

# El Ruedo

SEMENARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

NUMERO 1.196 — 23 DE MAYO DE 1967 — PRECIO: 10 PESETAS

CORONACION DE

# PACO CAMINO

EN LAS VENTAS

En el próximo número: LA TAUROMAQUIA DE PACO CAMINO  
TRIUNFA EN LA FERIA DE SAN ISIDRO DE 1967

(Amplio reportaje gráfico que plasma en toda su grandexa las lecciones del MAESTRO en la Monumental madrileña.)



Arte, gracia y salero. El hermoso repertorio del genial maestro sevillano cautivó a la "cátedra", proclamándole ya el gran triunfador de la Feria



La pureza, el bello estilo y la hondura de sus imborrables faenas conquistaron, por petición unánime de los graderíos, el premio de los trofeos



La puerta grande se abrió para que pasase por su glorioso arco el torero que marca toda una época



## LOS TOROS DE TINTA EN VILO

**U**NA de las características más profundas de la Fiesta es lo que, en cuanto espectáculo, tiene de imprevisible. Cuando nos dirigimos a la plaza nuestro talante puede compararse con el de quien inicia un juego de azar. No importa que el cartel se halle formado por lidiadores reconocidos como maestros en su arte o por figuras de indudable valentía. Tampoco importa que el hierro de las reses tenga un historial de bravura. Podrá ocurrir que presenciemos una gran tarde de toros o que asistamos a un desastre. Acaso suceda que el conjunto resulte anodino, algo sin relieve ni color.

¿De qué espectáculo puede decirse otro tanto? Sólo el del fútbol se asemeja al de los toros en la vertiente de la inseguridad. Pero, de todas maneras, la analogía consiste tan sólo en la posible decepción de los espectadores a causa de un programa o de una promesa que no se cumple. Ahora bien, mientras el deportista habrá triunfado si, como sea, ha conseguido ganar, al torero no le es bastante deshacerse de sus enemigos, pues se le exige, por añadidura, que nos emocione y nos deleite, en una conjunción, que deseamos perfecta, de su valor y su arte.

Otros artistas, logrado un cierto nivel de adiestramiento de sus facultades, se encuentran a salvo, descontadas rarísimas excepciones, de un comportamiento irregular ante el público. El torero, no. Y ésa es su servidumbre y su grandeza. De ahí nace la singularísima, contradictoria personalidad que le distingue; que le convierte, por su lucha, su esfuerzo, sus superaciones y sus caídas, en un héroe enigmático, en un "suspense" que fascina a las multitudes, dentro y fuera de las plazas de toros. A un extremo el fracaso o la muerte; al otro, la riqueza y la celebridad; aclamado o recusado en una misma tarde, está constantemente en vilo y sus reacciones son tan versátiles como las circunstancias de que dependen. Así ha sido la Fiesta y así han sido sus protagonistas. Las nuevas costumbres introducidas por una evolución que nadie hubiera podido evitar, ni debido, en lo que tiene de perfeccionamiento, rechazar, atenúa la aspreza de algunos contrastes en otras épocas muy acusados. Ha disminuido —quizá menos de lo que reconocemos— la evidencia del riesgo que comporta la lidia. La antigua ferocidad de algunos públicos, cuyo descontento se manifestaba de una manera cerril, ha dado paso a formas de disconformidad que, a veces, están más próximas a la indiferencia que a la indignación. Todo ello nos parece natural y justo. Cuanto contribuya a "humanizar" la Fiesta debe ser recibido como un avance. Pero hemos de estar en guardia respecto a las tendencias que conducen a la monotonía, a la falta de emoción, al destierro de la pasión, a una regularidad que garantiza otros espectáculos, pero que en el de los toros iría contra su esencia.

Luis de la ISLA

## PREGON DE TOROS CADA UNO EN SU ESTILO

**D**ICE don Pascual Millán en su libro «La escuela de tauromaquia de Sevilla», que Pepe-Illo no puso en práctica sus teorías o que no hay reglas cuando de toros se trata; que no es lo mismo teorizar que salir al ruedo, que hay algo que no puede describirse ni enseñarse, algo instintivo, individual, propio de cada lidiador. Por mi parte, además de compartir enteramente el criterio de tan competente personalidad, agregó que algo semejante y con mayor motivo ocurre también con los toros, que cada uno se trae algo propio imposible de prever o calcular por muchos que se lleven vistos, por mucho que se conozcan las más acusadas características de cada ganadería y por mucho que se les observe en el campo a pie o a caballo y a golpe de buenos prismáticos, que alcanzan a ver hasta lo que se les refleja en las niñas de sus ojos, pero no más adentro.

Del citado libro se desprende que la Escuela de Tauromaquia constituyó un rotundo fracaso. Alumnos hubo que al incorporarse al ejercicio de la profesión pusieron en práctica maneras o formas de torear que no se le habían enseñado en la Escuela, mientras otros se ajustaron a servirse de los conocimientos adquiridos en ella. Entre unos y otros se produjeron fracasos y triunfos, sin que faltaran los que se quedaban en medio, es decir, los mediocres, los que arrastran la profesión sin brillo alguno, toreando pocas corridas y casi siempre con el apoyo de otros diestros o de personas influyentes.

Nada tan sujeto a improvisación como el toreo. En cualquier otro arte el tiempo es lo de menos. Un pintor, tras de dar una pincelada se toma el que quiera para estudiar el efecto de la misma. Se aleja del caballete, se acerca, lo mira por el lado izquierdo o por el derecho, o por ambos. Estudia, en fin, todos los efectos. El poeta, a cuya imaginación no acude la palabra oportuna que le es necesaria, se detiene, recuerda o consulta diccionarios. Y así, el músico, el escultor o el escritor. Todos tienen tiempo por delante para buscar nuevos efectos, para afianzar los conseguidos o para prescindir de lo que estime conveniente para la mayor perfección de su obra, siempre subjetiva.

El torero, en cambio, sólo dispone de segundos para instrumentar un lance o un pase. Delante de él está el toro vivo y palpitante, inquieto o aplomado, bravo o manso, probón, con sentido, tardo o rápido. Puede embestir en cualquier instante y de manera imprevista. El diestro lo ha estudiado según su particular conocimiento y, con todo ello, torea. El resultado puede ser bueno o malo y puede gustar o no gustar, que eso es cuestión de suerte y quien decide es el público, que acepta o rechaza, que aplaude o silba, según el efecto que le haya producido lo realizado por el torero. Lo que no puede el público ni el crítico, ni siquiera otro torero, es enmendarle la plana, la que está escribiendo aquél delante de un toro siempre distinto. «No es lo mismo teorizar que salir al ruedo», repito palabras de Millán, y resulta particularmente cómodo decir a posteriori que se ha infringido una regla.

No hay en arte alguno un estilo determinado, sino que hay tantos estilos como artistas. Cada uno tiene el suyo y no ya sólo en arte, sino en oficios y profesiones de la clase que sean. Cada hombre tiene su personalidad y según ella es su estilo. Luego se podrá juzgar si es bueno o malo, si gusta o no gusta, que esto es otra cuestión; pero es vana pretensión imponer reglas a nadie. Cada uno, aparte de poseer su estilo, cambia con el tiempo, unos para perfeccionarlo, para depurarlo; otros para amanerarse, para acabar no encontrándose a sí mismo.

En principio los toros se mataban en la suerte de recibir, pero vino Costillares e «inventó» el volapié o el «vuela pies», como él decía, y cuando le atribuían la invención, él replicaba que no había inventado nada, que se lo había «pedido» el toro. El toro, cada toro, impone, en efecto, muchas cosas que el torero ha de resolver en segundos, sobre la marcha, sin tiempo para discurrir, actuando por reflejo.

Lo que es «propio de cada lidiador», le pertenece por entero y nadie tiene autoridad suficiente para hacerle actuar como otro lidiador, que también hace lo suyo, no lo de otro. Los estilos se poseen y no se patentan. Cualquiera sí puede decir: «Esto no me gusta.» Está en su derecho, pero nada más.

Juan LEON

## ¡NO ME TIRES AL RUEDO!

**E**L paso del tiempo puso punto final a las viejas almohadillas de la Monumental barcelonesa. Endurecida su paja interior por el uso, apenas si ya cumplían su misión. Estaban sucias y rotas. Y muy acostumbradas a trazar piruetas en el aire salvando los espacios entre los tendidos y la arena del redondel, cuando los espectadores más enfadados querían demostrar a un espada su disgusto por una faena desafortunada.

Desde hace muchos años los micrófonos instalados en la Monumental barcelonesa vienen difundiendo, en los intermedios de las corridas, la advertencia de que arrojar las almohadillas al ruedo puede acarrear una sanción de 500 pesetas. También desde hace muchos años, en vista de que la parroquia de la Monumental se ve ampliamente nutrida de turistas procedentes de los más apartados países, la advertencia de sanción se hace igualmente en francés, alemán, inglés e italiano.

La verdad es que ya no se tiran almohadillas al ruedo como antes. Con esto pasa lo mismo que con los espontáneos. Cada vez se arriesgan menos. El caso del domingo fue una excepción, lo mismo que excepcional resulta ya ver que alguien arroje al suelo una almohadilla, bien sea porque se atienden a las recomendaciones que en este sentido se hacen a través de los micrófonos, o bien porque las almohadillas que entraron en



servicio al comienzo de la temporada pasada, sustituyendo a aquellas otras viejas a las que nos referíamos antes, no merecen ser arrojadas.

No puede negarse que las almohadillas que aparecieron en los tendidos al comienzo de la temporada pasada gustaron a la clientela de la Monumental. De blanda espuma cubierta con una funda de plástico, en rabioso color rojo, excelentemente acabadas y de escasisimo peso, las nuevas almohadillas empezaron a terminar con la fea costumbre de volar hasta la arena.

Pero he aquí que hace unos cuantos domingos, a las ya modernas almohadillas de plástico se han sumado otras iguales de presentación y contenido, pero con una variante: sobre el fondo rojo del plástico aparece dibujado un muñeco que señala la siguiente advertencia: «¡No me tires al ruedo! Multa de 500 pesetas». El mismo letrero va también impreso en francés e inglés, idiomas que con el alemán son los que más se oyen en los tendidos.

Las almohadillas de la Monumental de Barcelona son noticia estos días. Muchos periódicos españoles—varios también de Barcelona—han difundido una fotografía de la novedad, a la que también hemos querido rendir culto ofreciendo a nuestros lectores este breve comentario con la correspondiente fotografía, captada por Valls el domingo último.

Puede resultar interesante decir que la Empresa concesionaria del servicio de almohadillas de la Monumental aprovechó la modernización para elevar el precio de su alquiler, que está ya en 6 pesetas unidad.

M. M.

Cuando el profesor está ausente de la cátedra...

# ANTONIO ORDÓÑEZ



¡MAXIMA ACTUALIDAD TAURINA!

# EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO  
DE LOS TOROS  
FUNDADO POR MANUEL  
FERNANDEZ CUESTA

DIRECTOR  
JOSE MARIA BUGUELLA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. — Teléfonos: 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)

Año XXIV.—Madrid, 23 de mayo de 1967. — Número 1.196.—Depósito legal: M. 881.1958

## SABADO: DOS HOMBRES Y UNA MUJER EN EL SANATORIO DE TOREROS AMALIA GABOR MARCHO «POR SU CUENTA» Y HUBO DE VOLVER LUEGO

Días pasados, cuando la bella rejoneadora Amalia Gabor se entrenaba en un pueblecito cercano a Madrid, fué arrojada al suelo de forma violenta por el caballo que montaba, resultando con diversas lesiones. Fue trasladada, urgentemente, al Sanatorio de Toreros, donde le fue apreciada fuerte contusión y «shock» traumático en la cabeza, de pronóstico reservado.

Quedó hospitalizada en período de observación y, tres días después en un momento en que Amalia se hallaba sola en la habitación, se vistió y se marchó a su domicilio. La decisión la llevó a cabo después de dejar encima de la mesita una cuartilla firmada en la que aseguraba abandonar el establecimiento bajo su completa responsabilidad, ya que en aquel instante el médico de guardia visitaba a otro encamado.

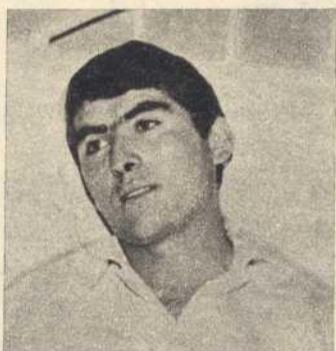
Desgraciadamente poco después de marchar a su domicilio, Amalia Gabor sufrió un derrame cerebral que la puso a las puertas de la muerte... Y hubieron de llevarla nuevamente al Sanatorio de donde, creyéndose fuera de peligro, había marchado.

Afortunadamente, gracias a los cuidados a que fue sometida, ha pasado el inminente peligro de la señorita rejoneadora.

La deseamos un rápido y total restablecimiento.



**PIRGO.** — El peón del diestro Diego Puerta resultó herido de pronóstico reservado en la primera de Feria de San Isidro. En la actualidad se encuentra muy recuperado y es posible que mañana o pasado abandone el establecimiento benéfico, cosa que deseamos muy de verdad.



**JULIAN DIAZ.**—El joven novillero sufrió un fuerte golpe en un festejo que se celebraba en la localidad de Santaolaya. También parece ser que se recupera y que la rodilla —sitio de la dolencia— esté a punto en fecha inmediata. Es también nuestro deseo.

(Fotos TRULLO.)

## CARTELES DE LA NUEVA PLAZA DE BURGOS

**BURGOS.** (De nuestro corresponsal.)—«Sol y sombra», cartel original del artista burgalés Jesús del Olmo, ha sido galardonado con el premio de 25.000 pesetas, en el concurso convocado por la Empresa González Lucas, adjudicataria de la plaza de toros de nuestra ciudad para conmemorar la inauguración del nuevo coso situado en los terrenos de El Plantío.

El pasado día 9, a las ocho y media de la tarde, en «Galería Mainel», un Jurado formado por don Miguel Zuazo de León, de la Empresa González Lucas; el pin-

tor local, don Luis Sáez Díez; el crítico de arte, don Andrés Ruiz Valderrama, y quien estas líneas firma, examinó los quince carteles presentados y, por unanimidad absoluta, acordó otorgar el primer premio al que llevaba el lema «Sol y sombra», del que resultó autor don Jesús del Olmo Fernández. Asimismo declaró desierto el previsto «accésit»

«Sol y sombra» es una magnífica obra de arte de gran fuerza sugestiva y simbólica dentro de su admirable temática. Su mayor mérito está en el color, cien-

## INAUGURACION NUEVA PLAZA DE TOROS DE BURGOS JUNIO-JULIO 1967



**EL CARTEL TRIUNFADOR.**—Esta es la obra ganadora del premio de veinticinco mil pesetas con que la Empresa de la plaza de Burgos había dotado el Concurso para proveer un cartel anunciador de la inauguración del nuevo coso de la bella ciudad castellana El cartel es obra del artista local Jesús del Olmo.

(Foto VILLAFRANCA)

por cien cartelista. El público podrá juzgar adecuadamente sobre la calidad del cartel no a través de las fotografías en negro, sino de su perfecta reproducción a todo color que han de ser distribuidos por toda España y aun fuera de ella.—RIVERO.

## LA FERIA DE JULIO EN VALENCIA

Don Alberto Alonso Belmonte tiene muy adelantadas sus gestiones para la organización de las corridas de toros que proyecta celebrar en Valencia con motivo de la Feria de julio. Serán nueve corridas de toros y una novillada, contando con ganado de las más prestigiosas ganaderías, sin faltar las de Pablo Romero y Miura, indispensables en esta Feria.

Para cubrir los 27 puestos disponibles en esas nueve corridas de toros, el señor Alonso Belmonte tiene contratados en firme a los siguientes diestros, para dos corridas a cada uno:

Litri, Diego Puerta, Paco Camino, Viti, Cordobés, Palomo Linares, Paquirri, Tinín y Pedro Benjumea. Los restantes nueve puestos serán cubiertos con Andrés Hernando, Julio Aparicio, Antónete, Miguelín y Pepe Luis Capillé, que tomará la alternativa.

La novillada la torearán Ricardo de Fabra, Miguel Márquez o Manolo Cortés y Beca Belmonte.

## CARTEL PARA CASTELLON

Ha quedado ultimado el cartel de la corrida que a beneficio de la Lucha contra el Cáncer se celebrará en Castellón el próximo 4 de junio. Los toros pertenecerán a la ganadería del ex matador de toros Domingo Ortega. Uno de rejones para el caballo

ro don Alvaro Domecq Romero y seis para los diestros Andrés Vázquez, Manuel Amador e Indusero.

## EN BENEFICIO DEL INFORTUNADO PICADOR PEPE DIAZ

En Puebla del Río y en Sevilla se han abierto sendas cuentas corrientes, cuyo importe irá a parar a manos de la viuda del infortunado picador sevillano Pepe Díaz, que fue víctima de una agresión mortal a manos de un obrero belga. Pepe Díaz —hijo del también picador del mismo nombre y que pertenecía a la cuadrilla de Chicuelo II, junto al que perdió la vida en el accidente aéreo de Jamaica— había emigrado a Bélgica, donde trabajaba en una fábrica de neumáticos en busca de un mejor acomodo para los suyos.

Pepe Díaz tuvo una discusión baladí con su agresor y al comenzar éste a ofender a España y a los españoles el torero defendió a su Patria, siendo apuñalado por la espalda.

El cadáver fue trasladado a Puebla del Río con las aportaciones económicas de los obreros españoles compañeros de Pepe Díaz y un subsidio que proporcionó el director de la fábrica en la que el infortunado prestaba sus servicios a completa satisfacción de sus superiores.

Así, pues, quienes deseen ayudar a la viuda y a una hijita del matrimonio desamparadas totalmente, pueden colaborar en las dos cuantías que se han abierto.

## ¿SUBIDA DE PRECIOS EN TARRAGONA?

**TARRAGONA.**—En la plaza de toros de la localidad y dentro de

**BAJA EN LA UNAT.**—En Junta General Extraordinaria, la Peña Taurina Universitaria de Madrid ha decidido por unanimidad darse de baja de la UNAT y de la Federación Regional Centro de Asociaciones Taurinas, lo que comunica para general conocimiento.

# LANCES DE LA ACTUALIDAD

la IV edición del Trofeo «Costa Dorada», están previstas las siguientes corridas de toros:

**Día 19 de julio.**—Toros de don Joaquín Buendía para el rejoneador Alvaro Domecq y los espadas Miguelín, Tinín y Benjumea.

**Día 23 de julio.**—Toros de Samuel Flores para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Viti, Pireo y Paquirri.

**Día 6 de agosto.**—Toros de Rodríguez para el rejoneador Rafael Peralta y los espadas Ochos, Puerta y Palomo Linares.

El empresario está preparando una quinta corrida para el mes de septiembre.

El propio empresario, don José Moya, ha manifestado que realiza activas gestiones para que tome la alternativa en la plaza de toros de Tarragona el novillero Ricardo de Fabra. Asimismo ha indicado el empresario que los precios de las localidades han emprendido una carrera desordenada.

«Una corrida de toros cuesta 50.000 pesetas más que la pasada temporada. Yo he contratado cinco y he pagado por cada una de ellas 375.000 pesetas, teniendo en cuenta que en estas cifras sólo están incluidos los seis toros de la lidia normal y no el de rejones.»

## OTRA VEZ

### ENRIQUE VERA

Y ahora como novillero. El caso es que para el día del Corpus se anuncia en Cajamarca, Perú, una novillada en la que tomarán parte los diestros Paco Céspedes, peruano, y los españoles Manuel Izquierdo «Mayoral» y Enrique Vera, frente a ganado de La Pauca, de Rafael Puga Estrada, que en esta ocasión lidiará seis reses de una nueva camada producto de un reciente cruce.

Así, pues, Enrique Vera, de tan azarosa trayectoria profesional, intenta ahora en Perú y en el campo de la novillería recuperar añejas glorias. ¿Lo conseguirá?

## LLEGO SAMMY DAVIS... Y TOREO

El negro marido de la bella sueca May Brit, el mejor y más bajito «showman» del mundo, uno de los más activos miembros del clan Sinatra, Sammy Davis llegó a Barcelona y nada más poner el pie en el aeropuerto del Prat cogió una gabardina, y para estar a tono con las circunstancias y el ambiente soltó un par de lances a la verónica a los que no se les puede poner más, pero que ciertamente envarando en la figura, lo que considerando su procedencia no está del todo mal.

Sammy Davis está realizando una gira por Europa, y cuando estas líneas vean la luz habrá actuado en Madrid y Barcelona y habrá saboreado en su salsa la Fiesta que remeda con tan buena voluntad. Porque hasta toreó con Palomo Linares...

## DOS EMPLEADOS DE CANOREA,

### MILLONARIOS POR LAS QUINIELAS DE FUTBOL

En una de las últimas jornadas de las quinielas, dos empleados de Diodoro Canorea, Antonio González Gómez, jefe de taquillas de la Maestranza, y Antonio Díaz Torres, carpintero y transportista, han visto premiado un boleto múltiple que jugaban entre los dos con la bonita suma de 3.418.831 pesetas por haber acertado un pleno de catorce, ocho de trece y veintiocho de doce. Ambos son casados. Antonio González tiene cuatro hijos y Antonio Díaz es padre de ocho retoños. Como se ve, los dos afortunados tienen donde gastarlo. Enhorabuena.

## PALOMO LINARES, INCLUSERO, FLORES BLAZQUEZ Y GABRIEL DE LA CASA JURARON BANDERA

En la mañana del domingo juraron bandera en la Base Aérea de Getafe los diestros Sebastián Palomo «Linares», Gregorio Tébar «Inclusero», Flores Blázquez y Gabriel de la Casa.

Terminada la ceremonia, el matador Sebastián Palomo se trasladó a Aranjuez, en cuyo coso, a puerta cerrada y vestido de luces, estoqueó un toro de la ganadería de don Samuel Flores para probarse de su recuperación. No se resintió en absoluto de la herida que sufrió en Castellón.

En la Base Aérea de Getafe había muchas chicas, familiares de los demás reclutas, que al final vitorearon con clásico estilo «ye-yé» al torero de Linares:

—¡Mírale, qué joven!

A Palomo Linares se le acercaron algunos periodistas, testigos del acontecimiento:

—¿Cómo estás de ánimo?

—Muy contento.

—¿Reaparecerás pronto?

—Todavía no lo sé. Esta pier-na...

—Estás anunciado el día 28, en Granada.

—Casi seguro iré allí.

Había que saber su opinión sobre el trascendente momento castrense.

—¿Qué sientes?

—Estoy muy emocionado.

Alguien le dijo si le había impresionado más que los toros.

—¡Hombre!, es distinto. Desde luego, me ha impresionado; pero de otra forma.

Le esperaba un «Mercedes». Y las chicas «ye-yé» armaron una algazara que no cuadraba en términos militares. El torero se marchó sonriendo. Ha conseguido, tan joven, ser matador de toros famoso y jurar la Bandera.

Desde luego, estaba satisfecho.—M.



## FALLECIO EL DOCTOR GIMENEZ DIAZ



Un sabio ilustre y un gran aficionado ha fallecido. Don Carlos Jiménez Díaz, maestro eminente de muchas generaciones de médicos españoles, ha dejado de existir. En ocasiones descendió a la arena de los tentaderos para pegar un capotazo o unos pases. Mantuvo gran amistad con el mundillo taurino. Nuestras fotos retrospectivas lo muestran junto a Domingo Ortega —a quien salvó la vida— en el regreso de un viaje a América y en una barrera de los toros. Descanse en paz el ilustre y buen hombre de ciencia.

## ALVARO DOMEQ, HERIDO GRAVE EN UN TENTADERO

En un tentadero que en su honor había organizado el ganadero sevillano don Ignacio Sánchez Ibarquien, resultó herido el viernes el rejoneador jerezano don Alvaro Domecq Romero.

Don Alvaro, que por su afición dedica todo el tiempo que sus actuaciones le dejan libre a entrenamientos camperos, había estado por la mañana en un acoso y derribo en la finca «Juan Gómez», propiedad de don Carlos Urquijo. Por la tarde acudió a la hacienda «San Pedro», del término de Puebla de Cazalla, a 170 kilómetros de Sevilla, donde el señor Sánchez Ibarquien lo recibía por vez primera en calidad de invitado de honor, ofreciéndole seis becerras para que las tentara. Esta ganadería es de segunda clase, pero de gran calidad, pues siempre fue Sánchez Ibarquien ganadero famosísimo, cambiando hace unos años la ganadería de primera que poseyó y prosiguiendo con esta de segunda.

Alvaro Domecq hacía la tonta su: colocarse los zahones que para estos fines siempre lleva y que en este caso tal vez le hubieran librado de la cornada de que fue víctima en la tercera vaca que toreó. Un puntazo parecía primeramente la herida sufrida; pero no fue así. Trasladado con urgencia a la clínica sevillana de la Virgen de los Reyes y avisados por teléfono los doctores Leal Castaño y Vila, procedieron a operarle, diagnosticando de grave la cornada, con

tro actuaciones en esta semana y otras varias en la siguiente.

## LA CORRIDA DEL PATRON DE ARANJUEZ

La Empresa del coso de Aranjuez —Balaña-Lozano— ya tiene ultimado el cartel para la tradicional corrida de San Fernando, que ha de celebrarse el próximo día 30 del presente mes. Se lidiarán toros de Benítez Cubero, para los diestros Curro Romero, Gregorio Tébar «Inclusero» y Sebastián Palomo «Linares».

## CORDOBES TOREARA EN JULIO EN MEJICO

Manuel Benítez «Cordobés» vendrá a torear en julio a suelo mejicano. Así, categóricamente, lo da a conocer hoy la Prensa especializada de esta capital, confirmando los rumores que desde hace dos meses circulaban al respecto. Se dice, además, que el famoso diestro de Palma del Río toreará en la plaza El Toreo dos de las cuatro corridas que se celebrarán en este coso. Y que, en total, toreará ocho corridas en los Estados.

## EN CUAUTLA (MEJICO) SE CONSTRUIRA UNA PLAZA DE TOROS

En la ciudad mejicana de Cuautla va a ser construida una plaza de toros capaz para diez mil espectadores, que llevará el nombre de Plaza Rodolfo Gaona, y se asegura que el nuevo coso será una réplica casi exacta del de la Real Maestranza de Sevilla.

Rodolfo Gaona, el gran torero mejicano, es uno de los accionistas de la Sociedad que edificará y regentará la nueva plaza, habiendo aportado para ello una suma fuerte de dinero.

Los trabajos de construcción darán comienzo muy pronto.



## TOROS DE MIURA EN EL BATAN

EXPECTACION.—Desde que llegaron el domingo los toros de Miura al Batán, han centrado gran parte de la atención de los aficionados. En los corrillos de las Ventas se habla ya de su presencia y se hacen augurios sobre lo que llevarán dentro los toros de más leyenda de la ganadería española actual. (Foto TRULLO.)

# COSTA DEL SOL: TURISTAS SENTIMENTALISMOS ANTE UN CABALLO

Se habla y se escribe mucho de la presencia de los turistas en los toros, lamentándola en la mayoría de los casos, porque se cree que influye en la injusta concesión de orejas y en los aplausos a los diestros actuantes. Error crasísimo. Y perdonen ustedes esta afirmación; pero, sin pecar de modesto, me creo capacitado para hacerla. Ahí va la prueba.

En nuestra Costa del Sol hay tres plazas de toros: la de la ciudad y las construidas recientemente en Marbella y en Fuengirola, y es bien sabida la preferencia que por aquella tienen los turistas.

De ahí que muchas tardes constituyan mayoría los espectadores extranjeros, quienes permanecen en sus localidades casi impasibles y ajenos a lo que está ocurriendo en el ruedo por la lógica y sencilla razón de que no lo entienden. Con una sola excepción: el tercio de varas.

Los extranjeros tienen auténtica antipatía por los picadores, a quienes empiezan a silbar cuando salen al ruedo a cumplir su misión. Y les llaman asesinos cuando están dando el puyazo. En cambio, prorrumpen en gritos de satisfacción con fuertes palmadas si el varilarguero sufre alguna caída, y si ésta es aparatosa y hay la posibilidad de la rotura de varias costillas, hasta dan saltos de júbilo en los tendidos.

En una reciente corrida en Marbella, con mayoría absoluta de turistas, éstos sufrieron en un intervalo corto un tremendo disgusto y una gran alegría. Esta duplicada, porque el picador cayó aparatosamente sobre la arena y el júbilo de los espectadores extranjeros fue grande. Pero —¡ay!— el caballo no pudo ser levantado, pese a todos los esfuerzos del personal subalterno y pese también a que al animalito lo habían despojado del peto y de todos los demás arrees que llevan los jamelgos para aminorar el peligro de la cornada. El caballo, al que le salía un pequeño chorro de sangre por el cuello, parecía muerto. Los mozos de cuadra estaban seguros de que no era así y sabían que la imposibilidad de levantarlo la motivaba «la inteligencia» del equino. Expliquémosla.

«Patagorda», que por este nombre se conoce al animal, era un veterano en estos tristes menesteres a que son utilizados los caballos viejos que ya no sirven para otra cosa. Tenía dieciséis años, llevaba cuatro o cinco en la cuadra de Rosalito y pertenecía a la ganadería de don Rafael Beca, hijo político del famoso Juan Belmonte y padre de ese nuevo novillero en el que tantas ilusiones han puesto los aficionados valencianos, donde tuvo un debut brillantísimo. Se había enfrentado, antes de salir al ruedo marbellí, con doscientos cuarenta y ocho toros, cuyas acometidas aguantaba sin rodar por la arena la mayoría de las veces. Sólo dos heridas había sufrido, ambas a la altura de las patas delanteras y de poca importancia: una en Palma de Mallorca, durante la temporada de 1965, y otra, la siguiente, en Eciija.

El animalito, repetimos, parecía muerto y los extranjeros lo miraban casi con lágrimas en los ojos. Pero cuando Luis Segura estaba muleteando al cornúpeto, éste, en una huida, arremetió de nuevo contra el jamelgo, cambiándolo de posición, y ante la sorpresa de todos y la alegría desbordante de los turistas fue puesto en pie fácilmente por los mozos y llevado sin ningún esfuerzo, paso a paso, a la cuadra, donde el profesor veterinario le hizo la correspondiente cura en la herida del cuello, dejándolo en condiciones de ser de nuevo llevado a Sevilla y con la posibilidad de ponerse el peto y los arrees para continuar su pobre vida llevando sobre sus lomos a un picador y resistiendo las acometidas de las reses.

Si los caballos pudieran tener el sentimiento del orgullo, «Patagorda» lo tendría de haber proporcionado a los turistas un disgusto tremendo y, a la vez, una alegría mayor.

Juan DE MALAGA

## EL LAPIZ EN EL RUEDO CORRIDAS EN LAS VENTAS Primera de Feria



El día está triste: llueve; tiene Madrid ese color de plata bruñida que es elegante, pero que aprieta y sobrecoge... También hace frío. Uno va a la plaza con el alma rota y sin esperanza... Pero hay que ir, porque la vida sigue... Sin embargo, ¡qué miedo hoy al pasodoble!!; me temo que voy a ver el paseillo a través de lágrimas que queman... Es entonces cuando deseo que suspendan la corrida. Hay que ir entrenándose poco a poco. Endureciéndose. Salen los matadores. ¡Qué triste está todo!!... Llueve otra vez; algún rayo de sol caracolero asoma allá, hacia Vicálvaro, entre nubes cárdenas... Y la corrida, sigue

Antonio CASERO

SINCERANDOSE.—«Nunca he sido un maletilla de capeas; yo siempre fui invitado por los ganaderos y en automóvil a las tientas. He encontrado facilidades; esa es la verdad...»



SUE  
GRA  
CUA  
CAB  
Ca  
  
Era el  
puente a  
no torea  
Paquirri  
madrieffi  
punto de  
firme, c  
lito de  
Queman  
as. Par  
se toma  
haber po  
car lo su  
Vivamos  
pero calo  
de San  
ventó er  
alón de  
rrí, fren  
Flores e  
—¿Qué  
rrí?  
—Nada  
que no  
sas com  
hiera gu  
la ilusión  
—No t  
doro, p  
mal, ch  
rosa de  
—Sí,  
saco la  
JUVE  
  
El tor  
e años  
provinci  
ra de lo  
en Barb  
criaria  
legio, la  
de, por  
siera ha  
en desa  
ca, pose  
entre vi  
chal que  
le aficio  
chaso pi  
ría incli  
con los  
por un  
ní de  
dozo  
los char  
un día  
que esc  
del arte  
e, pues  
ad a re  
ficiente  
ra adq  
el, y c  
llama v  
mucho  
a que  
los och  
pufios  
trario,  
mas c

SUEÑOS: UNA GRAN FINCA, CUADRAS DE CABALLOS...

Camará se hizo cargo de él sin haberlo visto torear

# PAQUIRRI, el torero que nunca fue maletilla de capeas

hizo cargo de él sin haberlo visto torear



Era el viernes último. Día siguiente al de la confirmación como torero de Francisco Rivera «Paquirri» en la Monumental madrileña. Son las cuatro en punto de la tarde y el sol cae firme, con ganas, sobre el caserío de la capital de España. Quedan los tejados y las terrazas. Parecía como si los rayos se tomaran la revancha de no haber podido antes apretar y pisar lo suyo. Oía a pleno verano. Vivíamos el primer día de verdadero calor en el larguísimo serial de San Isidro. El periodista se sentó en un rincón del amplio salón del Palace junto a Paquirri, frente a su apoderado, José Flores «Camará»...

—¿Qué pasa, hombre, Paquirri? —Nada. Estoy como triste. Es que no me salieron ayer las cosas como deseaba, como me hubiera gustado. ¡Había puesto tanta ilusión en esa corrida!... —No te sonrió el triunfo verdadero, pero tampoco anduviste mal, chavalón. Además, eso es cosa de toreros... —Sí, sí, pero... ¡a ver si me saca la espina!...

## JUVENTUD: DESAHOGADA POSICION

El torero nació hace diecinueve años en un pueblecito de la provincia de Cádiz llamado Sahatín de los Atunes y fue bautizado en Barbate de Franco, donde se criaría y conocería el primer coque, las primeras letras y donde, por ende, oíría por vez primera hablar de toros. Su familia, en desahogada posición económica, poseía una carnicería, y allí, entre vaca que entra y kilo de lechal que sale, su padre —excelente aficionado de siempre, que incluso probó suerte en la novillería incipiente— charlaba de toros con los amigos, a veces discutían por un quítame de allá un natural de Fulano y colócame el reñón de Zutano. Y el chaval, los chavales del feliz matrimonio, un día sí y otro también, tenían que escuchar algún «articulillo» del arte de Cúchares. El ambiente, pues, que inicialmente comenzó a respirar Paquirri era lo suficientemente propicio como para adquirir eso que parece fácil y que tan difícil es, que se llama verdadera vocación torera. Mucho más si tenemos en cuenta que cuando Francisco cumplió los ocho años le comenzó a hacer paños al colegio y, por el contrario, a atraerle el campo, las cosas del campo. Y al campo se

entregó casi por entero. Allí iba casi a diario para hacerse cargo de las reses que luego se venderían hechas chuletas en el comercio carnicero de sus padres. A los diez años cumplidos por las venas de Paquirri ya circulaba el virus tremendo de la afición y de la vocación torera. Luego...

## NUNCA FUE MALETILLA «POBRE»

Ya se sabe: toreo de salón a diario, en los ratos libres, que él procuraba que fueran muchos. Y los primeros tentaderos en compañía de su hermano José, el novillero de hoy que adoptó como nombre de guerra el diminutivo de su primer apellido: «Riverita». Andalucía, las placitas de sus dehesas, son testigos de las buenas maneras que apunta Paquirri...

—Pero nunca fui el maletilla vulgar, ese maletilla de hatillo al hombro y camino adelante; no. Yo siempre acudí a las tientas en coche e invitado por los ganaderos. He tenido en ese aspecto una «juventud», dichosa. No puedo quejarme de nada ni apenas de nadie. Al revés: quiero aprovechar la ocasión para agradecer a todos lo que por mí hicieron, cuanto por mí continúan haciendo.

—¿Y crees que de no haber encontrado «facilidades» en la familia hubieras llegado a este momento?

—No puede saberse nunca. Pero creo que teniendo vocación y valiendo, siempre se llega. En los toros y en cualquier otra circunstancia de la vida.

—¿Qué consejos recibes de tu madre?

—Sufre, como todas las madres, los días de corrida. En casa me recalca que para triunfar «hay que estar fuerte». ¡Ya sabes! —Y tu hermano, ¿qué te dice tu hermano el novillero?

—Corrige los defectos que observa. Igual me sucede a mí con él.

## SIN EDAD

Llegaron las primeras novilladas económicas para Paquirri. Barbate, Tarifa, San Fernando, Cádiz. Todavía no tiene este chavalón la edad suficiente para actuar en las plazas y se coloca el nombre de su hermano. Se descubre ahora el pastel. ¡Granujilla!

...Y el debut con caballos. Fue en el año 1964, en Cádiz, capital de su provincia natal... Un éxito.

—¿Quién te apoderaba entonces?

—Un amigo de mi padre, un amigo de la cuadrilla. De mutuo acuerdo lo dejamos después.

## APARECE CAMARA

—¿Cuándo apareció Camará?

—El año pasado. Fue el de mis mayores éxitos.

—¿Cómo surgieron las cosas?

—No me he enterado demasiado. Don José dice que cuando llegó a mí por vez primera no me había visto actuar.

Camará está delante. Mira, si

gue en silencio. Luego sonríe...

—¿Qué raro! ¿No es cierto que «en secreto» si que había visto torear a José Rivera?

—No. Nunca lo había visto.

—¿Entonces, cómo creía en él?

—Porque el ambiente que tenía por allá abajo lo había palpado. Le era propicio y se hablaba de él con insistencia...

—¿Llegaron pronto a un acuerdo?

—Sí.

—¿Estoy muy contento —sonfiesa Paquirri.

—¿Qué le debes a Camará?

—No sé. Deben ser muchas cosas. Estoy agradecido y orgulloso de él.

—¿Le debe algo el torero? —le espetamos sin más al apoderado. —Nada. Ahora mismo tenemos todas las cuentas saldadas.

## FUTURO: FINCA, CUADRA...

La trayectoria del torero hasta aquí es por todos conocida ¿Pero y el futuro, cual será el futuro de Francisco Rivera? Veamos lo que él mismo dice:

—Yo creo que bueno, con la ayuda de Dios.

—Defínete.

—Soy un torero clásico, con

unas ganas enormes de triunfar.

—Y como hombre, ¿qué es Paquirri?

—Me creo un chiquillo a veces. Parece que soy bueno.

—¿Qué admiras más en un hombre cabal?

—Cuando se propone una cosa y, pese a los pesares, logra triunfar.

—¿Estás satisfecho, económicamente, de lo que hasta ahora te han producido los toros?

—No puedo quejarme. Pero espero más, mucho más.

—Imagina que ya tienes lo que deseas. ¿En qué emplearías el capital?

—En lo que me gusta: en una gran finca, en poseer una magnífica cuadra...

—¿Tu afición?

—La caza.

—¿Que haces en Barbate un día cualquiera?

—Pasear, estar con los chavales, pensar, entrenarme.

## NO LE GUSTA LEER

—¿No te gusta leer?

—Poco. Sólo temas taurinos.

—¿A quién admiras ahora mismo como torero?

—Todo el hombre que se viste

de luces merece para mí el mayor de los respetos.

—¿De verdad que no te cambiarías por ninguno?

—De eso, ni hablar.

—Con sinceridad, ¿hubieras llegado si no se hubiera cruzado en la carrera don José Flores?

Se queda pensando el torero. Mira al apoderado. Luego al periodista. También lo hace Camará, quien, al fin, es el que responde:

—Siempre es difícil salir adelante en esta difícil profesión. Depende de muchos factores. Pero todo el que tiene condiciones termina en éxito.

—¿Cuál es la mejor condición de su torero?

—La juventud, la afición, sus cualidades. Son muchas las virtudes que encarnan en él.

Hemos devorado el tiempo previsto para la entrevista. Nos despedimos. Ya de pie, el chicarrón de Barbate, se sincera otra vez:

—¡A ver si puedo sacarme la espina del otro día!

Afuera, en la calle, el público sudaba por vez primera camino de la plaza.

Jesús SOTOS.



PLANA MAYOR.—Torero, apoderado y lo que pudiéramos llamar «apoderado segundo», Paquirri, José Flores «Camará» y Pepe Flores «Camará», respectivamente, con nuestro compañero, después de la entrevista.

DIALOGO.—Torero y periodista se entregan amigablemente al diálogo el día siguiente de la confirmación de la alternativa. Paquirri parece escuchar con atención algún consejo de nuestro querido compañero.

(Fotos DIEGO.)

# LOS NUEVOS MATADORES

## Agricultor y ganadero

**SERIEDAD.**—«No tengo ganas de nada. Creía que la cornada no me iba a tener tanto tiempo fuera de combate, pero...», dijo a nuestro colaborador Sebastián Palomo, que aparece serio, serio, impaciente, esperando otra vez «su momento».



*Aunque, como es sabido, y por motivos que todos conocen, Sebastián Palomo "Linares" no ha podido cumplir sus compromisos—tres corridas de toros—en estas fiestas madrileñas de San Isidro, hemos creído conveniente que su nombre aparezca en esta accidental sección, galería de cuantos toreros, por vez primera, realizan el paseillo como matadores en la primera plaza del mundo. Publicamos, pues, el reportaje de nuestro colaborador por creerlo de actualidad, y deseamos al diestro un rápido y total restablecimiento.—N. de la R.*

**E**S buen momento para hacer balance de la vida de un torero aquel en el que por alguna circunstancia se encuentra apartado de los ruedos. Por supuesto que del que nos ocupamos está apartado tan sólo temporalmente. La culpa la tuvo el pitón de un palha que le rompió sus carnes mozas en Castellón el día 9 de mayo, y que todavía se encuentra en proceso de recuperación.

Cuando el reportero llegó a Alameda de la Sagra, cuartel general de Sebastián Palomo «Linares», el muchacho estaba en el bar del pueblo jugando su cotidiana partida de «mus», que le sirve de reposo después de las comidas, y ahora de forzoso esparcimiento.

—Si tenéis prisa deo esto y charlamos...

—Puedes seguir, tenemos toda la tarde por delante.

Nuestra fue la culpa de que el bueno de Felipe Novillo perdiera una vez más. No era su día de suerte y ya por la mañana Sebastián le había ganado las xervezas con sus correspondientes aperitivos de buen lomo de cerdo.

### «HASTA LAS GANAS DE REIR SE ME HAN QUITADO»

—No tengo ganas de nada. Creía que la cornada no me iba a tener tanto tiempo fuera de combate, pero...

**DEVORANDO EL TIEMPO.**—Y mientras el restablecimiento total del torero llega, Sebastián pasa el rato de la mejor forma que exige la convalecencia: Oyendo música, leyendo EL RUEDO, viendo los programas de televisión. Que su vuelta a las plazas sea inmediata. Se lo deseamos de verdad

—Hoy, si no te importa vamos a olvidarnos un poco de los toros, vamos a hablar mejor de lo que has conseguido para ti y para los tuyos con ese dinero que has ganado en los ruedos.

—Algo ya tengo...

—Sebastián; se dice que tu sonrisa y tu alegría son fingidas, que todo lo haces con la vista puesta en la galería y que, por el contrario, tu carácter no es precisamente bueno. ¿Qué dices a esto?

—Que mi carácter es como el de cualquier chico de mi edad. Hay veces que tengo ganas de broma, otras estoy serio; en fin, depende de cómo vengan las cosas. En la vida de un torero normalmente las penas y las alegrías van en proporción directa con sus actuaciones en los ruedos. Pero, vamos, creo que para los que me rodean no soy el niño caprichoso e insoportable que me has descrito. Soy totalmente normal y casi siempre con más ganas de reírme que de estar triste. Tengo motivos. Salvo esta cornada de Castellón, a mí todo me ha marchado y me marchará bien, supongo...

—¿Qué te han dado los toros?

—Primero la propia satisfacción de estar haciendo algo con lo que había soñado toda mi vida. No te puedes dar una idea de lo que yo he pasado hasta que me puede vestir de luces. Recuerdo montones de noches durmiendo en los campos, en las estaciones, en los vagones de mercancías. Y para qué te voy a con-

tar los cientos de kilómetros que me he andado cuando todo el mundo me llamaba «El Rata»...

—¿Y ese apodo?

—Quizás porque era muy chico y en los tentaderos en cuanto se descuidaban ya me tenían con mi muletilla delante de la vaca.

—¿Cómo se portaron los ganaderos contigo?

—Unos bien y otros mal. Fijate, a un ganadero de mi tierra le dije un día que me echó de un tentadero, que algún día le compraría la ganadería, su ganadería...

—¿Y se la has comprado?

—Las cosas se olvidan. Me

acuerdo del hecho, no del nombre del ganadero.

—¿Diplomático?

—Digo las cosas como las siento; de verdad que se me ha olvidado su nombre.

### «LA MEJOR INVERSIÓN: LA CASA DE MIS PADRES»

—Oye, Sebastián: ¿cuál ha sido tu mejor inversión?

—Una que quizás no haya sido la más cara, pero para mí ha sido la más importante. El día que pude comprarle a mis padres una de las mejores casas de Linares. Cuando los vi allí, con todas las comodidades para ellos y sin preocupaciones económicas, sin que mi padre tuviera que bajar a la mina, voy a decirte algo que no le he dicho a nadie. Cuando estuve en mi habitación solo se me hizo un nudo en la garganta, y aquella noche dormí mal porque de verdad acababa de cumplir uno de mis mejores sueños.

—¿Qué le da Palomo a su familia?

—Lo que le daría cualquier hijo a sus padres. Primero, tranquilidad económica para que no pasen fatigas, y después cariño; es devolverles lo que ellos hicieron y hacen por mí. Y en cuanto a mis hermanos, pues lo mismo a cada uno, lo que más le guste, y a mis hermanas pequeñas las tengo estudiando en un colegio de monjas de los buenos.

—¿Por qué vives en un pueblo y no en Madrid?

—Porque las ciudades no me gustan. Aquí es donde de verdad estoy a mis anchas; me entreno mañana y tarde, leo revistas y alguna novela, oigo discos, sobre todo de flamenco, que me gustan una «chartá»; veo la televisión. En fin, que a mí lo que me gusta es la vida de los pueblos, del campo, de una finca... ¿Quieres que vayamos a ver la mía?

El coche moderno y lujoso, propiedad del «maletilla de oro», se empina por las cuestas de las carreteras de segundo orden. Va-



# Sebastián PALOMO LINARES

«HE CONSEGUIDO QUE MIS PADRES TENGAN UNA DE LAS MEJORES CASAS DE LINARES, QUE VIVAN SIN APURAS ECONOMICAS Y QUE MIS HERMANOS ESTUDIEN; ESTOY CONTENTO»

«ME GUSTA EL CAMPO PORQUE ESTOY A MIS ANCHAS»  
«ESTA FINCA LA DEDICARE A CRIAR BUENOS TOROS DE LIDIA»

«A MI NUNCA ME HA ASUSTADO UN TORO POR MUCHOS KILOS QUE TENGA O POR MUCHOS PITONES, LO IMPORTANTE ES QUE EMBISTAN»



SONRISA.—En el patio de la finca de Alameda de la Sagra, cuartej general del joven diestro y campo de operaciones de sus entrenamientos, Palomo sonríe pegado al carretón, sobre el que se posa la mascota del torero: un palomo.

no a su fa-  
ualquier hi-  
lmero, tran-  
para que no  
pés cariño;  
ellos hicie-  
Y en cuanto  
es lo mismo  
nás le guste,  
sequeñas las  
un colegio  
ueños.  
n un pueblo  
ades no me  
le de verdad  
me enreno  
o revistas y  
liscos, sobre  
e me gustan  
alevisión. En  
me gusta es  
os, del cam-  
Quieres que  
a?  
io y lujoso,  
tilla de oro,  
estas de las  
orden. Va-

mos hacia Aranjuez. Llegamos a una carretera que se está empezando a construir; las máquinas vacían la tierra, los obreros saludan con respeto al dueño; el terno ha llegado, es un niño, pero un niño que se ha comprado todas estas hectáreas de buen terreno con el sudor de su juventud, de una juventud donde los juegos son peligrosos, con los sabores de vestirse de luces una tarde tras otra. Porque aunque para Palomo esto de torrear haya sido como un juego muy serio, es una cosa de hombres desde la planta de los pies hasta el último pelo de la cabeza.  
—Aquí estará la casa del Palomar, ¿te gusta el sitio?  
—Es bonito...  
—¿Qué destino le vas a dar a la finca?  
—Las partes que se puedan cultivar, explotarla, y el resto lo emplearé para la ganadería que he comprado. Aquí quiero, con el tiempo, hacer una ganadería buena...

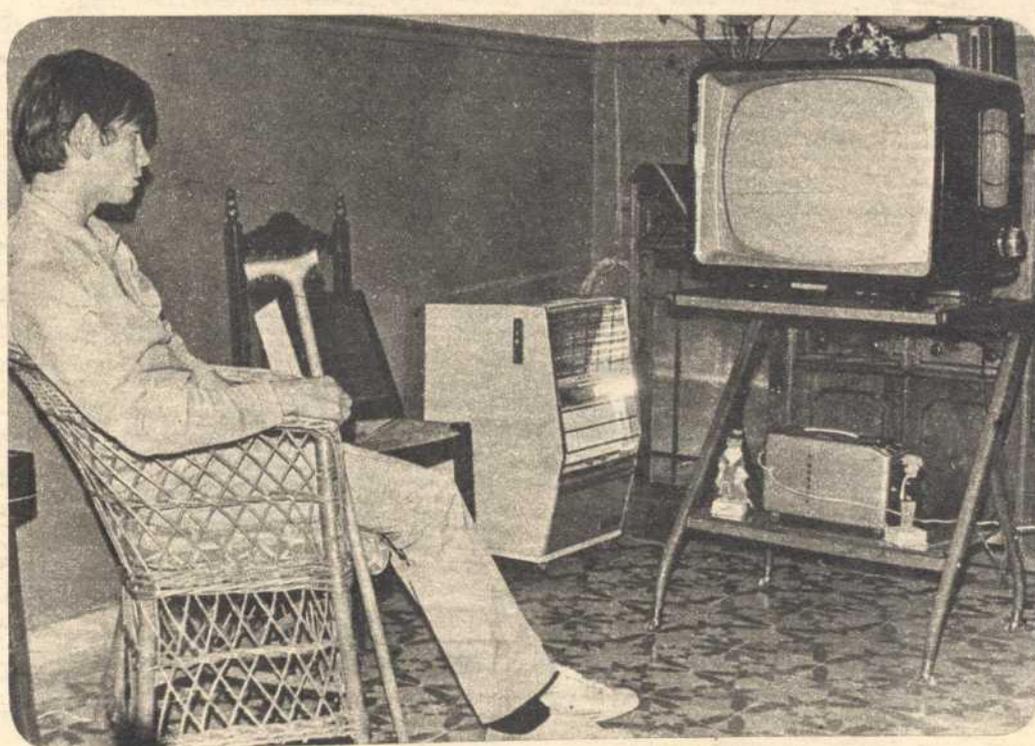
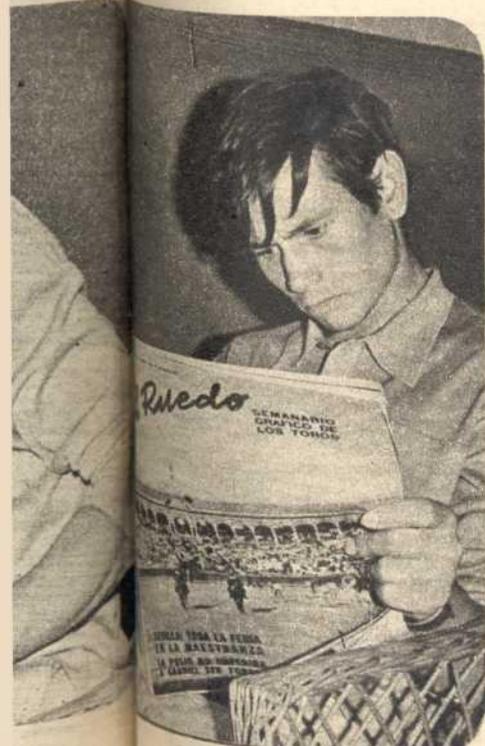
—¿Para los toreros o para los aficionados?  
—Para toreros y aficionados. A mí me gustan los toros que al salir del toril son recibidos en la plaza con una ovación por su presencia, y si además consigo que sean bravos, pues fíjate...  
—¿Has lidiado ya alguna corrida tuya?  
—Sí, una novillada en San Sebastián de los Reyes, y no salió mala, sino buena...  
El reportero no había llevado la intención de hablar de toros, era casi un pacto, lo que queríamos descubrir es la humanidad de este zapatero prodigioso. Pero al hablar de toros que levantan ovaciones al salir de los chiqueros no pude evitar la tentación.  
—Sebastián, una pregunta saliendo del tema, ¿dicen que torreas toros muy pequeños?  
—Ni pequeños ni grandes, toreo con figuras del toreo y me enfrento con los mismos toros que ellos. A mí, y te lo digo con la mano en el corazón, no me

asusta un toro, por muy grandes que tenga los pitones o por los muchos kilos que dé en la báscula. Si embiste, ya puede ser grande. Mira al torero, al que siente de verdad algo dentro cuando se viste de luces y al que se ha metido en esto para ser alguien importante, no le preocupa nada más que una cosa... que el toro embista, que se le pueda torear.  
—¿Cómo habiendo nacido en una familia que no tiene antecedentes agrícolas te gusta el campo?  
—Porque es muy bonito y porque aquí, sobre esta tierra, palpamos lo que has ido consiguiendo día a día, muletazo a muletazo. Mira aquellos tractores, son míos, los he comprado para arar la tierra, el camión aquel para traer pienso para los toros, estas casas —que voy a renovar— serán para los vaqueros... Y, además, porque el campo, si te gusta como me gusta a mí, lo llegas a entender, yo sé cuándo va a llover, sé cuándo hay

hay que segar la alfalfa..., en definitiva, voy aprendiendo mis deberes como futuro agricultor y ganadero..., aunque espero, si Dios quiere, que tarde todavía muchos años en poner debajo de mi nombre otra cosa que no sea matador de toros.  
El torero caminaba sobre esa tierra que es suya apoyado en un bastón, renqueando. Nos paramos y él mira de un lado para otro, casi hasta donde alcanza la vista es suyo, nadie sabe qué pasará en esos momentos por su cabeza, pero me imagino que Sebastián se tiene que sentir más importante que cuando corta dos orejas y un rabo en una tarde triunfal. Aquí está él y su tierra, él y su gente; aquí será —ya lo es, pero, como dicen los hombres de campo, todavía es muy chico— el señor, el que mande y el que

diga en cada momento lo que se debe hacer.  
Muy cerca de la finca de Palomo «Linares» está la de Domingo Ortega, el azar ha querido que el pasado y el presente del toreo estén cerca, casi rozándose sus campos. El de Borox ya es don Domingo, pero los dos se ganaron lo que tiene vistiendo el traje de luces.  
—Estoy cansado, ¿no te importa que volvamos a Alameda...?  
—¿Te sientes importante?  
—No; yo soy el mismo de siempre, para mí todo lo que voy teniendo no es más que ir consiguiendo sueños, ir teniendo todo aquello con lo que soñaba cuando atravesaba los cercados a la luz de la luna. Ahora ya puedo pasear entre los toros a caballo, llevarlos de un lado a otro, mirarlos cuanto quiera sin que nadie me diga nada... Son míos, te das cuenta, Rodrigo, lo que esto es para mí, es algo fabuloso...  
Hace unos años se vino a Linares en un camión, hizo trampas para torear en la oportunidad. Se vistió de plata, porque a él es el bordado que le gusta en sus trajes de luces, y se arrojó primero a los novillos y ahora a los toros. Se hizo famoso, la gente le conoce por la calle, su risa de niño travieso ha dado la vuelta a España. Pero el de verdad, el Sebastián Palomo «Linares», es un chico al que le gusta el campo, sencillo al ciento por ciento y que es feliz con pisar la tierra que ha comprado muletazo a muletazo, lance a lance y estocada a estocada. Y ahora ya se puede decir que también ha pagado con su sangre y con su dolor una buena parte de esta finca, en la que pacen tranquilos esos toros que dentro de muy poco se lidiarán con su nombre.

Xavier RODRIGO  
Fotos: LEO





Conchita Márquez Piquer ante un retrato de su marido, el diestro Curro Romero

**«ME HAN ACUSADO DE NO QUERER A MI MARIDO POR IR A VERLO TOREAR», DICE CONCHITA MARQUEZ PIQUER SI LE TOCARA LA LOTERIA O UNA BUENA QUINIELA, CURRO ROMERO NO DEJARIA LOS TOROS**

**«ME GUSTARIA QUE MI MARIDO TUVIERA UNA PROFESION QUE NO ENTRAÑARA UN RIESGO FISICO**

## HIJA Y ESPOSA DE F

—Daría diez, quince, veinte años, toda mi vida entera por verme libre de los toros. En cuanto empieza la temporada no soy la misma persona, porque la intranquilidad y la angustia se adueñan de mi corazón y de mi espíritu.

Quien habla así no puede ser más que la esposa de un torero. Conchita Márquez Piquer, casada con Curro Romero desde hace cuatro años, tiene una voz clara y serena, pero se adivina en ella un ligero tinte de amargura, por el peligro y el riesgo que entrañan la profesión de su marido.

### EL DISFRAZ

—¿Es muy difícil ser la esposa de un torero?

—Ser esposa es siempre difícil, sea la que fuere la profesión del marido, pero creo que la mujer de un torero necesita un temple especial.

—¿Ha visto torear a su marido?

—Sí; varias veces. Y lo paso muy mal, porque estoy muy intranquila y lo único que quiero es ver rodar al toro cuanto antes y sin puntilla.

—¿Por qué no van las mujeres de los toreros a las corridas?

—Porque es la tradición la que manda que las mujeres se queden en casa rezando. Y la verdad es que a mí eso no me gusta nada. La mujer se va abriendo paso en todas las profesiones, pero en lo relativo a los toros estamos todavía muy atrasadas. Para mí supone una tranquilidad ir a la corrida cuando Curro torea. Me lo paso fatal, es cierto. Pero no son nada más que veinte minutos malos en cada toro. Pero cuando estoy en casa es horrible. Me paso la tarde fumando sin parar, y pendiente del teléfono y con la incertidumbre de si mi

marido estará bien o lo habrá cogido el toro.

Conchita Márquez hace una pausa, casi nerviosa, y enciende un cigarrillo.

—La verdad es que a mí me han criticado mucho por ir a los toros cuando Curro torea. Recuerdo que una vez en Sevilla me fui a un tendido de sol, con gafas y un pañuelo en la cabeza. Disfrazada, vamos; pero me reconocieron y me pusieron de vuelta y media. Poco menos que comentaron que no quería a mi marido. Y yo digo que nadie ve mal que el padre de Curro vaya a los toros y nadie piensa que no lo quiere. ¿Por qué no podemos ir entonces las esposas? Y lo más curioso es que las mujeres de los rejoneadores van a las corridas y creo que el riesgo es muy similar, tanto si torea a pie o a caballo.

Conchita Márquez Piquer está sola en el piso que el matri-

monio posee en General Mola. Curro Romero está en el campo, preparándose para la próxima corrida en Madrid, con su hija de tres años y su suegra, la archifamosa y genial Conchita Piquer.

### VIDA HOGAREÑA

La esposa de Curro Romero, "el faraón de Camas", como le llaman sus seguidores, espera su segundo hijo para el próximo mes de julio. Conchita es muy rubia y viste un sencillo vestido de línea maternal blanco, estampado en tonos grises y negros. Es muy joven y muy guapa y tiene unos ojos azules muy expresivos. Pero lo que más sorprende en esta mujer es su enorme simpatía y su gran cordialidad.

—¿Qué efecto le produce ser hija y esposa de famosos?

—La popularidad siempre



Conchita Márquez, en un rincón de su casa.

La esposa de Curro Romero teje un jersey para el hijo que espera para el próximo mes de julio...

...contempla un retrato de ella misma con su madre, Conchita Piquer y su hija Conchita, de tres años...

...y Conchita Márquez ante el retrato de su madre, Conchita Piquer.



A MI  
REAR,  
QUER  
BUENA  
EJARIA  
VIERA  
ÑARA



# DE FAMOSOS

gusta; es agradable, aunque tenga el pequeño inconveniente de que a veces no se pueda pasar desapercibido. Pero creo que sería muy triste que la gente no se acordara de mi madre y de mi marido, porque significaría que no eran buenos dentro de su profesión. Y para mí son los primeros.

—¿Cómo es Curro Romero fuera de los toros?

—Es muy poco taurino; en casa no parece que sea torero. Es un hombre muy apacible, de una bondad extraordinaria. Y con la niña es un padrino. Está loco con ella. Creo que mi marido es demasiado bueno para el siglo que vivimos.

—¿Cómo distribuyen normalmente su tiempo?

—Curro se entrena diariamente, y por la tarde salimos al cine o al teatro o vamos a un flamenco, que a Curro le encanta, o bien nos quedamos en

casa. Los dos somos muy hogareños. Por las mañanas yo me ocupo de la casa o voy de compras.

## RECORTES Y LECTURA

En el salón de la casa de Curro Romero se respira un ambiente cálido, de paz. Hay muchos libros—a Conchita le encanta la lectura—y los diversos trofeos que Curro ha ido cosechando a lo largo de su vida torera. En uno de los estantes hay seis tomos encuadrados en piel verde. Son los juicios críticos de Curro Romero. El primer tomo es de 1954; el sexto, de 1964.

—Ahora están encuadrando el séptimo—me dice Conchita.

—¿Le gusta leer lo que se escribe sobre su marido?

—Solamente lo que trata el aspecto humano de Curro. Y

me encanta ver las fotos que se publican de mi marido. Los recortes los colecciona el mozo de espadas de mi padre.

—Si su marido no fuera torero, ¿qué le habría gustado a usted que fuera?

—Cualquier cosa que no entrañe un peligro físico, como aviador o trapealista.

—¿Ha pensado retirarse Curro Romero?

—No. A veces yo le pregunto que si le tocaran veinte millones en las quinielas o en la lotería dejaría los toros, y él me contesta que no. Y es que Curro no es torero por el dinero que pueda ganar, sino porque la afición a los toros es un arte que lleva dentro. Mi marido es torero por auténtica vocación. Los toros son su vida.

Conchita está tejiendo un jersey amarillo claro para el hijo que le nacerá en julio.

—¿Prefiere niño o niña?

—Curro quiere que sea un niño, pero yo prefiero una niña. Quiero tener muchas hijas; todo niñas. Porque me muero de pena sólo pensar que un hijo quisiera ser torero. Con su padre ya tengo bastante.

—¿Le gustaría a Curro Romero tener un hijo torero?

—Solamente si fuera un superclase.

—¿Cuál es el torero que más le gusta?

—Tendría que decir una lista larguísima; pero creo que los que más me gustan son Antonio Ordóñez, Paco Camino y Antonio Bienvenida.

—¿Y en qué lugar de la lista ponemos a Curro Romero?

—En el lugar de honor, porque para mí, mi marido es el primero.

Texto: María Teresa DOLSET  
(Fotos: TRULLO)



LA DE PABLO ROMERO.—La Feria tuvo un prólogo de gabardinas y paraguas. Estas imágenes corresponden a la corrida de Pablo Romero, que mostró su tradicional buena fachada —incluso hubo toro que romaneó con los caballos—, pero no demasiada fuerza. Abrió la función Alvaro Domecq frente a una res de Castillejo, y dieron cuenta de los seis buenos mozos sevillanos el veterano Rafael Ortega, el venezolano Curro Girón—que vio abrirse, ante su voluntad de triunfo, la puerta grande de Madrid— y el cordobés Pireo, que estuvo en tono gris. (Fotos: C. MONTES.)

# TODO EL TOREO ESTA EN MADRID

DIARIO DE UN TESTIGO DE LA FERIA DE SAN ISIDRO

## PRIMERA PARTE: CON GABARDINA

DIA 15

### De cómo Pablo Romero nos mandó un toro cárdeno

Siempre resulta cómodo, para una tarea tan larga como la de reseñar toda la Feria, refugiarse en los lugares comunes. Yo empiezo por echar mano de uno de ellos y decir novedosamente que «hasta el final nadie es dichoso» para indicar que si bien la corrida de Pablo Romero es «vox populi» la que en conjunto va mejor colocada para el premio de la Feria, escribo estas líneas cuando aún no hemos llegado a la mitad de ella y quedan por quemar muchos cohetes y algún que otro petardo. Que de todo se lidia en la viña del Señor, como se irá viendo.

Hermoso encierro el de Pablo Romero, con toros de gran belleza y mucha clase para la lidia. Si me complaciese en recordar los detalles negativos de cada toro de este San Isidro —que siempre hay alguno— podría decir cuál de ellos dobló una mano en tal suerte, que otro se salió suelto y en busca del picador reserva, cuál entre todos se rebrincó en el tercer par de banderillas. Pero nadie cuando se va a retratar se va al radiólogo, ni yo estoy aquí para hacer radiografías, sino «la revista de toros de esta tarde».

A mí en el retrato de la corrida de Pablo Romero me faltó el clásico, bravísimo, hermoso toro cárdeno que tanta y tan buena literatura tiene. Pero, entendámonos, yo me refiero a una falta simbólica: no sólo quiero decir que los seis toros de hogaño fueron negros, sino que tuvieron atenuadas las virtudes que «el cárdeno de Pablo Romero» suscita en la imaginación: poder, valentía, dureza, noble embestida. César Girón los recordará emocionado...

No: no es un error, porque me refiero ahora a la Feria de hace unos años. Ya sé que en ésta los toreó Curro, su hermano, y que cortó una oreja en cada toro. Fue el primer triunfo redondo y la salida a hombros augural de la Feria. Muchos dicen que ello es debido a la suerte, y que los hermanos Girón la tienen extraordinaria para el sorteo del ganado, pues donde haya un toro bravo a ellos les toca: no entro a discutir tan fácil afirmación porque, entre otras cosas, no discuto con nadie, digo mi canto y el que quiera oír que escuche; pero yo vi a Currito que, mientras se jaleaba él solo, llevaba muy toreado a su primer toro, se echaba la muleta a la escayolada

mano y dibujaba unos naturales ortopédicos en que al jaleo de su voz se unió la del coro de los olés; y no sería muy pastueño el toro porque en el bravo pase de pecho se le coló bajo la axila. También le vi dar molinetes y dos pases de rodillas dedicados a la «cátedra». Y en la faena al quinto, vi resolverse en garboso molinete un natural en que el toro venía muy vencido. Todo eso son detalles que indican que los toreros tenían que torear y que Curro lo supo hacer con instintivo garbo. Si a eso unen ustedes que la espada en su mano parece el rayo de la guerra, pues mata sus toros «visto y no visto», convendremos en que los dos trofeos y la cabalgada por la puerta grande estuvieron en su punto.

Y esto de las cabalgadas me trae a memoria la presencia de Alvaro Domecq en la lidia de un toro de Castillejos". Es curioso cómo los estilos toreros vienen por rachas de moda y cómo hoy, tanto a pie como a caballo, se da preferencia al toreo sobre la estocada. El caballero en plaza descubrió a muchos lo que significan las palabras «toreo a caballo»: en el cual, el gran secreto es —como en todo toreo— el temple. La lidia de Alvaro Domecq fue hecha en verso; éstos se venían a la memoria:

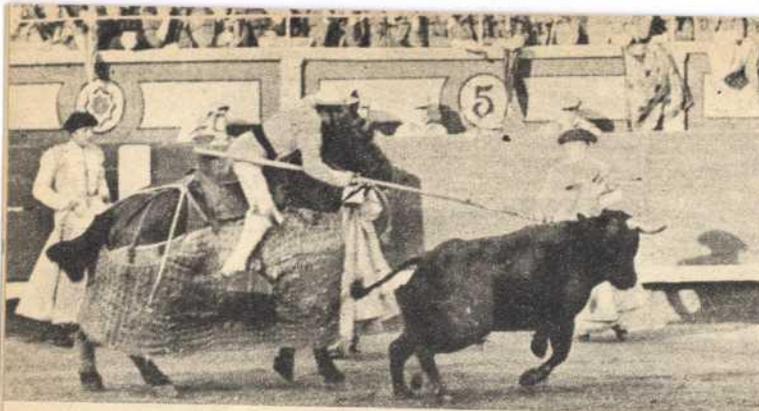
... el paso acompasa con ritmos  
[juncuales...

parecía escuchar en una variante rubeniana, mientras los mogones cuernos del toro peinaban las crines de la jaca llevada a galope corto. ¡Qué buena técnica al sesgar en banderillas y al ir de poder a poder en las cortas!

El «¡ahl!»... de desilusión cuando falló el primer intento de muerte fue digno de un estadio repleto en día de final de Copa. La plaza estaba con Alvaro Domecq y le fue fiel hasta el final: pie a tierra, cuatro pases con la gracia de un molinete, estocada y descabello. Por ver la alegre cara que a todos nos había dejado, dió Alvaro una vuelta al ruedo.

¿Y qué diré de Rafael Ortega, ahora que es ocasión de volver a la lidia normal y a los toros marismeños? Pues diré, para empezar, que todos en la plaza fuimos injustos al no tributarle una gran ovación al acabar el paseo: Rafael venía con menos ilusiones y más años que otrora a defender un puesto digno, discreto, en la totería; y aunque él estima en más su toreo que su fama de matador, para muchos venía a defender el prestigio de la estocada, en la que fue maestro. De su confrontación con los de Pablo Romero salió más airoso el torero que el espadachín;





CUARTA DE FERIA.—Toros chicos, flojos y mansos de Pérez Angoso, como demuestra la carrera de la res y la actitud del picador. Toros del contraestilo de Miguel Báez, que sirvieron —el primero— a Julio Aparicio para apuntarse un triunfo y que brindaron a Camino la ocasión de demostrar la cantidad y la calidad de su hacer.

(Foto C. MONTES.)



dígando, si no, aquellos olés dedicados a los pases de trasteo inicial de su primer toro: mando, técnica y gracia apoyados en ese andar reposado y firme por la plaza que da la experiencia.

Completó terna, sin suerte, Manuel Cano «Pireo». Pero tiempo habrá para hablar del mozo cuando haya matado los de Bohórquez. ¿Dicen que ya los mató? Pues, paciencia..., ya llegaremos.

## DÍA 16

### De cómo Paco Camino rindió homenaje a Joselito «El Gallo»

Si el tercero de Pérez Angoso hubiese sido más toro, esta faena de Paco Camino hubiera sido enronizada aún más alta en mi particular Edad de Oro del Toreo. No se puede idear más gallardía ni más gracia para la actitud torera; no es posible lidiar con más justicia, con más precisa inteligencia: nadie, que no sea artista extraordinario, logra cambiar en un instante a la plaza, gris por lo plomizo de la tarde de lluvia, en luminoso paisaje de plenitud artística. A lo largo y a lo ancho de la faena, el misterio del duende sevillano hermanado con el buen sabor del torero de frente, nos hizo olvidar todo para entregarnos al deleite de esta armonía excepcional. Cuando en lo sucesivo me pregunten qué faena puede tomarse como arquetipo de belleza olímpica, siempre recordaré este homenaje que ofrendó Paco

Camino en el 47 aniversario de la muerte de Gallito.

Para mí —y entro en apreciaciones puramente personales— le faltó el contrapunto de emoción que necesita el torero para ser sublime; pero en lo que a belleza plástica se refiere, no hay más allá. Que le concedieran una oreja es detalle que, ni me importa, ni apenas viene al caso. Lo verdaderamente importante es que Paco Camino fuese el punto de luz que más brilló hasta este momento de la Feria. Hubiera sido demasiado exigir que se mantuviera en trance artístico tan singular a lo largo de toda la tarde, pero cuanto hizo en su segundo fue garboso y eficaz.

—Como que ¡eso es el torero!... ¡eso es el torero!... —escucho a mis amigos los «ultras».

—¿Creéis, acaso que lo he paladeado menos que vosotros? —me defiende.

—Eso es torear... La pierna avanzada, el cite de frente, cargar la suerte en el momento de la reunión...

—¿Y lo que no es eso, no es torear?

—¡¡¡No!!!...

—Pero esto que es innato, instintivo en Paco Camino, puede ser concebido de otro modo...

—¡¡¡No!!!...

—Pues perdonadme, pero me recordáis un cuento de Gila al hablar de su experiencia cinematográfica. Dice el humorista que lo que más le extrañaba de su trabajo eran las indicaciones del director: «Me señalaban una raya en el suelo, para un pie y otra raya donde había de poner el otro pie...» «Sobre todo, muy natural, ¿eh?... Usted siempre, muy natural...»

«Eso es... Ahora, una mano así en la espalda y la otra..., la otra..., le pondremos una maceta... Usted muy natural, ¿eh? Y en ese momento, con un clavel en la boca y sin perder la naturalidad, besa usted a la actriz... ¡Pero sin perder la naturalidad!»

—¿Y a qué vienen todas esas tonterías que estás contando? —me gruñen las derechas.

—A que si marcáis reglas rígidas para «hacer el toreo» y le quitáis imaginación, espontaneidad, potencia creadora al torero del porvenir, si no le dejáis al arte más campo que el de repetir cada vez más perfecto lo que ya ha perfeccionado hasta el límite —y vuelvo a recordar a Paco Camino—. ¿por qué camino de decadencia queréis despeñar a la Fiesta?

—¡Alto, alto! ¡Un momento!

—Ahora no, que tengo prisa. He de hablar de Julio Aparicio.

Ante el encierro de Pérez Angoso —chico, flojo y manso o, mejor dicho, con eso que se llama «bravura moderna» o «casta rebajada», giros del lenguaje cuya sola enunciación me enferma— Julio Aparicio consiguió una radiante faena en el terciado animal que abrió plaza: muy ajustada, muy torera, muy limpia: ni una sola vez le enhebró el toro al muleta: ni por un momento se empañó la tersura de sus pases a este toro ideal para las hazañas del madrileño. Este supo exprimir todos los pases que el suave animal llevaba dentro, hasta condensarlos en la oreja que exhibió en triunfo ante los aficionados. Para su nueva faena buscó, en alianza con el viento, el refugio de los tendidos del 5 y el 6 para hacerse ovacionar fuerte y dar otra vuelta al ruedo.

Litri fue el menos favorecido por el estilo de la corrida de Pérez Angoso: nuestro buen Miguel Báez necesita para su resplandor que el toro cargue con fuerte acento la emoción de su estilo estático. Sus toros tuvieron poca bravura para dejarse picar, pero molesta pegajosidad ante la que no cabían confianzas, sin la contrapartida de respeto que hace ganar puntos al torero que lidia una corrida áspera.

(Los que creen que torear es «cortar orejas» empiezan ya a echar cuentas con la cosecha actual: Diego, una... Curro, dos... Paco, una... Julio, una... Por tan sencillo camino buscan «al triunfador de la Feria».)

## DÍA 17

### De cómo no estoy conforme con Gerardo Diego

La verdad es que me confieso cordobésista y, esta tarde, me afirmo en ello. Encuentro en su modo de ser y en su modo de torear una ingenuidad muy difícil de explicar. ¿Hay cosa más inexplicable que la ingenuidad de un pícaro? Pues algo así me sucede al observar a Córdoba y en esto discrepo, no de los aficionados que cierran voluntariamente los ojos para no ver sus pocas o muchas virtudes y los abren como platos para juzgarle sólo por sus defectos, sino de alguien más digno de atención: de altísimo poeta Gerardo Diego que tituló uno de sus más graciosos y últimos poemas «El Córdoba dilucidado».



QUINTA DE LA FERIA.—Toros de Atanasio Fernández, de presencia y cuajo más que aceptables. Victoriano Valencia tuvo en contra al respetable y su labor no tuvo el reflejo que mereciera. Camino bulló y lució, pero bajó de tono respecto de sus actuaciones anteriores, tal vez por prudencia, tal vez por política. Y Cordobés estuvo valentísimo y eficaz frente a uno de los atanasios y desató las pasiones de siempre.

(Foto C. MONTES.)



El poema es una delicia: mas creo que en Cordobés queda mucho por dilucidar: no en su personalidad, ni en sus reacciones, ni en su entrega al compromiso que contrae con los aficionados: a Cordobés hay que dilucidarlo en su toreo que, para mí, creacionalmente, es lo más importante que ha habido después de Manolete.

Vean que hablo de creación. Cordobés unas veces genial y otras con barullo, siempre emocionante y con frecuencia dislocado, viene a rematar la revolucionaria teoría de los terrenos que inició Juan Belmonte. (Y si alguien se indigna de que los cite juntos, tenga paciencia.) Encuentra y para al toro en todos los puntos de la plaza: lo lidia en un terreno y con una técnica que nadie se ha parado a estudiar porque todos quedan deslumbrados por el valor que le suponen como único mérito; pero son muchos valores —y no sólo el arrojo— los que centran en él toda la corrida. Esta tarde fue el centro de la espectacularidad, del incendio del tendido de la guerra de los trofeos, de la parcialidad de la presidencia, de la bandera incandescente de los aficionados "angélicos" contra los "diabólicos"...

Y es que esta tarde anduvo el diablo suelto por la plaza.

Había hecho Victoriano Valencia una excelente labor en su primer toro —desde las templadas verónicas de saludo hasta la faena de muleta en que hubo momentos de espléndido dominio— y los madrileños le trataron con esa agría que caracterizó a los aficionados bajo la lluvia de los pri-

meros días. De nada sirvió al espada aguantar con impavidez y torear con gran temple un toro que punteaba con peligro, perfilaba con sus pitones las piernas del torero, se revolvió con celeridad. De nada le sirvió la entrega en la estocada, recta y en lo alto, ni la rapidez de la muerte del toro bien herido. Si alguna vez los aficionados madrileños estuvieron "diabólicos" fue con Victoriano al vencer éste su primer Atanasio. Por negar, le negaron hasta las palmas de una vuelta al ruedo más que ganada.

Esperaban los "diabólicos" un nuevo triunfo de Paco Camino para apabullar con él a Manuel Benítez, porque ahora se está volviendo a poner de moda —como dije— el toreo clásico, el toreo eterno y todo eso. Pero Paco, torero de excepción, no es gallo de pelea y sea por indolencia innata, sea porque los atanasios tenían problemas, sea por alta política taurina que escapa a mi capacidad de observación, les falló a sus parciales cuando más lo necesitaban. (Y quien preciese refrescar la memoria, recuerde la corrida isidril de los Oliveiras después de lo que se llamó "El motín de Aranjuez"). Pero estuvo en gran torero.

Por ello, cuando los "angélicos" —que son los aficionados que creen en la sinceridad del diestro que se arrima— empezaron a armar «bulle-bulle» antes de que saliera el toro de Manuel, los pitos de los "diabólicos" empezaron su contrapunto de discrepancia. No llegó Cordobés a sus momentos estelares —ni creo que psicológicamente sea éste su más propicio

momento—, pero hizo una faena dominadora, en la que destacó una serie sin mover los pies, clavados en la arena, y el refrendo de una estocada delanterilla y rápida desató lo que siempre se ha estimado como mayoría en una petición de oreja; la presidencia, contra sus propios criterios, tomó partido y no la concedió.

No voy a insistir en el hecho ni a rasgarme las vestiduras por ello —entre otras cosas porque una oreja de más o de menos no quita ni añade nada a la figura torera de Cordobés—, pero aquello desencadenó la guerra. En vano fue que Victoriano se mantuviese con dignidad en el cuarto toro, porque la ira exacerbada de la parte generosa del tendido contrastaba con la mezquindad de los pocos que aplaudían a la ahorrativa presidencia, y del barullo salía la falta de atención para lo que pasaba en el ruedo. En vano que Paco Camino cuajase de bellos momentos su desligada faena a un bravo toro berrendo en cárdano, que pudo ser el de otro gran triunfo, pero sólo al segundo intento consiguió dar la vuelta al ruedo, en la que no faltaron la acritud y los silbidos incubados por el resentimiento de los que se habían vuelto "diabólicos" mientras los del «no» aplaudían «angélicos», como si no hubiesen roto un plato...

La pasión volvió a saltar a la plaza con Cordobés. Su faena a un toro serio, difícil, reparado de la vista por el izquierdo —con el que Atanasio completó una corrida brava en el caballo y de aspe- reza para la infantería—, la impre-

sionante pelea entre una bestia peligrosa (aunque menos que el tendido) y un hombre en posesión de una técnica inteligente para dominarla; una técnica que no habían aplicado ni Antoñete ni Hernando con sus toros reparados; una técnica que esencialmente —¡es un secreto a voces esto del toreo!— consiste en no dar el pasó atrás, para que el toro tuerto no descubra por la pisada, cruzar la muleta sobre el ojo de buena visión para estimular y proseguir la embestida. Esto yo lo pude ver, claro es que tuve que tener los ojos abiertos. Como los tenía el tendido, todo clamor.

No sé qué influyó más en el decaimiento del entusiasmo enardecido: si las tres entradas a matar sin sosiego, o la extemporánea y cursi suelta de palomas que trocó el entusiasmo en curiosidad y la emoción en bureo. Tampoco esta vez Cordobés completó la vuelta al ruedo: iba hacia la puerta de cuadrillas con los brazos en alto, saludando, sin sonrisa.

Me pareció el personaje goyesco tan español, protagonista de «Los fusilamientos»: levantaba los brazos ante el piquete de fusilamiento que forman sus críticos.

**DIA 18**  
**De cómo fuimos ayer, y vimos a los Reyes Magos**

A mi amigo Guillermo Sureda que acaba de publicar su libro «Toreo gitano» le debo el regalo de una cita de Jean Cau en que



**SEXTA DE FERIA.**—Los toros de Juan Pedro Domecq dieron un juego de los que se ha dado en llamar apto para el lucimiento. Con ellos confirmó la alternativa Paquirri y luego lució en banderillas a una altura insospechada; la maestría de Camino brilló a gran altura y la estilizada elegancia de Fuentes completó la terna.

(Foto C. MONTES.)



éste afirma: «Ir a los toros es como salir en busca de los Reyes Magos con la esperanza de verlos». Y hoy, en Madrid, se vieron.

La terna torera está formada por Paquirri y sus ilusiones, la perfección animada de Paco Camino y la estilizada elegancia de José Fuentes. Ellos habían sido depositarios del oro, el incienso y la mirra del toreo.

De oro fue la tarde redonda —como una onza— de Paco Camino. Hubo que verle la forma de citar y torear ofreciendo el pecho y las más nobles formas de su figura; la inteligencia para elegir terrenos acuciado más por el revoltoso viento que por la dificultad de los toros de Juan Pedro Domecq; la astucia para torear con pleno disimulo de la invalidez de uno de sus enemigos; la gracia pajolera en el cite y en la cadencia de su capote; la longitud inacabable, incomparable de sus pases; la suavidad y elegancia en el ir y venir del engaño sostenido por unos brazos que torearaban —palabras de Juan— «como si no estuviesen unidos al cuerpo». Mató con fortuna no exenta de entrega en un soberbio pinchazo a su primer toro, y la muerte rápida de sus dos rivales desencadenó un ciclón de pañuelos que pudieron y consiguieron tres orejas para el triunfador de Camas, refrendadas por el griterío popular y la segunda salida a hombros por la puerta grande en lo que va de Feria.

(Dato para los tauro-deportivos: ha cortado cuatro orejas en tres corridas, lo que da un «oreja-averaje» de 1,33, según calcularía nuestro compañero, y, sin embargo, amigo don Acisclo Karag. Es-

peremos el final de la Feria, pues aún le queda a Paco la «corrida sevillana».)

Pomposo incienso en el éxito de José Fuentes, artista esencial y torero de pundonor. Cuando empezó su primera faena a un cuajado toro de Juan Pedro, uno de los de buena nota de la Feria, tras haberse embaldado en ovaciones a sus verónicas llenas de belleza, le gritaron desde una grada:

—¡Toreas con el pico de la muleta!

Y era verdad. Sin duda, era el tanteo inicial para centrarse con el toro en el período nuclear de la faena, pero esta voz —a la que rindo desde aquí público agradecimiento— fue el acicate que le despertó a la competencia con el tendido: para los admiradores del toreo de ritmo lento hasta el desmayo, de despliegue de muleta planchada, de mando estético sin descomponer la figura, las dos faenas de José Fuentes fueron dos regalos en los que yo destacaría esos largos pases de pecho, elegantes, perezosos, como dormidos: esos pases valederos para entrar en la gloria de los toreros. Fuentes —de quien he elogiado en Toledo su estilo de matador— falló esta vez a espadas. Escucho una gran ovación en su primer toro y visitó los tendidos aclamadores en el quinto «juampedro», pero en la sonrisa del torero se soterraba la amargura del gran triunfo entrevisto y huidizo.

Mirra purificadora, emblema de resurrección, en el tercio de banderillas del primer toro de Paquirri. Resurrección de una suerte que parecía destinada al olvido:

¡Eso es garbo con los palitroques en la mano! El clamor de la plaza cuando clavó el tercer par tras doble quiebro por ambos lados del toro —clásicamente, al relance— sólo tiene precedentes en mi memoria en aquel imborrable tercio que Carlos Arruza clavó el día de su confirmación de alternativa en España. Yo querría tener espacio bastante y palabras sonoras para describir el campaneo pascual que saludó en las Ventas al nuevo matador. Tras dos buenos pares de poder a poder —el segundo muy valeroso— citó muy en corto para el quiebro: se arrancó muy fuerte el «chorreao» de la alternativa y lo quebró, sin clavar por el lado izquierdo, se revolvió rápido el toro en busca de su presa y sin salirse de la suerte hizo Paquirri el quiebro a derechas dejando los palos en lo alto y a la plaza sin respiración. El primer olé parecía un rugido colectivo.

Fue el momento álgido de una actuación esmaltada por momentos muy bellos en las verónicas iniciales, los elegantes lances para poner a su primer toro en suerte ante los piqueros, el hondo sabor

de los pases posibles ante toros de poco brillo, con problemas sin solución difícil ante los que Paquirri sintió el latir de sus nervios y la importancia de su doctoral solemnidad.

Los toros de Juan Pedro Domecq —andaluces de pura cepa, procedentes de estirpe por la que siento predilección— parecieron de Salamanca. No dejó de haber dudas ante los capotes y el hacerse de rogar ante los caballos: otros quedaron dormidos bajo el peto, pero sin apretar, sin entregarse: dos o tres anduvieron convalecientes de las patas. Pero aventajaron largamente a los charros en la buena raza con que la mayoría siguieron y persiguieron la muleta en viajes de larga traza y lucido tratamiento torero.

—Ahora voy a tirarme yo —dice una rubia de cabello corto

—¿Te han gustado los toros?

—le pregunta Rubio, el fotógrafo.

—Me ha gustado el torero

Como estoy ocupado tomando notas no sé a quién se refiere. Cuando miro al ruedo, los tres espadas estaban dando juntos la vuelta al ruedo.

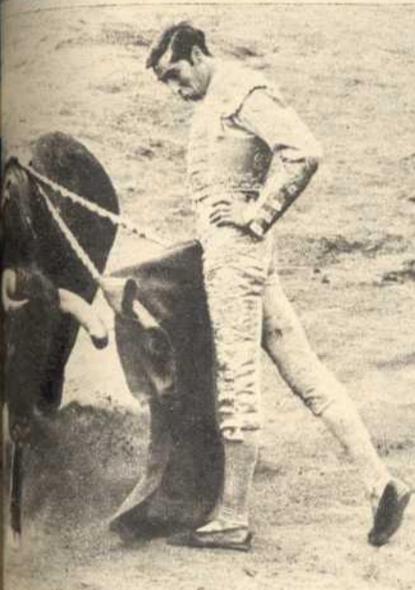
## SEGUNDA PARTE: A CUERPO

DIA 19

De cómo Rafael «El Gallo» y el padre Laburu por una vez estuvieron de acuerdo

Por uno de esos misterios taurinos, a los que me siento incapaz de hallar explicación, el toro que

me ha parecido de más clase y más bravura en lo que llevamos de Feria estaba destinado a no pisar el ruedo de las Ventas. Se llamaba —con evidente irreverencia para el Califa de Córdoba— «Lagartijo» y era sobrero en la corrida de Baltasar Ibán; es decir, que si saltó a la arena lo hizo por verdadero azar, si azar puede llamarse la mansedumbre insuperable de otro



toro que dejará memoria, "Embustero" de nombre, tan lejanamente emparentado con la raza de que provienen los toros de lidia, que después de ser condenado a viudas, hubo de ser devuelto a los corrales. Ni los más ancianos de la localidad recuerdan que en ningún tiempo haya usado el presidente los pañuelos blanco, rojo y verde en un mismo toro.

—Pero eso, amigo —dice— los "ultras"—, no puede ser... El reglamento debió cumplirse y un toro no debe ser devuelto a los corrales por manso.

—Pero el reglamento —replico yo— está hecho pensando en los toros de lidia. ¿Es que se puede sostener en serio que "Embustero" lo era? ¡Qué va! ¡No era tan tonto!

Y es que el padre Laburu, que investigó sobre la psicología del toro de lidia, llegó a la conclusión de que los toros mansos eran los más inteligentes: la sensibilidad mayor y el miedo al dolor les situaban más cerca de la inteligencia humana.

—Pues entonces a "Embustero" no le faltó más que hablar. Había que verle huir de Julio Aparicio.

—Un toro ideal para Rafael el "Gallo". ¿No recuerdan que dijo que prefería los toros mansos a los bravos, porque era mejor pasarse la tarde corriendo tras un toro que correr delante de él?

Con lo cual queda demostrado que el jesuita y el gitano se pusieron de acuerdo su saber de toros. Algo así debe ser la ordenada concurrencia de pareceres. En los confrontados ahora es difícil hallar

jurisprudencia aplicable a "Embustero".

—El toro debió morir en la plaza —afirman unos.

—De acuerdo. Explíqueme usted cómo.

—Se lleva una espada envuelta en la muleta y en llegando al toro se le pega una "puñalá" en el codillo...

—¿Y cómo se llega al toro si éste huye cuando ve al torero a quince metros?

—Ya se hubiese cansado de correr.

—Antes se hubiese cansado Aparicio. Además, si en esta caería pasan los diez minutos reglamentarios, ¿qué se hace? ¿Tocarle los avisos a Julito o a don Baltasar?

—Que se lo hubieran acorralado los peones.

—Hombre, me recuerda usted un viejo cuento de aquellos de Calleja. El del gitano que se contrató para exterminar una plaga de ratas que asolaba un reino. Llegó, se sentó, sacó la faca, la abrió y dijo: "¡Que me vayan trayendo ratas!"

—Entonces, ¿usted no ve otra solución?

—Varias, pero tampoco están en el reglamento. Una, dar a Aparicio un arco y flechas para cazar al toro. Otra, traer a los charros mejicanos para enlazarlo y entregarlo atado como un paquete.

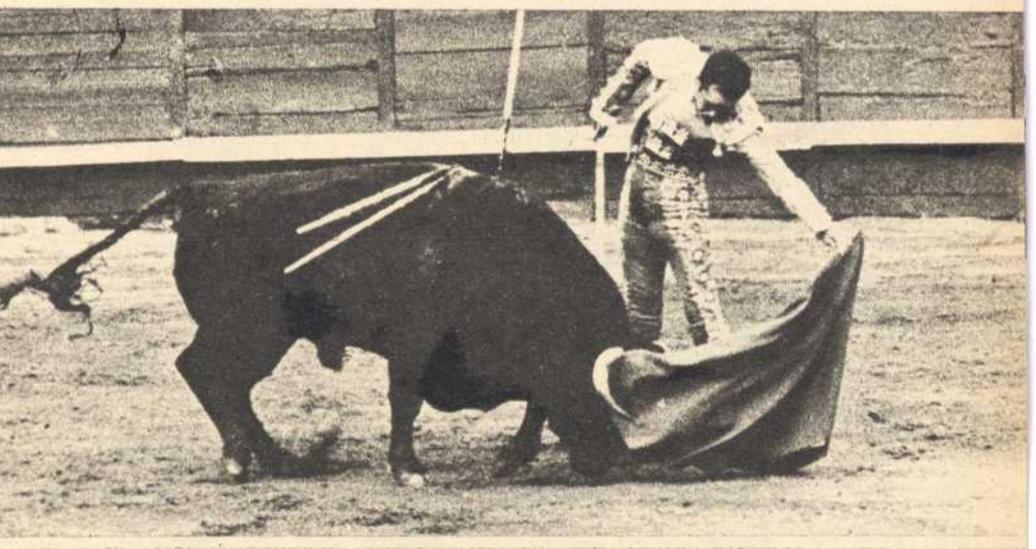
—Hombre, que hablamos en serio.

—Pues en serio yo no veo más salida que la del pañuelo verde. A ocasiones imprevistas, soluciones discrecionales. Yo aplaudo al presidente por su decisión. Y respeto toda opinión en contrario.

Entre el bravo "Lagartijo" —nombre que no puede olvidarse al hablar de toros en esta Feria— y el bochornoso "Embustero", un encierro sin bravura del que se salva "Topero", que tuvo la suerte de caer en manos de Viti y brillar lo que por sí no resplandecía. Para rubor de quienes eligieron la corrida, el único toro capaz de prestigiar la divisa había sido el despreciado "Lagartijo": el sobrero.

No es extraño que en tal marasmo naufragasen las ilusiones doctorales de Pedro Benjumea: sus dos toros tenían muchos y picantes problemas y aunque derrochó valor a raudales le faltó experiencia: no consiguió dar lidia adecuada al tuerto de la alternativa, ni embarcar en el engaño a "Bombero", cuya faena inició de hinojos y con la montera sobre los talones. Pedro Benjumea —que fue volteado por su primero a fuerza de aguantar por el lado cegato— es torero que a mí me parece de espléndido porvenir y deploro que los toros de Ibán le trajesen tan mal fario. No se lució con la espada.

Julio Aparicio marcará con piedra negra esta tarde. Ya digo que devolvieron al corrales a su primero, después de estar corriendo tras él por veinte minutos; yo creo que no tenía ninguna obligación de matar otro toro —en esto sí que creo que el Reglamento le tenía que proteger—, pero le soltaron un segundo bis, del mismo hierro, que no permitía confianzas, ni él se las tomó. Y cuando el bravo «Lagartijo» tomó una vara eterna —y se le cam-



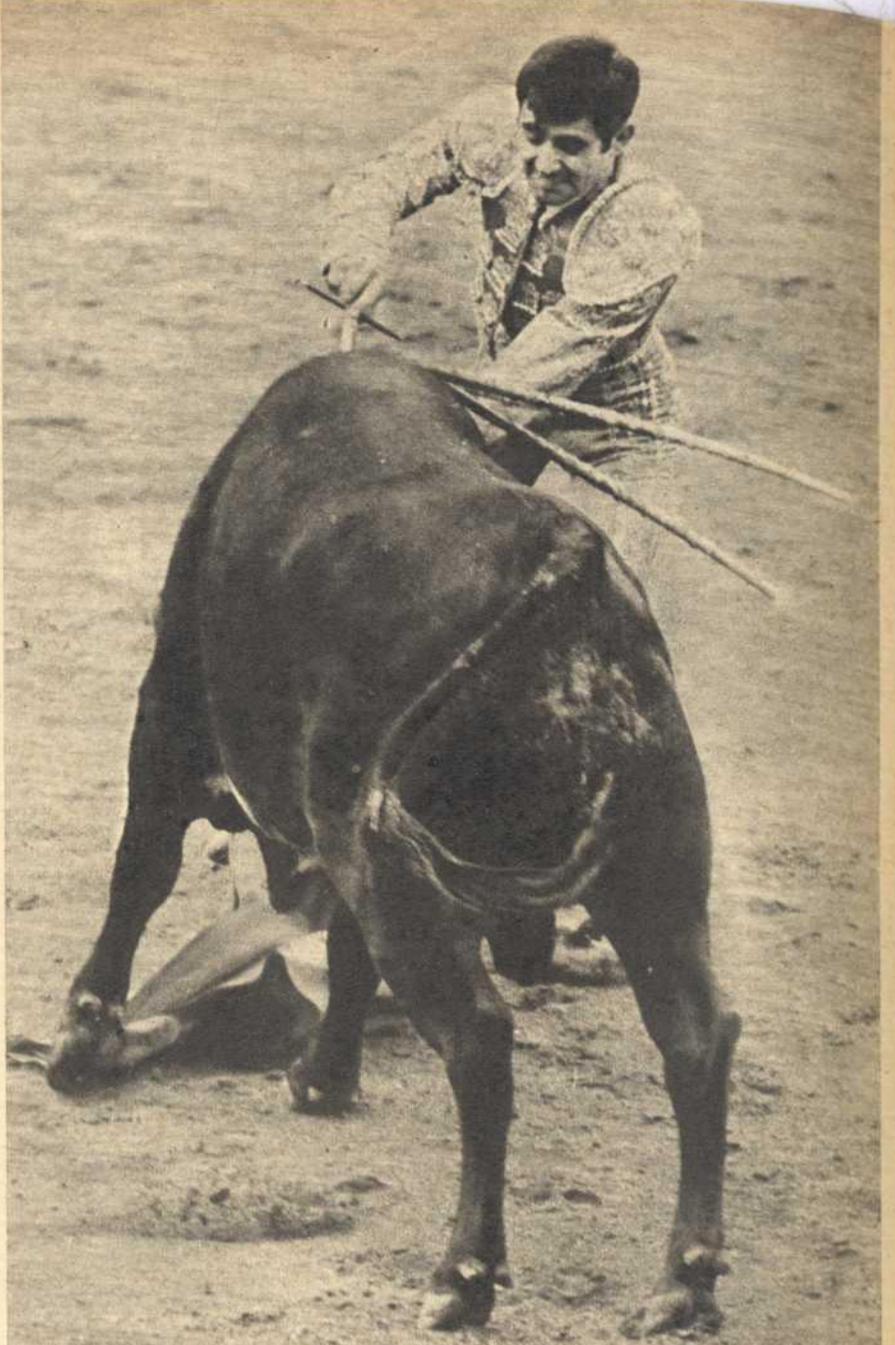
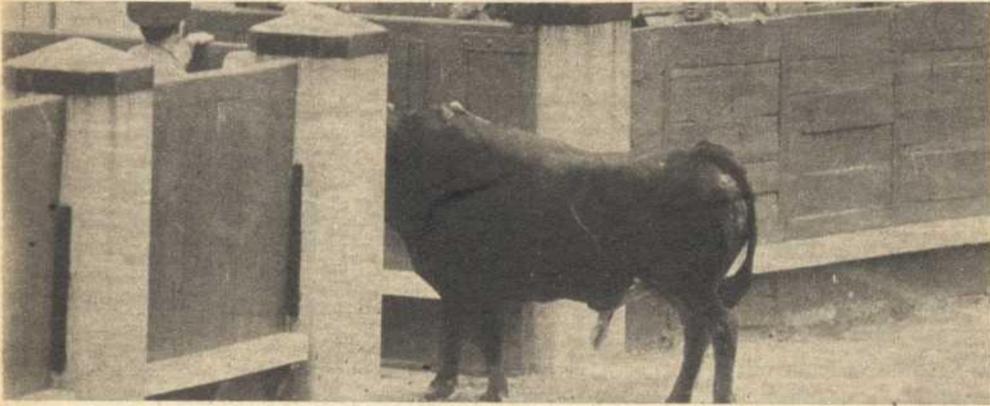
SEPTIMA DE FERIA. Otro novio en la arena: Benjumea. Y seis toros de Ibán que dieron paso a muchas incidencias notables, todas por infrecuentes. Mal fario para Aparicio, éxito —primero de su particular serie— de Santiago Martín y compás de espera para Benjumea.

(Foto C. MONTES.)





**OCTAVA DE FERIA.**—Alternativa de Bejarano, a quien pesaron los nervios del debut. En su haber, la forma decidida en que usó el estoque. Al mozo le queda aún otra oportunidad con los de Higuero. Tinín, tercer espada, puso voluntad, pero las cosas no le rodaron a favor. Abrió la terna Viti. Tarde redonda del charro: eficaz lidiando, templando, toreando, valiente hasta extremos inconcebibles, variado y con gusto. Tres orejas, que sumadas a la anterior hacen cuatro en dos días. La Feria hasta ahora tiene dos nombres: Camino y Viti. (Foto C. MONTES.)



bió cuando le faltaban un par de ellas más, porque se bebía la muleta de Julio—, éste hizo una faena brava, se estuvo «allí», se estiró entre olés, y mató en forma tan abiertamente desafortunada que el entusiasmo cesó en seco.

De ello nos compensó la faena de Viti a su primer toro. Fue el momento estelar de la tarde y uno de los momentos estelares de la Feria. «Topero» era un toro sin celo, pero de clara aunque tardía embestida: es decir, un toro con «bravura moderna». Y el salmantino supo pararlo—cosa que no dio quehacer—, embeberlo en la muleta, atemperar su desganada embestida con suaves paseos de tirón, en redondo, hacer ese toreo típico de SM que es suavidad dentro de un férreo dominio, y remarcar su obra con tres molinetes, que son la última y bella incorporación al repertorio del torero. En esta corrida de contrastes extremos, Viti malogró con dos pinchazos y una estocada corta—que produjo una bella muerte—, lo que pudo ser uno de los estallidos gordos de San Isidro. Cortó una oreja y aún sobró en este toro entusiasmo para que SM se hiciese aplaudir por su labor—menos confiada— en el quinto de la tarde.

## DIA 20

### De cómo se completó el romance de los tres novios

Cuando vi que la mansedumbre—consuetudinaria en esta Feria y en otras muchas Ferias—

daba al traste con las ilusiones de Sánchez Bejarano en el día de su alternativa, esta vez malograda por toros de Francisco Galache, empecé a tejer «in mente» una parodia de la decadencia de «La banderilla». El romance de los tres novios:

*Uno, dos y tres...  
Tres alternativas en el redondo.  
Corinto y oro, Paquirri;  
Azul noche, Benjumé (a)  
De verde-agua Bejarano...  
¡Y hay que volverles a ver!*

Ninguno de los tres se atrevió a ponerse de blanco y oro—que era moda—, no sé a punto fijo sino porque ésta ha cambiado o por no enfadar a Antonio Díaz-Cañabate, a quien el traje blanco le sienta fatal. Por contra, el que venía de blanco y plata—jese si que era traje de novio!— fue Tinín, debutante en la Feria, lo mismo que el neófito de Béjar. Si es que la moda ha cambiado, nada tengo que objetar, sino alegrarme, pues a mí tampoco me placen ni ese vestido ni las rutinas. Pero si el abandono unánime del traje blanco y oro ha sido por temor al reproche periodístico, ¡lucidos están los diestros como renuncien a sus ideas por el «qué dirán»! En indumentaria, como en toreo, el artista debe luchar ante todo por su propia personalidad.

Tampoco Sánchez Bejarano—de quien emití recientes juicios laudatorios— estuvo feliz en la tarde de sus nupcias taurinas. Como creo que no estoy en un error al juzgarle, busco por otros caminos la causa de su deslucimiento.

Dejemos aparte los nervios de la ocasión, acrecentados en su caso porque era alternativa y no confirmación, como fue para Paquirri y Benjumea. El error, diría yo, estuvo en la elección de hierro ganadero: un muchacho de sus condiciones necesitaba una corrida con más casta, con más alegría ¿Que hubiera tenido que exponer más? De acuerdo, pero creo que era la ocasión de hacerlo, y el mozo hubiera podido con ella; más, desde luego, que en esta incierta y reservona de Francisco Galache, que no hacía nada por el torero, sino esperar punteando el momento de coger. De la decisión de Bejarano de estarse quieto dan fe las dos volteretas—por la derecha y por la izquierda— que le infirió el toro de la alternativa. El sexto fue condenado a banderillas negras. Poco hay que añadir, salvo que Bejarano mató a sus dos toros estupendamente. Oyó ovaciones grandes por ello.

El que marchó sobre ruedas con los galaches fue Viti, que esta tarde rayó a la altura extraordinaria, pues de sobra es conocida su maestría en la lidia del toro de «casta rebajada» de su tierra charra.

Aunque me tilden de veleta y digan que soy el último que llega, hoy me siento vitista, lo cual me quita varios años de encima si pienso en aquellos en que hice sus primeras crónicas madrileñas en la plaza de Vista Alegre, con el augurio de una excepcional carrera. He hablado de su habilidad para torear el toro salmantino, pero comparto la opinión de quienes creen que si en los albores

de su carrera sus mentores le hubiesen acostumbrado al toro de más casta, de embestida larga, hubiera podido exactamente igual con él, y del mismo modo que ahora se embriagueta con el reservón para encelarle, tomarle en corto y prolongar el pase en forma inverosimilmente templada, hubiera esperado de largo al toro bravo para hundirlo en el centro de su muleta y darle un remate alegre y airoso; su toreo, así, hubiera sido más vivaz. Y que hubiera podido hacerlo lo demuestra Viti cada vez que torea toros del conde de la Corte o de Miura, o de las ganaderías andaluzas que le van siendo familiares.

No hubiera superado, sin embargo, la altura de esta tarde, porque, en el inicio de ambas faenas, los de Galache tuvieron mucho que torear. Su primer toro quedó muy fuerte para el principio de la faena y sólo después del duro trasteo inicial abrió la boca, pero siguió humillado, derrotado, poniéndose por delante, buscando. Hubo mucho que consentir, que torear por tironcillos, que dar aoler al toro la muleta—pues se desfondó pronto y no iba— antes de conseguir las arrancadas precisas para una faena redonda, y allí cortó oreja al entrar dos veces para buen pinchazo y buena estocada.

Punto por punto podría repetir lo dicho en la lidia del cuarto, porque a toros de este estilo no se les puede hacer más que una faena: la que Viti hace y otros no saben hacer. Un tanteo poderoso, un núcleo de toreo clásico, un final adornado en que no faltó el

farol ni el adorno alegre de estilo casi gallista antes del abanico muleteril para llevarlo al tercio y matar en la suerte contraria; no fue casualidad, sino acción de lidia, pues el toro apretaba en tablas, y allí ganó otras dos orejas al dejar una lenta estocada, aguantando, rematada con descabello al primer intento.

(Para los del «oreja-average» diré que Viti lleva cortadas cuatro en dos corridas, por lo cual su promedio es de dos cero, con lo cual es actual líder de la Feria. Para los cronometradores diré que se pasó de los diez minutos en ambas faenas, cuide este detalle y su labor cobrará viveza sin perder prosopopeya; tampoco tiene prisa Viti en las vueltas al ruedo... ¡Vamos, vamos ligero...!)

—Pues yo no vi bien cómo quedó al espada. Como matan allá en el cinco...

—Es cierto. ¿Y por qué se harán tantas faenas en los tercios del sol?

—Porque allí les molesta menos el viento —responde un «angélico».

—Porque allí se tragan todo y piden la oreja por nada —contesta un «diabólico».

—Porque esta «cátedra», que no ve más que defectos, no hay quien se la trague —murmura el espectador avieso.

—Porque allí no hay fotógrafos que saquen el momento de entrar a matar —aventura Carlos Montes.

Por mi parte, quede constancia del hecho y de las respuestas.

—Aligere usted también, que no hemos llegado a Tinín.

Pero Tinín es un muchacho con ilusiones, que esta tarde no se vieron realizadas y necesito espacio para hablar de él. Mañana habrá matado cuatro toros y tendré mejor base para un juicio.

## DIA 21

### De cómo Paquirri se sacó una espina y Pireo estuvo a punto de hacerlo

Cuando en el primer toro se organizó ya una bronca de «pópulo bárbaro» para que echasen el primer toro de Bohórquez al corral pensé que se iba a repetir el número de «Embustero». Reconozco mi error; cuando el toro sintió el primer refilonazo —al que correspondió rebricándose en la huida— cambió como si hubiésemos cambiado de toro. Se arrancó fuerte al capote de Pireo, que lo recogió muy bien, lo llevó —auxiliado, por un peón— al caballo y el toro tomó una vara larga y recargada, que nos pareció un milagro en ese animal. Sin duda, había salido deslumbrando del chiquero o con el castigo se le despertó el poso de sangre brava de los toros «condesos» que llevaba dentro. La presidencia tuvo razón al hacer esperar.

Se lució Pireo —que vino animoso— en el quite, y aunque el toro probó y se rebrincó en bandcrillas,

la faena, brindada a «monsieur le maire» de París, tuvo clase y destello de cosa buena, clásica, bien rematada. Una faena que hizo cañas de las lanzas y tuvo su momento estelar en aquel pase en que Pireo recogió al toro, muy fuerte y arrancado de largo, en el centro de la muleta y lo llevó toreando a la perfección en un trecho interminable. Volvieron las cañas a hacerse lanzas a la hora de matar; y en las fatigas de la hora de la verdad, lo que pudieron ser trofeos se trocaron en un aviso, el primero de la Feria. Tampoco pudo sacarse la espina en el cuarto toro —que estaba a la espera y con el que poco se podía hacer—, y es lástima. Porque su faena inicial fue el refrendo de un gran muletero.

—Ahora sí que habrá llegado la hora de hablar de Tinín —me zucian.

—Si pudiera, lo dejaría para juzgarle cuando mate su tercera corrida. En estas dos ha puesto mucha voluntad y no ha tenido suerte. ¿Quiere un detalle típico? Salió a dar la larga afarolada de rodillas en el tercio y el toro le atropelló.

—Pero eso fue en el quinto. ¿Y antes?

—Antes —como todos— tuvo que pechar con una corrida cuyos toros salían abantos, peleaban muy bravamente con los caballos y llegaban quedados, esperando a la muleta: eran incómodos, con sentido, inciertos para el torero. Pero habrá que darle un consejo a Tinín: que ofrezca la muleta de frente y por el centro; también que no torea con el pico de la misma; el pase así, sale poco ceñido, poco airoso y como el torero tiene urfa alta y deportiva figura, queda desgarbado.

Buen balance final, esperanzador balance el de Paquirri que hizo una gran faena: mejor, una gran lidia. Es el primer espada que he visto ir auténticamente al quite en el primer puyazo del tercer toro al que llevó con garbo y por chucuelinas al caballo. Brindó las banderillas sin lucirse con ellas y resultando alcanzado a la salida de un par; el toro estaba a la espera y todo tenía que hacerlo el diestro. El trasteo por bajo inicial de la faena tuvo garbo y garra; la afición se encandiló; el toro, no; seguía a la espera, a la busca y captura de su matador y éste hubo de jugársela bien hasta infundirle confianza, hacerle ver todo rojo, embarcarlo en la muleta; Paquirri tuvo gracia y recursos de muletero.

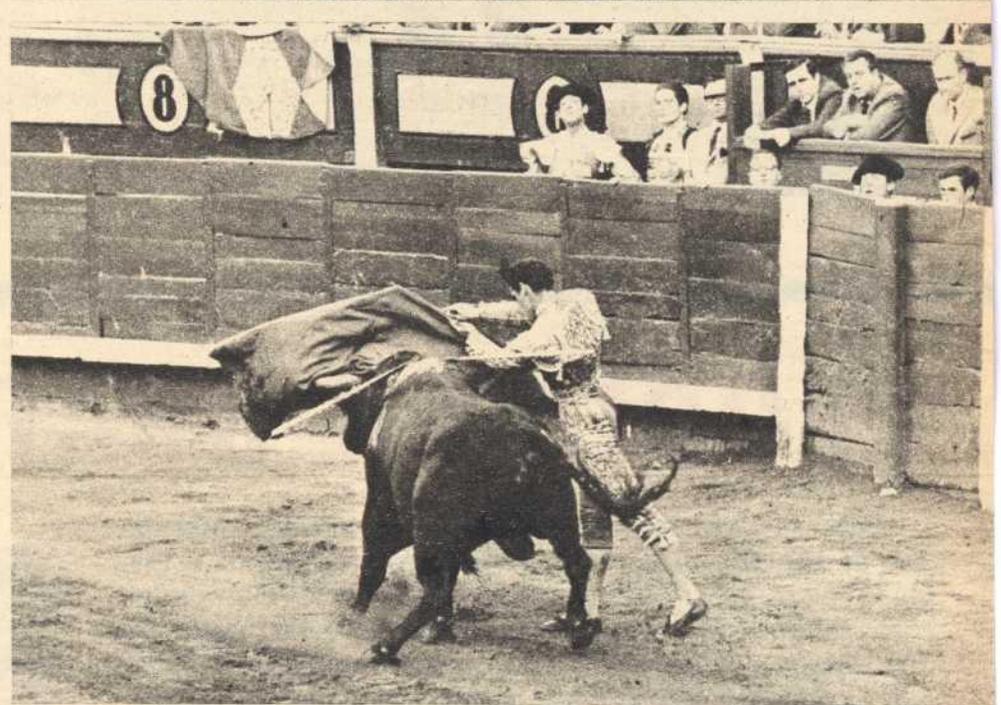
—Yo le he visto hacer cosas muy buenas —me dijo Camará cuando le pregunté por el torero.

Muy buenas. Como lo fue la estocada, de pusísimo estilo, que precedida por un pinchazo, produjo en el bohórquez una muerte de belleza extraordinaria: la más hermosa de la Feria. Todo contribuyó al ambiente de triunfo en que fue concedida la oreja. También cuando dobló el sexto toro —astifino, incierto, al que puso un gran par al sesgo y giraba contrario en la faena— mató con tino y escuchó ovación.

Al final, como en el cine, siempre ganan los buenos.

(Cosa que no siempre sucede en el fútbol. Lo decimos a los partidarios del «oreja-average».)

DON ANTONIO



NOVENA DE FERIA. Toros incómodos de Bohórquez para una

terna casi «ye-yé»: Pireo, Tinín y Paquirri. El de Barbate se sacó la espina de la tarde de su confirmación y cortó una oreja. Manuel Cano estuvo muy animoso y rozó el levantar cabeza en esta serie isidril cuajando suertes y momentos estelares, y Tinín volvió a nadar contra la corriente. (Fotos C. Montes.)

Se empeñó en ser noticia y lo fue. Y usó del «cuarto poder» para engañar al toro, con los nulos resultados que las imágenes muestran. El mozo, con una abundante carga de alcohol etílico en su cuerpo serrano, saltó al ruedo con un periódico en la mano; pensando, tal vez, que era la mejor defensa en cualquier tipo de situación. Pero fue la Providencia la que tuvo que echar su cuarto a espadas para salvar al espontáneo de un percance serio

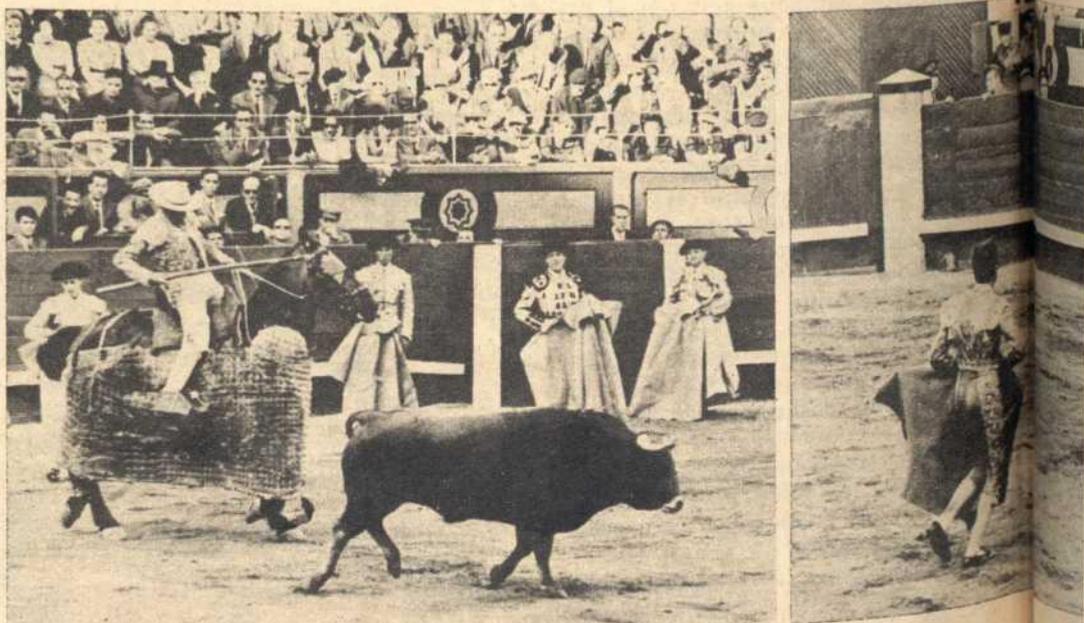


## TEORIA EN GRAFICO DEL TORO MANSO

Esta de criar toros de lidia es una ciencia secreta que se resiste a los más hábiles investigadores, a los más consumados practicantes, al poder del más poderoso microscopio electrónico. Esta de criar toros es una afición que no tiene más compensación inmediata que el negocio redondo que supone hogaño lo que para un hombre práctico es suficiente, mientras que para un romántico tiene muchas quiebras.

Esta que ven es muestra gráfica y palpable de cuanto decimos. Uno de los toros de Ibán, corridos en Madrid —el cuarto de la séptima función del serial—, fue todo un prototipo del toro manso o del toro inteligente —que sobre este concepto existen las más dispares teorías—. El animal huyó de los caballos, fue condenado a banderillas negras y, por fin, se declaró absolutamente no beligerante frente a la muleta y la espada de su presunto matador, Julio Aparicio. Y la presidencia del festejo, a la vista de la situación, arbitró la solución salomónica de dar vía libre a los cabestros.

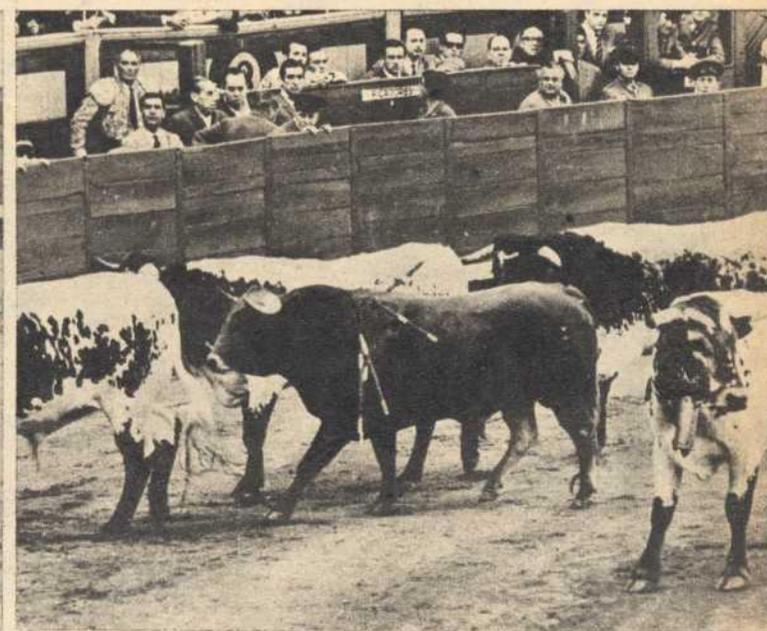
Fotos MONTES



# ...Y LA PROVIDENCIA AL QUITÉ



# MISO... O DEL TORO INTELIGENTE



## TERTULIA DE LA FERIA

Este reportaje empieza al paso lento con que avanza el anticiclón ese de que nos viene hablando el hombre del tiempo desde que saltó a la arena (?) el primer toro del conde de la Corte. Entre borrasca y borrasca. Pero ni el agua, ni el frío, ni el viento han parado la riada de "isidros" que inundan Madrid.

Los noventa y seis toros y veintitrés toreros que integran el largo programa taurino de San Isidro han convocado en la capital de España a todo el planeta de los toros. En el Batán se han ido alojando por riguroso turno los mayores con sus pupilos. El Palace, el Wellington, el Emperador, el Victoria y el Capitol han albergado a los espadas, a los apoderados, a los empresarios, a los ganaderos y a los aficionados que se desparraman por nuestra geografía. Las fuerzas vivas de la fiesta. Un nuevo hotel ha respirado la atmósfera de este fabuloso mundo de los toros, El Mindanao, elegido por Paco Ca-

mino como punto estratégico de paz y aislamiento.

Don Livinio, con el exhaustivo cartel de los dieciséis hierros y veintitrés matadores ha conseguido que renazca en el Madrid de los tres millones de habitantes el clima caliente de día de toros que todavía se encuentra en provincias. Aunque el Santo Patrón se haya empeñado en decorar el primer tercio de la feria con paraguas, gabardinas, impermeables, abrigos, mantas y boinas. Con este panorama, naturalmente, los del coñac ganaron la partida a los de los bombones helados. Pero como dijo Canorea, en medio de esa especie de asamblea general que se celebra todas las tardes al final de las corridas en el patio del desolladero, no había que perder el optimismo.

—Le he dicho a don Livinio que no sufra, porque ahora el público de los toros va a las plazas con la misma decisión que acude la gente al fútbol a los estadios.

—Claro —le replicó Alberto Alonso Belmonte—, como tú ya has pasado el susto de la feria de abril...

—Yo ahora estoy viendo los toros desde la barrera, desde luego. Ya he pasado lo mío.

En barrera del tendido uno estaba la boina más popular de este raro planeta. Chopera. Don Pablo, el huésped tradicional del Hotel Capitol, entre corrida y corrida de las Ventas va perfilando los carteles de las "generales" de Bilbao y de otras importantes ferias. Carlos Barrera, enviado de un diario vasco, se aventuró a dar las combinaciones de los nueve festejos bilbaínos en su periódico y Manolito Chopera, para hacerle rabiar, le advirtió:

—Te vas a equivocar.

—Pues te apuesto mil pesetas a que no tengo que rectificar ni un sólo nombre.

—¿Es que aún no habéis cerrado los carteles? —terciamos.

—No. Esperamos que termine la Feria de San Isidro.

Unas horas después, visperas de la alternativa de Benjumea en la Monumental, don Pablo y Manolo concretaban fechas con el apoderado de ese Pedro que insisten en anunciarlo en los carteles con el Pedrin lamihar.

El patio del desolladero se va poblando de espectadores de excepción. En los chiqueros esperan la muerte los toros de Pablo Romero. Don Ramón Serrano Súñer se acerca a un grupo donde está Camara.

—Oiga usted, Flores —le dice el ex Ministro—, ya se que lleva un chico nuevo que viene empujando. Me gustaría conocerle.

—Aquí lo tiene usted, don Ramón.

—Le vi a usted —dice el ilustre político al torero— en el Puerto. Yo no entiendo mucho de toros, pero creo que usted tiene condiciones para triunfar. Y teniendo a este (por Camarà) al lado, mucho mejor. Yo no soy muy entendido, pero algo habrá visto él.

—Pues yo creo que usted

sí que sabe de esto, don Ramón.

—Si es cuestión de ir a la plaza, sí, porque estoy viendo toros desde que tenía ocho años. Vi a los "niños sevillanos". Recuerdo que los "entendidos" decían que el que de verdad iba a ser torero era Limeño, no Joselito. Y a los dos años Joselito ya se había hecho el amo del toreo. ¡Ah!, y a propósito —agrega dirigiéndose a Paquirri—, usted, además, es un gran banderillero. Esto es muy oportuno ahora cuando ese trámite casi ha desaparecido. Es muy bonito ver banderillar bien a un matador.

Ya han traído del Batán la corrida de Pérez-Angoso. Aquí están los hijos de aquel gran don Antonio que tanto animaba con su presencia y su don de gentes la Feria de San Isidro. Antonio, el de San Fernando, adelanta:

—Espero no llevarme demasiadas sorpresas desagradables con esta corrida.

Juan Mari, el de Linejos, se atreve a pronosticar:



Don Carlos Arias, Alcalde de Madrid, con su colega de París, en animada tertulia en el callejón, mientras suena el clarín que abre la puerta del patio de cuadrillas.

—Van a embestir, ya lo verás.

Hotel Palace. Aquí se ven de luces Diego Puerta, Litri, Paquirri, Aparicio, Alvaro Domecq... Aquí forman tertulia Camará, Clarito, el conde de Ardales, Juan Pedro Domecq, Vila y Fermín Bohórquez. El ganadero jerezano confiesa:

—Mi ganadería siempre ha sido cómoda de cabeza. Y todos los años me piden que los toros que vienen a Madrid tengan cara, pitones, con lo cual la selección para estos encierros se hace más difícil, porque en vez de poderlos elegir entre cien he de hacerlo entre cuarenta. He traído lo más lucido. Me conformaría con que saliesen como los que se lidiaron el otro día en Barcelona, coincidiendo con la presentación de Ordóñez.

Alvaro Domecq, el criador de los toros de "Torrestrella", cambia impresiones con Atanasio Fernández, su colega del campo charro, que sigue recibiendo felicitaciones por el juego que

han dado sus reses en la Feria. Hablan de la Junta de ganaderos celebrada por la mañana. El jerezano se lamenta:

—Mientras no nos pongamos de acuerdo todos, nada positivo conseguiremos.

Pero parece que su fórmula de poner una chapa detrás de una oreja de los toros con la fecha grabada de su nacimiento va prosperando.

No podía faltar en la Feria la estampa llena de sabor campero de Alipio Pérez Taberero, el hombre de las venerables patillas y el ancho sombrero de ala vuelta. Ha llegado a la sexta corrida. La suya va en décimo lugar. Viene con anticipación, pero no aguantará hasta el final de la serie.

—Cinco, contando, claro, la corrida que traigo para la Prensa de Madrid.

—¿Se atrevería usted a hacer alguna indicación para la buena marcha de la lidia de esta feria isidril?

—Sí, con vistas al premio que se viene otorgando al toro más bravo, yo obligaría



Uno de tantos turistas que animan los tendidos en las Ventas. Este hombre se ha traído unas estupendas gafas con «persiana» que se levanta mecánicamente. Es una de las maneras de hacer bueno ese conocido refrán de... «todo es según del color del cristal con que se mira»...

a que se les llevase al caballo tres veces como mínimo, que es la manera de ver y medir la bravura de los toros. Si, por ejemplo, con una vara se considera que ya están suficientemente picados, que emplee el varilarguero el regatón.

El Wellington es un hervidero de taurinos. En el hotel del señor Ibán paran esta Feria Cordobés, Ostos, Valencia, Pireo, los Peralta, Curro Romero y Mondeño. Es el día que se corren en las Ventas los toros de don Baltasar. En su Peña del bar hay lleno. Y mucho optimismo. Pero el ganadero no se deja llevar por la corriente de euforia que le rodea por los cuatro costados.

—En esto del juego de los toros se equivoca hasta el más pintado. Yo, hasta que arrastran el último toro, me reservo mi juicio. Es muy comprometido aventurar nada.

Tiene razón el hombre cordial que se puede permitir el lujo de criar toros por puro placer...

Santiago CORDOBA



En barrera del tendido tres, Marujita Díaz, la guapa artista española, asiste a la corrida del domingo último. El resultado del festejo no fue muy brillante, pero no por eso Marujita pierde su gentil sonrisa.



La esposa de don Baltasar Ibán, espectadora de excepción en la Monumental madrileña. Era la tarde que se lidiaban los toros de casa. Su grave gesto refleja los momentos de responsabilidad para la divisa. (Reportaje gráfico de MONTES.)



El famoso actor italiano Marcelo Mastrorioni, que no desaprovecha nunca la oportunidad de ver toros en España, se ha abonado al serial de San Isidro. El fotógrafo descubrió al protagonista de «Matrimonio a la italiana» la tarde que se corrieron los toros de Galache.

Don Alipio Pérez Taberero, ganadero salmantino en los carteles de la Feria, en su localidad de barrera del 10. La venerable figura de este hombre de Castilla presta ambiente al colorido de la plaza...



# TERTULIA DE LA FERIA



Antesala del tendido. En el patio del desolladero se hace tiempo para el comienzo del festejo. Momentos de esperanza y euforia. Ahí están los rostros alegres del doctor Costa, presidente de la Federación de Fútbol, el señor González Chas y señora y Mendiando.

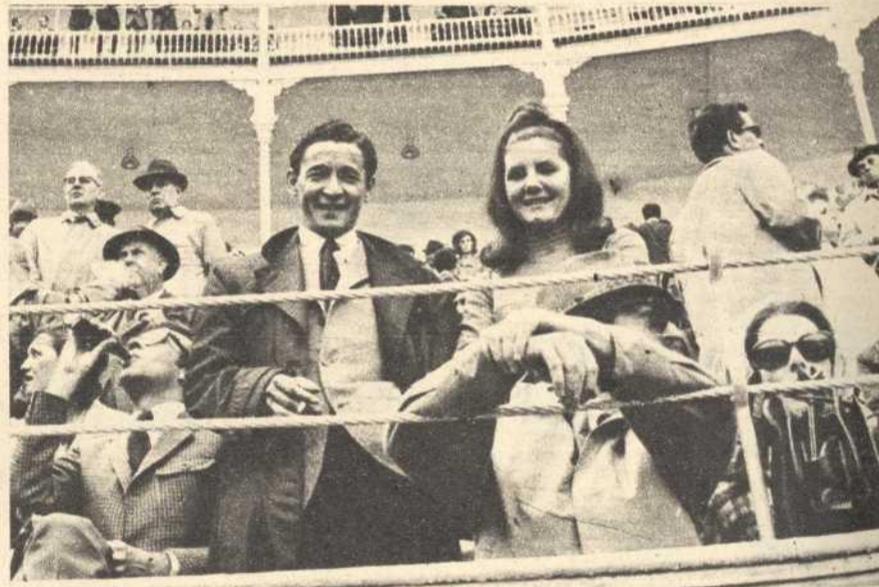


Don Fermín Bohórquez, el ganadero jerezano, en su barrera del 10. Todavía no había dado señales de vida el sol en la Feria. Gabardinas, abrigos, impemecables en los tendidos.



A la izquierda, Juan Mari Pérez Tabernero y Angel Aroca; a la derecha, la esposa del primero y doña Paloma Aroca de Calderín, ganadora de la región centro.

Juan Martín, el conocido aficionado y ganadero, en su abono de barrera. Parece que su semblante denota satisfacción por lo que acaba de ver realizarse en el ruedo.



César Girón, el ex matador de toros venezolano, que tantos éxitos obtuvo en su vida de artista en este ruedo en las Ventas, con su esposa.

En un tendido del uno, el ex matador de toros Antonio Posada, con su esposa y varios amigos.





El doctor Celaya, Manolo Chopera y un amigo, esperan en el patio del desolladero la hora en que empiece la corrida.

El popular cameraman del No-Do Gregorio Sánchez, inmortalizando para el celuloide a Paco Camino

Don Antonio García Carranza, hermano del inolvidable Pepe «el Algabeño» y tío del diestro Diego Puerta, conversa con éste la tarde en que se presentaba el sevillano en la Feria.

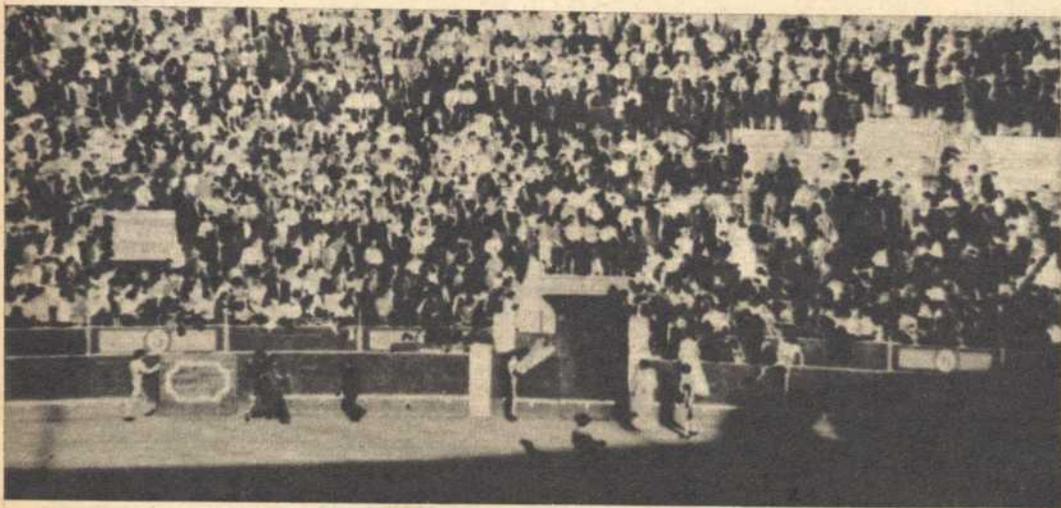
Faltan pocos minutos para que el presidente saque el pañuelo blanco que ordena el comienzo del festejo. Muchas caras conocidas en la presente gráfica: El duque de Pinohermoso, a la izquierda, en barrera; don Santiago Riesgo y su esposa; el doctor González Bueno, Presidente de la Diputación madrileña, en burladero. A la derecha, don Alipio Pérez Tabernero.

(Fotos CANO.)



EN VISTA  
ALEGRE

# LA NOVILLADA DEL DIA DE S...

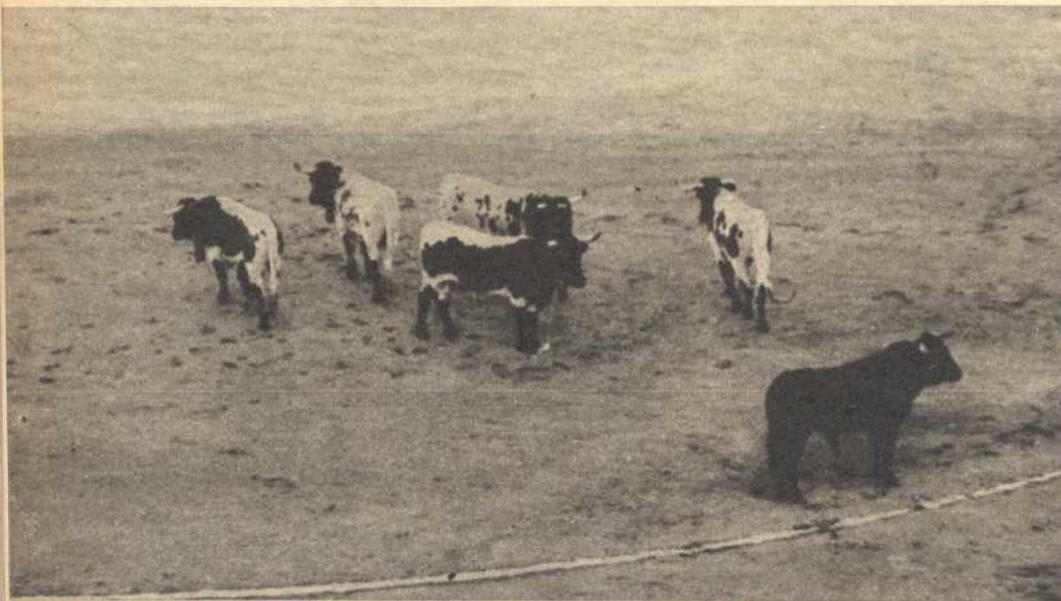


**MINUTOS DRAMATICOS.** — El quinto de la tarde saltó al callejón frente al tendido seis y cogió desprevenido a uno de los mozos de la plaza. El animal estuvo un par de minutos, que parecieron siglos, corneando y pisoteando a Enrique Navarra Cañedo, y ¡por fin puño ser separado de su víctima.

**EN BRAZOS DE LAS ASISTENCIAS.** — La plaza en pie presencia el paso de los que llevan hacia la enfermería al empleado de la plaza. Por fortuna, lo que pudo ser una desgracia irreparable se quedó en fractura y contusiones graves.



**EL RESPETABLE VOTA ¡NO!** — El público se enfadó a ratos y en otros momentos tomó a broma las reses enviadas por doña Amelia Pérez Tabernero. Aquí queda una muestra gráfica en la que un aficionado increpa airado, otro ríe abiertamente y un tercero hace referencia en un gesto expresivo a las escasas defensas de los toros. (Fotos: SANTOS TRULLO.)



**LOS CABESTROS EN ACCION.** — La «novillada» que envió la ganadera charra estuvo en el suelo más tiempo que de pie. Y a tal extremo llegó su penuria física que hizo necesaria la presencia en el ruedo de los cabestros para retirar al inválido cuarto de la tarde.

## M

ADRID, 15.—La función del día del Santo Patrón de Madrid tuvo el carácter singular de ofrecer la actuación de un espada novel como

matador único: Angel Teruel, frente a novillos de don Manuel Francisco Garzón, de Salamanca.

De los seis novillos de Garzón anunciados sólo se pudieron lidiar cuatro, porque uno se inutilizó durante la lidia y lo devolvieron a los corrales, y el otro salió renqueando y siguió la misma suerte. Se corrieron dos sobrereros, uno de Paco Galache —en cuarto lugar— y otro de Antonio Pérez —quinto—. El tercero de Garzón, lesionado seriamente, tuvo que ser despachado en el ruedo por Angel Teruel.

Tres de los novillos de la ganadería titular dieron para los de a pie un juego excelente, resultando el corrido en segundo lugar el no va más de la templanza suave, pastueña y repetida, al embestir. Con los caballos no pasaron de cumplidores.

El galache, el AP y el último garzón tuvieron más problemas de lo que el oficio de Teruel o su voluntad podían digerir.

Con los caballos, los dos novillos «invitados» tampoco dieron buen juego.

Angel Teruel mostró voluntad de éxito y unas maneras suaves y templadas a las que no cabe ponerle más reparo que el de la frialdad de realización. Teruel aprovechó la embestida suave de los «garzón» para hilvanar suertes de corte clásico y vistosa ejecución, ue agradaron al respetable. Con los otros tres enemigos, los dos sobrereros y el «garzón» desabrido, Teruel cumplió con aseo.

Si espada novel, en cuyo elogio cabe decir que terminó su trabajo de despachar seis reses fresco y sin perder los papeles, mató al primero de un pinchazo, una estocada y un descabello —ovación y saludos—; al segundo, de un pinchazo y una entera —dos orejas—; al tercero, de una entera —dos orejas—; al cuarto, de una estocada —dos orejas—; al quinto, de una esto-

## EL BUEN MOMENTO DE PUNZON

## S

AN SEBASTIAN DE LOS REYES, 15.—Toros de Los Campillanes, de Plasencia

(Cáceres), para Vicente Punzón como único espada.

El encierro de Los Campillanes resultó ideal para el matador. En su totalidad acudieron con alegría a los caballos, haciendo buena pelea y llegando al último tercio, la mayoría en condiciones óptimas para el lucimiento. Todos fueron aplaudidos en el arrastre y al terminar la lidia del cuarto el mayoral dio la vuelta al ruedo.

Vicente Punzón demostró que se encuentra en un buen momento para intentar el salto a un puesto más relevante en el escalafón. Hizo gala durante toda la tarde de una tranquilidad asombrosa, valor consciente y buen oficio, acompañado todo ello con momentos de muy buen arte. Despachó los seis toros sin aparente esfuerzo y aún tuvo ánimos para solicitar el sobrero. El éxito fue rotundo, baste decir que cortó ocho orejas y un rabo. Toreó

francamente bien con la capa a todos sus oponentes, no dejando apenas que intervinieran los subalternos. Con la muleta tuvo momentos de gran brillantez, sobre todo con la mano izquierda, que manejó en casi todos los toros con gran temple. Con la espada muy valiente, atacó siempre muy derecho, cobrando estocadas perfectas de ejecución en el primero y tercero y matando bastante bien a los restantes. Al final del festejo fue sacado a hombros.

Entre los subalternos que en general actuaron con acierto, cabe destacar la actuación de Gaspar y Carlos Jiménez, así como de Gallardo. También fue muy aplaudido el sobresaliente Manolo Cuevas, que se lució en dos quites con buenas maneras. La plaza registró excelente entrada, faltando muy poco para completar el aforo.—A. S.

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 21.—Con lleno total se lidiaron cinco novillos de Palomo Linares, uno de Apolinar Soriano.

# DE SAN ISIDRO

cada y tres descabellos —ovación—, y al sexto de media y dos descabellos —ovación—. Teruel salió a hombros tras del éxito de su intento.

Y con decir que hizo buena tarde y que la plaza registró una entrada próxima a la mitad del aforo de «La Chata», ponemos el punto final.

G.

MADRID, 21.—Me imagino que con la función del domingo ya habrá terminado el serial que por las fiestas del Santo Patrón de Madrid ha organizado la Empresa de Vistalegre, y lo siento porque el broche no ha podido ser más desgraciado en todos los aspectos. Tras el buen discurso de la corrida que abrió la serie y el aceptable desarrollo de la novillada del día de San Isidro, el festejo final ha discurredo por caminos poco agradables. ¿La razón principal?, pues una sobre todas: que anunciaron corrida de toros con tres nombres sonoros y echaron una novillada que, para desgracia de tirios y troyanos, salió renqueante, cayéndose, con las fuerzas

justas y defendiéndose. ¿Adivina el lector el panorama de la corrida que, si mala, fue, por lo menos, breve?

Los tales novillos se anunciaron a nombre de Amelia Pérez Tabernero y ostentaron el hierro de AP. El cuarto se cayó —más todavía— y fue devuelto a los corrales; el sustituto fue también de la ganadera titular de esta tarde.

El primero apuntó cierta condición cumplidora en varas, pero sus fuerzas no le permitieron ninguna alegría, a la muleta llegó con una embestida clara. El segundo —un punto mejor presentado— se fue de lejos al caballo y tomó con alegría y fijeza un largo puyazo en que le sangraron a conciencia, luego se volvió en banderillas y berreó, a la muleta llegó quedado, corto y cabeceando. El tercero fue manso sin paliativos para los jinetes y la infantería y embistió a oleadas cortas y descompuestas. El cuarto «bis» «aceptó» sin codicia una varita y dos picotazos con la salida tapada, su lidia discurreo entre una bronca monumental, porque no se tenía sobre

sus cuatro tambaleantes remos. El quinto saltó por el seis y cogió a uno de los empleados de la plaza; la situación, que duró un par de minutos, fue angustiosa y, al cabo, terminó sin tanto mal como hacían presagiar las circunstancias; el animal tomó una vara sin codicia, abrió la boca y llegó a la muleta cayéndose y con media arrancada. Y el sexto —más cuajadito, pero con menos culata que un bailar de flamenco— aceptó sin pelea una vara y un picotazo, y llegó al último tercio con las fuerzas justas y una embestida pastuefiota y sosa.

Los espadas que despacharon la corrida fueron Jaime Ostos, Miguel Mateo «Miguelín» y Juan García «Mondeño» y al hacer el paseo las cuadrillas, la plaza registraba una estupenda entrada, sin más claros que los ostensibles en los altos del seis y del siete.

Jaime Ostos estuvo muy centrado y lucido con el que abría plaza. Sus muletazos tuvieron verdadera calidad, que aumentó de quilates en las suertes reali-

zadas sobre la mano derecha y en dos pases de pecho —uno de ellos forzado, como es o debiera ser consubstancial con esta suerte— de cartel de toros. Entró derecho a herir y dejó una entera desprendida. Una oreja. Al cuarto bis —uno de los inválidos más «espectaculares» de esta tarde de minitoros con minifuerzas— Ostos lo mató de un pinchazo y una entera.

Miguelín recibió al segundo de la tarde con dos largas afaroladas rodilla en tierra, y luego tomó los palos, para dejar dos pares y medio espectaculares. El de Algeciras estuvo muy centrado con esta res y, como remate, se adornó vistoso. Un pinchazo y una estocada. Una oreja, con muestras de disconformidad.

Durante la lidia del quinto —que había cogido al empleado de la plaza— el público estuvo frío —bajo la impresión aún de lo que pudo ser una tragedia—, y Miguelín, que había comenzado su labor decidido y eficaz, terminó destapando la caja de los efectismos, como tratando de calentar a la parroquia. Un pincha-

zo, una entera que hizo guardia y un descabello. Silencio.

Juan García «Mondeño» no logró romper la coraza de frialdad que habían creado en el ambiente de la corrida el juego y la presencia de las reses. Juan García, frente al manso que abrió su lote, estuvo decidido y breve. Dos pinchazos y una entera. Palmas. Al que cerraba plaza Mondeño lo pasó con muletazos suaves, pero sin que la faena tuviera vibración ni «sello», ni por parte del toro ni por la del diestro. Un pinchazo, media perpendicular y dos descabellos. Palmas. Y aquí —por fortuna— se acabó la corrida.

PARTE FACULTATIVO.—En la enfermería fue asistido el empleado de la plaza Enrique Navarra Carreño de fractura de costillas en el hemitórax derecho, contusiones varias e intenso «shock» traumático. Pronóstico grave.

Joaquín Jesús GORDILLO

## San Sebastián de los Reyes

**BUEN MOMENTO.**—Eso demostró Vicente Punzón a lo largo de la corrida celebrada en la placita de San Sebastián de los Reyes, actuando como único espada. Cortó ocho orejas y un rabo.

corrido en primer lugar, y uno del conde de Ruiseñada para rejones.

Palomo Linares, que hacía la presentación como ganadero, alcanzó un buen éxito, ya que todos los novillos, aunque escasos de presentación, fueron bravos y nobles, siendo aplaudidos en el arrastre. El mayoral dio la vuelta al ruedo. El del señor Soriano resultó manso y difícil, y el de Rui-

## NOTABLE para los novillos de Palomo

señada, bravo y con poder, le vino muy ancho a Lolita Muñoz, que se encargó de su lidia.

Componían la terna Lolita Muñoz, Enrique Patón, Pablo Alfonso «Norteño» y Ricardo Puga «Cateto», que hacía la presentación.

Enrique Patón, que tuvo el lote más incómodo, su primero fue ilidiable, estuvo en torero toda la tarde.

Despachó con decoro a su difícil primer enemigo, y en el cuarto estuvo valentísimo. Se la jugó una y otra vez y consiguió sacar una buena faena comenzada con cuatro muletazos de rodillas escalofriantes. Entró a matar con la montera a guisa de muleta y señaló un buen pinchazo. Repitió la suerte y cobró una estocada superior. Cortó una ore-

ja y dio la vuelta al ruedo entre una gran ovación.

Pablo Alfonso «Norteño» tuvo una actuación muy lucida en ambos. Toreó superiormente de capa y con la muleta le encontramos muy puesto y con excelentes maneras. Mató de una entera, quedándose en la cara al segundo y cortó una oreja. En el quinto falló con la espada, que utilizó en tres ocasiones y tres golpes de verduguillo. No obstante, en premio a su buena labor muleteril dio la vuelta al ruedo.

Ricardo Puga «Cateto» evidenció buenas maneras, aunque todavía en agraz. Sacó algún que otro lance aceptable, y con la muleta estuvo valiente, pero no acabó de acoplarse con sus enemigos. Falló con la espada, que manejó con más decisión que técnica, y fue ovacionado y dio vuelta al ruedo respectivamente.

En cuarto lugar actuó Lolita Muñoz, que puso mucha voluntad, pero se vio a merced del toro en casi todas sus intervenciones. Acabó con el toro el sobresaliente y ambos escucharon palmas.

Antonio SANCHEZ



**SOLO UNA.**—Sí; sólo una mulilla arrastró ese toro. Todo porque al tirar el par del astado se rompieron los arreos. Y así las cosas, hubo de ser retirado el astado tirado por ese único animal. (Fotos TRULLO.)



**OREJAS.**—Sabroso corte de orejas. ¿Cuántas ha concedido la presidencia? ¿Una o dos? ¿Dos y rabo? Ahí están los subalternos, mayoral y mulilleros tratando de atajar trofeos; cuantos más, mejor.



# ESTRENO DE «EL TORERO»



Terminada la segunda representación, y después del triunfo del valor, el director de la obra, Burriel Diosdado, empieza simbólicamente a quitarle el traje de luces al primer actor, Luis Triguéz. La coleta es el primer objetivo. ¡Qué diferente es ahora todo! ¡Qué sensaciones distintas que cuando se está esperando ir a la plaza:

... Y apareció en el cartel teatral de San Isidro una obra de toros...

Esta podría ser una frase del insospechado acontecimiento. Porque desde «La cornada» no habíamos visto nada por el estilo. ¿Una obra de teatro y, encima, de toros? ¿Y dice usted que en teatro de Cámara y Ensayo, del Ministerio de Información y Turismo? ¿Y dice usted que para los círculos intelectuales de Madrid?

Eso digo. Ante los niños y niñas «snob» de este mundillo. Ante la «marejadilla» de los pontífices pequeñuelos. Ante los grupillos de presión. Ante los puristas, los pseudointelectuales, los futuros profesionales, los futuros mandones de las tablas. También ante los jefes del teatro de hoy, que van allí a buscar nuevos valores. Ante todos ellos, «El Torero», de Enrique Bariego y Domingo Rodríguez.

## EL SUCESO Y SU HISTORIA

El suceso tiene su historia. Ha habido dos fases, dos faenas. Apareció la obra en el cartel el 2 de mayo —buena fecha para batallas!— y reapareció el pasado 16.

Cuando llegó el estreno llegó el escándalo. Hubo división de opiniones. ¡Qué menos se podía esperar...! Unos grupillos se dedicaron sistemáticamente a pa-

talear y contagiaron sus nervios a los actores. Nadie se explicaba que pudiera ocurrir una cosa así antes de levantar el telón.

—¿O tiene explicación?

Se lo pregunto al director de la obra, José María Burriel Diosdado.

—En estos teatros siempre hay grupos que protestan por todo. Además, en ciertos sectores cayó mal la obra. No comprendían que escenificáramos una obra de toros.

## CIERTOS GRUPITOS ANTI-TAURINOS

—¿Acaso no aceptan la Fiesta? —La infravaloran, la desprecian.

—Y esos grupos, ¿son muy numerosos?

—No; son grupitos. Pero sus pateos escandalizan. En general, a los actores les gustan los toros. Asisten a las corridas cuando sus medios económicos se lo permiten. Igual que yo.

El caso es que se armó el escándalo. Y a punto se estuvo de formar el gran lío. Menos mal que la otra parte de espectadores de la noche del estreno aplaudió mucho. Se llegó a una ardorósísima división de opiniones.

—Al principio, los actores se desconcertaron por el pateo injusto; pero después salió bien la obra.

No sólo estaban en contra algunos espectadores. Hubo otros personajes, más influyentes, que boicotearon y rompieron un bonito proyecto. Se pensó en realizar un coloquio tras la obra. Cronistas de toros darían su opinión. También serían invitados algunos matadores para que explicaran si era eso, de verdad, lo que sentían. Al final, no se consideró oportuno.

## QUIZA SE REPITA MÁS VECES

—Pero no resultaría tan mal cuando se repite, cuando se ha pedido la repetición.

—Exactamente —añade Burriel—, porque se ha repetido y está en proyecto ponerla más veces en el cartel.

Por otra parte, resulta muy bonito que un grupo vanguardista de teatro montase una obra estrictamente taurina. Y que el grupo de casi profesionales trabajase completamente gratis.

Se lo hago notar a uno de los primeros actores, Nicolás Dueñas, que representa el Valor:

—¡Hombre!, es una oportunidad. También los toreros torear gratis algunos festivales.

Le digo al director:

—¿No habría forma de repetir estas experiencias, de poner obras de teatro en los escenarios con más frecuencia?

—El tema, desde luego, puede ser tratado con toda la altura intelectual que exigen los grupitos más refinados; pero es difícil. Se me antoja muy complicado el mundo de los toros para condensarlo en dos horas.

## LO QUE ES «EL TORERO»

«El torero» es mezcla de intelectualidad y de tópicos; pero resulta buena mezcla. Además, yo les digo una cosa: es desta-

cable este esfuerzo, realizado con toda dignidad. Incluso, el tópico se diluye lucidamente en lo tradicional, porque valor, miedo, fama, mujeres y cariños y dolores de madre están en juego cada tarde de toros. La obra, por otra parte, es una au-

ket: «Esperando a Godot». ¿Se puede pedir más? ¿Se puede exigir algo superior a un auto sacramental con miedo, valor, madre, fama y muerte?

## LA OBRA SE ESTRENO HACE AÑOS

Pero resulta que la obra tampoco es nueva, aunque sí retocada. Se escribió hace cuatro o cinco años y se ha estrenado ya en Televisión Española.

—¿Cómo llegó hasta el Beatriz?

—Por el procedimiento normal: Se mandan las obras; allí los técnicos nombrados por el Ministerio las leen y eligen las de posibilidades.

Y los expertos del Ministerio —entre tanta novedad de última hora— la escogieron.

Antes de subir el telón la segunda noche, les dije:

—¿Tenéis temor? ¿Presentis otro pateo?

—No, no; hoy será distinto.

El día 16 fue distinto. Esta segunda aparición de «El Torero» fue de éxito. No hubo ni un solo pito y la mayoría de los asistentes eran jóvenes; muchos de ellos, muchachas.

—¿Cuándo repiten?

—No sabemos. Lo malo es que ahora acaba la temporada.

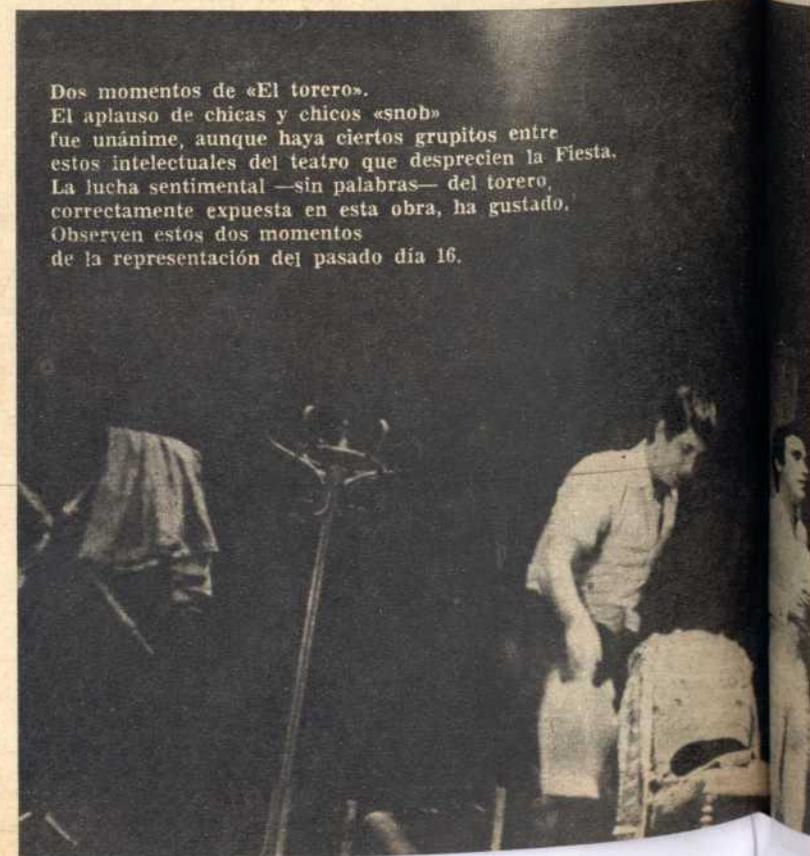
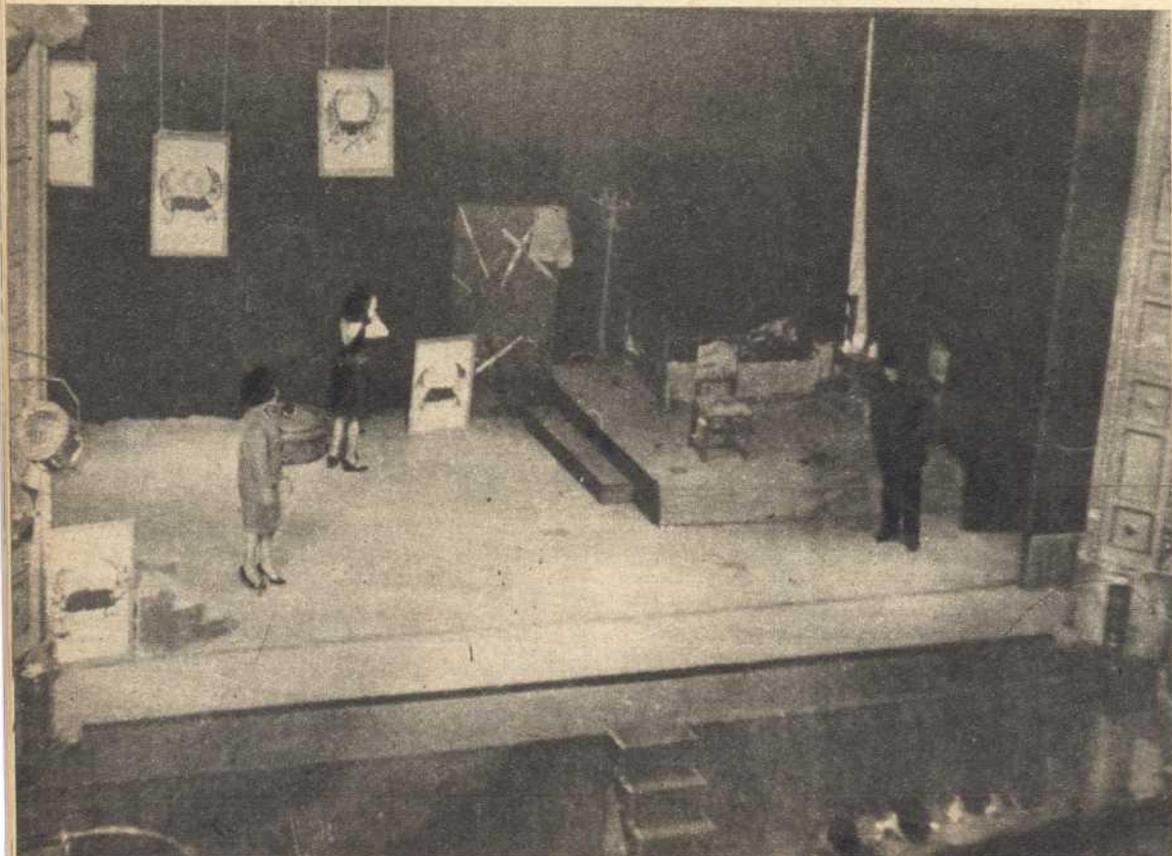
## LA TRADICIONAL LUCHA INTERIOR

La obra es toda, repito, una exposición de la lucha interior del torero mientras se viste de luces, minutos antes de salir para la plaza. El torero fue Luis Triguéz, que no dice una sola palabra en todo el tiempo, aunque los personajes imaginarios sean sólo portavoces de sus emociones. El torero se dedica a demostrar en sus gestos el estado de ánimo que le domina. Ahora es una sonrisa de triun-



A la vuelta de la corrida, tranquilo, sosegado y triunfante. Hasta con corrillo de admiradoras y admiradores.

toconfesión: la de Marcos de Celis. Los autores hablaron con el torero palentino y transformaron en obra de teatro las impresiones del hombre que se está vistiendo de luces para jugar en una tarde casi todo o, al menos, gran parte de lo que es y de lo que puede ser. Le aguijonea el miedo, le circula el valor, le anima el mozo de espadas, le suplica la madre y le ronda la fama. También le visita la muerte. Es, pues, un auto sacramental del torero que se ha estrenado en un Teatro Nacional de Cámara y Ensayo de Madrid: el teatro Beatriz, donde se recoge todo lo nuevo que aparece por esos escenarios; donde cada tarde acude la juventud a ver lo último de Bec-



Dos momentos de «El torero». El aplauso de chicas y chicos «snob» fue unánime, aunque haya ciertos grupitos entre estos intelectuales del teatro que desprecian la Fiesta. La lucha sentimental —sin palabras— del torero, correctamente expuesta en esta obra, ha gustado. Observen estos dos momentos de la representación del pasado día 16.

# «TORERO», AUTO SACRAMENTAL

## DE VANGUARDIA

Centro de la «última hora»: Teatro Beatriz de Cámara y Ensayo

División de opiniones entre los círculos intelectuales de jóvenes

Sin embargo, el día 16 el aplauso fue unánime

La obra es una confesión de Marcos de Celis

*El protagonista no dice ni una palabra en toda la obra: su acción es mimica*

Parece que está solo mientras le visten. Pero no. Le acompañan el valor, el miedo, la fama, el recuerdo de la fama y hasta la muerte. El teatro Beatriz de cámara y ensayo ha ofrecido dos representaciones de «El torero», en el mismo escenario donde se representa la «última hora» de lo vanguardista.

fador; después, una mueca de miedo; más tarde, una sonrisa de recuperación o un momento de ansiedad o un rasgo de seguridad o una mirada de suficiencia:

—¿Es muy difícil hacer eso, Luis Tríguez?  
—Sí.

### LAS DIFICULTADES DE UN PERSONAJE

Ataja el director:

—Es el gran personaje. Tiene encima un «embolado», como decimos los del teatro. Toda la atención del público está concentrada en él, en el hombre del traje rosa y oro. Le he tenido que dirigir más que a los demás. Ya ve...

Miro al actor:

—¿Qué me dices del personaje? ¿Sientes —presientes, al menos— lo que debe pasar el torero?

—Sí. Me hago una idea muy aproximada. Ha de ser tremendo.

Unas canciones muy lánguidas, muy expresivas, muy oportunas, corroboran los pasos sentimentales en los minutos más fuertes de cada día de corrida. Los momentos que tuvo que sopesar y comprender el director, Burriel Diosdado. Alrededor del torero estuvieron Nicolás Dueñas, como el valor; Pedro Valentín, como mozo de espadas; Jesús Enguita, como el miedo; Margot Martín, como la madre; Carmen María Carré, como la fama, y Sergio de Frutos, como la muerte.

En plena Feria de San Isidro y dentro del ciclo de dieciséis corridas, el teatro más puro y más seleccionador de la «última hora» teatral ha estrenado y repetido una obra de toros. Creo que es un triunfo nada desdeñable de la Fiesta.

Ricardo DIAZ-MANRESA



# PLAZA DE TOROS DE TOLEDO

Empresa: A. GONZALEZ VERA

Jueves día 25. Festividad del Corpus Christi

TRADICIONAL CORRIDA DE TOROS

Siete escogidos toros de don Francisco G a r z ó n (Salamanca). El primero, de rejones para

**JOSECHU PEREZ DE MENDOZA**

y los seis restantes para

**Santiago Martín**

**«EL VITI»**

**José Manuel**

**«TININ»**

**PEDRIN BENJUMEA**

LA CORRIDA EMPEZARA A LAS SEIS DE LA TARDE

Despacho de localidades en Toledo, en los sitios de costumbre, y en Madrid, en el bar «Las Panderetas».

Jardines, 25

Gran servicio de autocares con billetes de ida y vuelta

## EFEMERIDES EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES VICENTE PUNZON, EN ORBITA

El día 15 de mayo, en la «tercera», con el cartel de «NO HAY BILLETES», mata SIETE TOROS, corta OCHO OREJAS y UN RABO y sale a hombros entre delirantes aclamaciones

El domingo último, en Pedro Muñoz, TRES OREJAS, UN RABO y salida triunfal



Sus repetidos y resonantes éxitos colocan a este sensacional matador de toros en el primer plano de la actualidad taurina

Y allí estamos puntuales. Con puntualidad taurina, que es la única puntualidad sería en nuestro país. Primera sorpresa, porque Antonio Cobo Blanco nos recibe en compañía de su esposa, su padre y el que fue su primer mozo de espadas.

## AYER

Dentro de un par de horas sonarán los clarines en la plaza de las Ventas. Preguntas y respuestas han de ir por derecho.

—Antonio, ¿qué recuerda de cuando era niño?

—Mi pueblo, La Pañoleta, o si quiere, barrio de Camas o de Sevilla. Según lo quieran mirar. Allí voy a la escuela. Recuerdo a mi primer maestro. A el que me enseñó las primeras letras... y las segundas y las otras. Don Ignacio Romero se llama, pues aún vive y ejerce su magisterio. Cuatro años estuve con él.

Antonio Cobo nació el 23 de julio de 1935. Su padre era chófer al servicio del casa particular. La familia quiere que el niño estudie, que aprenda, que se forme para las profesiones del futuro. Y por ello...

—Después de cuatro años con don Ignacio, del cual aproveché muchísimas enseñanzas, me llevan mis padres a los Salesianos de Triana. Tienen la esperanza que prenda en mí los estudios y que tras un Bachillerato pueda iniciar una carrera provechosa.

—¿Y usted...?

—Acudo con gusto a las clases de los Salesianos, pero...

## EL GUSANILLO DE LOS TOROS

Pero en Antonio algo ha sucedido para que los libros de texto sean desatendidos. Para que le llamen la atención otras cosas...

—¿Qué cosas, Antonio?

—Había visto entrenar a Pepe Anastasio en la plaza de la Pañoleta. Yo creo que fue aquí donde prendió mi afición. Desde entonces todo mi afán fue

ser torero. Pepe Anastasio me dio la oportunidad invitándome a un tentadero de don Salvador Guardiola. Toréé cinco becerras, y, la verdad, es que no se me dio mal.

—¿Ya había dejado de ir a los Salesianos?

—No, que va. Es ahora, una vez convencido de que lo mío son los toros, cuando planteo la cuestión de confianza a mis padres.

—¿Y ellos...?

—Con una comprensión maravillosa, pero no sin antes utilizar mis razonamientos, me otorgaron su permiso.

Ahora, el señor Cobo, padre, se dirige a nosotros y nos dice:

—¿Qué otra cosa podíamos hacer su madre y yo? Si tenía vocación se marcharía de casa sin decir a dónde. Viviríamos continuas horas de intranquilidad desconociendo su paradero. Así es que lo mejor era dar el visto bueno a su vocación, teniendo noticias a cada momento de lo que hacía y dónde estaba.



Antonio Cobo actuando en el ruedo

## BECERRISTA

Y así, después de aquel tentadero, alguien se fijó en el chico y le emplazó para salir seriamente a los alberos.

—¿Quién fue su descubridor?

—Don José Algarra Fuentes, que fue mi primer apoderado. Vestido de corto toréé un becerro en la parte seria del espectáculo de los «Enanos toreros», en Arcos de la Frontera.

Ya anda el mozo luchando a brazo partido con la suerte de la oportunidad o con la oportunidad de la suerte. En tanto una madre sufría y se sacrificaba, comiéndose sus lágrimas, porque su niño fuese feliz.

—Sí. Estoy seguro de que mi madre sufría. Pero habría sufrido más contrariando mis afanes.

Con catorce o quince años se viste de luces. A una edad que, en el año de gracia de 1967, se les impide pasar a las plazas de toros por una no muy clara disposición.

## NOVILLERO

—El año 1951 debuto con caballos en Sevilla en una especie de oportunidad. Somos seis novillos de don Simón Hidalgo. Corté dos orejas... mi único novillo no tenía más.

*El matrimonio Cobo descansa en el alojamiento donde paran cuando vienen a Madrid. Les acompañan el padre del banderillero y el que fue su mozo de espadas cuando era matador, Rafael de Castilleja. — Antonio y Rosario se paran ante un escaparate para elegir un regalito para su niña, que les espera en su casa de Sevilla.*

*Es tarde de Feria. De Feria grande de Madrid. En la plaza ha triunfado un torero con terno de verde y oro. El torero se llama Paco Camino. Con él comparten el éxito tres auxiliares que se visten de plata. Que a una o a dos manos corren el toro. Que con los palitroques no desdican la labor del matador. Uno es nuestro objetivo. Al terminar la apoteosis del maestro de Camas le emplazamos. Es Antonio Cobo. Su uniforme es verde y plata. Quedamos para el día siguiente. En su domicilio provisional cuantas veces visita Madrid.*

—¿Cuando vistió de oro, siempre puso banderillas?

—Sí. Siempre me gustó el segundo tercio.

Le gustó con locura, según él mismo nos atestigua en el continuar de la charla. Sigue de novillero con éxitos alternativos. El mozo nunca se desanima, pues está convencido de que ha de lograr sus afanes. Si en los Salesianos no se graduó, no se licenció, está convencido que en tauromaquia habrá de doctorarse.

## INVESTIDURA

—¿Lo logró fácilmente?

—Según como se mire. Hasta el año 1959 no tomo la alterna-

## DE MATADOR A BANDERILLERO

—¿Cómo fue lo de descender de categoría, de cambiar de escalafón?

—Toreo hasta el año 62, últimamente sólo me enfrentaba con corridas desesperadas. No me dan paso. Dos Rafaeles me aconsejan que me pase a banderillero. Uno es Rafael Camino, padre de Paco Camino, y otro, mi mozo de espadas, Rafael de Castilleja. Tomo en consideración tal consejo y aquella temporada, la del 62, me enrolo de banderillero con la cuadrilla de Joaquín Camino. La del 63

## LA OTRA VIDA DE LAS CUADRILLAS

«ESTANDO FIJO CON UNA FIGURA COMO PACO CAMINO SI SE GANA DINERO EN LA TEMPORADA»

«DURANTE EL INVIERNO HAGO DEPORTE PARA MI ENTRENAMIENTO Y PRACTICO LA CAZA PARA ENTRETENIMIENTO»

«NO ME IMPORTARIA TENER MUCHOS HIJOS SI SOY CAPAZ DE DARLES UNA FORMACION Y CREARLES UN PORVENIR»

ya voy fijo con la de mi actual maestro, Paco Camino.

Antonio Cobo no tiene otra profesión. Desde que dejó los libros, siendo aún un niño, por la vocación de los toros, dedicó todo su afán en ello.

—¿Ganó dinero con su única profesión?

—Algo gané, pero no lo suficiente para poderse retirar y vivir de las rentas.

—¿Cunde más el dinero yendo de banderillero?

—Hombre, yendo con una figura como es Paco Camino no cabe duda que al final de temporada puede sumar uno un piquillo sin tener que preocuparse en otros trabajos durante el invierno, en caso de no hacer la temporada de América.

## HOGAR PROPIO

Antonio Cobo había conocido, durante un Festival en Reales de la Jara, allá por el año 1957, a Rosario Boza Ros. Un año más tarde formalizan las relaciones. Pero es la misma esposa del torero, hoy banderillero, la que nos cuenta su circunstancia.

—Continuamos de novios hasta el año 1965, que contrajimos matrimonio. Fue el 28 de enero, aprovechando la pausa de la temporada taurina. Pusimos

nuestra casa en Sevilla, y allí tenemos nuestro hogar. Tenemos una niña que allí nos espera.

—¿Acompaña siempre a su marido en los desplazamientos?

—No. Solamente cuando actúa en Madrid por estas fiestas. Así, aprovecho para hacer visitas a familiares que tenemos aquí.

—¿Le agrada la Fiesta nacional?

—Mucho; Antonio me lleva a algunas corridas, tanto en Sevilla como aquí.

—¿Aconsejó alguna vez a su marido que se retirase de su arriesgada profesión?

—No. Sé lo arraigada que lleva su afición, y aunque sufro cada vez que tiene que ir a la plaza, sé que debo respetar esta parcela de su vida.

## INVIERNO

—¿Qué hace Antonio Cobo durante el invierno?

—Pues pensar, desear que empiece la temporada siguiente. Mientras tanto hago entrenamiento, mucho deporte y me entretengo en cazar, que es uno de mis entretenimientos favoritos. Esto, cuando no me toca ir a América, donde de banderillero he ido algún año con Paco Camino.

—¿Qué le han dado los toros?

—Todo lo que tengo, y lo que soy a ellos se lo debo. Estoy orgulloso de mi profesión.

—¿Podría retirarse de lo que ha ganado con su oficio?

—Pues, no. No vivo con apreturas, pero aún tengo que seguir en los ruedos para dejar asegurado el porvenir de los míos.

—¿Le gustan los niños?

—Muchísimo.

—¿Le importaría ser familia numerosa?

—No, si puedo darles una formación y soy capaz de ponerles en situación de crearles un porvenir.

—¿Qué tal jefe es Paco Camino?

—Superior, y como torero, no digamos. Cada día mejor, no sólo por lo que hace a los toros, sino por lo que es capaz de hacerlos.

Es tarde de fiesta. En las Ventas no tardará en sonar el clarín que iniciará el paseillo, y la familia Cobo ha de salir a cumplir sus compromisos familiares. Hacemos la última ronda de preguntas.

—¿Como banderillero, cuál ha sido su mejor tarde?

—Todas son buenas. Voy con un buen torero y excelentes compañeros, y todos ponemos el mayor interés y el mejor saber.

—¿Conquistó algún trofeo?

—Uno, en Tarragona, y dos años seguidos, en Badajoz, fue premiada mi labor.

—¿Si volviese a tener catorce años, qué profesión escogería?

—La misma que tengo.

Dejamos al banderillero con su familia. Por la calle de Alcalá la riada humana se encamina a la plaza. Esta tarde también habrá lleno en las Ventas.

NACHO

# EXITOS DE ORDOÑEZ, LITRI, VITI, ANDRÉS VÁZQUEZ, PEDRO MUÑOZ, DOMINGO ORTEGA, JUAN CARLOS BECA BELMONTE, MANOLO PEÑAFLORES, RICARDO COCHO, JOSÉ MARÍA VALLEJO

## BARCELONA

### Aburrimiento

BARCELONA, 21. (Crónica de nuestro corresponsal.)—No puede decirse, en puridad, que nos divirtiéramos la tarde dominical, en nuestros tendidos. Parte de la culpa la tuvieron los toros de Pérez Tabernero Sánchez; acusó el encierro muy poca fuerza y falta de alegría en la arrancada.

Ha querido hoy Chamaco levantar su decaído pabellón entre nosotros. Lástima que su esfuerzo lo hiciera con tan malos mimbres en los dedos; a su primero, que tomó tres varas, llegó receloso a la muleta. Su faena ha tenido calidad, especialmente los naturales zurdos y algunos redondos, evitando la tendencia de la res a refugiarse en las tablas. Mató mal, de dos pinchazos y una entera, en los blandos. División de opiniones. El cuarto, salió abanto e intentó saltar la barrera; le dudó en los primeros muletazos y luego se centró en una serie de naturales, tirando muy bien de la res, adornándose con un molinete. Entró a matar dos veces, y el presidente, con una rigurosidad cronométrica de prueba deportiva, le envió un recado. Descabelló al segundo golpe y se le aplaudió. Chamaco estuvo bullicioso en los quites.

¿Cuántas corridas hay que verle a Curro Romero para ver a Curro Romero? En Barcelona jamás cuajó su tarde; su primero llegó muy quedado al último tercio. Curro lo pasó, con unos muletazos sin sosiego; recurrió a un trasteo por la cara y despenó a su enemigo de cuatro pinchazos y una estoca-

da en el chaleco. Su segundo llegó sin fuerza a la muleta; le habían dado cuatro puyas. Intentó faena el de Camas, pero sin mucha porfía, y como la res tenía escaso viaje, lo mató muy mal, de seis pinchazos, saliendo de la rectitud a cada envite, y media en los blandos.

Más que matadores de toros estos diestros deberían denominarse pinchadores de toros.

Y vamos con José Fuentes; su primero, flojo de manos, fue enviado al corral por la presidencia. El sobrero fue aún más inválido, pues renqueaba de las matas traseras. Fuentes, que tenía ganas de redondear una tarde barcelonesa, le hizo a este pobre inválido una faena prolija, que el público no agradeció. Lo mató de un pinchazo en hueso, otro escupido y media pasada. Descabelló al tercer repique. División de opiniones. El de más romana del encierro fue el que cerró plaza; un bicho astinegro, con 582 kilos. No tuvo mucha fuerza, pues no pasó de dos varas ni aceptó más que dos pares de banderillas.

Fuentes es un torero frío, académico; pero hoy se desmelenó ya en el brindis. Su faena de muleta, con una res sosa, tuvo mucho mérito; volvió a resurgir el José Fuentes de los muletazos largos, fríos y elegantes. Dos series de redondos, muy ligados, con cambios de mano y pases de pecho, tuvieron plasticidad y esa armonía casi de pentagrama musical. Terminó con un abaniquo, como los de Bienvenida, y un desplante. Después de un pinchazo, dejó una honda y caída. Acertó al tercer descabello. Dio la vuelta al redondel.

Tan sólo en algunos instantes de Chamaco, y en el último toro de José Fuentes, vibraron los

tendidos. Pero además de torear hay que acertar con la muerte de los toros. Porque la alternativa se da a los matadores, no a los pinchadores de toros.

Rafael MANZANO

## PALMA

### Viti y Andrés Vázquez, orejeados

PALMA DE MALLORCA, 21.—Seis toros de don Carlos Sánchez Rico, en general, difíciles.

Luis Segura, en su primero, no se confía demasiado y abrevia. Mata de varios pinchazos. Pitos. En su segundo, peligroso y con sentido, nada pudo hacer. Dos pinchazos y media que basta. División de opiniones.

Viti recibe a su primero con seis verónicas que son aplaudidas. Termina con media muy buena y descabello al segundo intento. Una oreja. En su segundo, pases de tirón, enseñándole a embestir; pero el toro no se presta a la faena. Tres pinchazos en buen sitio, media y descabello. Ovación.

El primer toro de Andrés Vázquez fue pinchado muy poco y llega a la muleta muy entero. El torero, muy valiente, nada pudo hacer por dominar al animal. Estocada y dos descabellos. Palmas. En su segundo, con la muleta, muy valiente. Un molinete de rodillas y termina de una estocada y dos descabellos. Se le concede una oreja. (Pyresa.)

## PEDRO MUÑOZ

### Buen encierro de Domingo Ortega

PEDRO MUÑOZ, 21.—Se han lidiado toros de Domingo Ortega, que resultaron bravos. Al primero y al último se les dio la vuelta al ruedo.

Vicente Punzón, faena valiente a su primero, para una estocada. Oreja. A su segundo lo despachó de dos pinchazos. Dio vuelta al ruedo. En el tercero, faena lucida, con pases con ambas manos. Mató de una estocada corta. Dos orejas.

Gregorio Tébar «Inclusero», faena valiente a su primero, para una estocada. Dos orejas. Fue muy ovacionado en su segundo. En el último, gran faena con las dos manos. Mató de una estocada. Dos orejas y rabo. Inclusero salió a hombros.

## RONDA

### Ordóñez y Litri, a hombros

RONDA, 21. (Crónica de nuestro corresponsal.)—Para el periodista, es siempre interesante ir desde la capital—Málaga— a Ronda; aparte de la belleza que se contempla por el camino—éste o aquél—, éste—Marbella—, con su soleada costa, para tierra adentro, bordeando montes, llegar a la gran ciudad del Tajo, donde anidan las águilas, sube de punto el interés si en la planicie que encierra rico tesoro—plaza de la Maestranza—, va a contemplar auténtica tauromaquia, mantenida con pureza a través de los tiempos, anteriores aún a los de aquel Pedro Romero, que aquí, en Ronda, tuvo su cuna, que se mecía

con rítmicos compases, precursores de los que, a veces, se imprimieron a privilegiadas muletas, como ocurrió con el quinto toro de esta tarde memorable.

Corrida de la Cruz Roja: seis toros muy bien presentados, de Villamarta, para Miguel Báez «Litri», Antonio Ordóñez y Rafaelito Chicuelo. Coso engalanado, multitud en los tendidos y buen ambiente de nacional Fiesta. Desfile con compases de pasodoble y recio palmo, que obligó a los diestros a salir al tercio para corresponder montera en mano al agasajo.

Las reses, con gran trapío, sobresaliendo la lidiada en quinto lugar, con la que consiguió unos de sus más grandes triunfos Antonio Ordóñez, que muy a gusto ha hecho gala de su arte, de su afición de su plenitud de carrera, de su interpretación perfecta de la tauromaquia.

Miguel Báez «Litri» ha traído a la memoria los nombres de Espartero, de Frascuelo, confirmando con rotundo tesón lo que es el valor en la ejecución del arte. No hubo que anotar cosa mayor cuando lanceaba, pero sí ha habido que reconocer que aquello que inventó Pedro Romero, puesto en sus manos, es para él airón de triunfo, muleta de gran valor. Firme estocada en el primero, certero descabello y clamor en los tendidos. Una oreja, triunfal vuelta y viva la Fiesta.

En el cuarto, citó de largo—al propio estilo— con el trapo rojo, y se sintió la emoción de lo que es una conjunción de hombre y fiero, sin que llegara a producirse, porque el toro no le entró como se deseaba. Estocada entrando con derechura y fulminante descabello. Nuevo trofeo y recorrido entre ovaciones.

Antonio Ordóñez ha cincelado en su segundo una lidia de impercedero relieve. Una de sus mejores tardes—son tantas— con el capote, dando lances de auténtica tauromaquia, con todo el sabor del más depurado arte, mientras en los graderíos se sucedían los ¡olé!, que se convirtieron en clamor cuando con revólver final ponía remate a la tarea. Quite andando con chicuelinas rítmicas, tras haberlo hecho con los pies juntos, y ovaciones ininterrumpidas, que obligaron al diestro a desmonterarse, porque había que corresponder al general entusiasmo. «Aquello» que inventó Pedro Romero fue en sus manos una maravilla, teniendo que tributar un elogio rotundo a la diestra mano, que fue la que principalmente llevó a cabo tan genial obra. Faena en poco terreno, con total dominio y con garbo personal. Pinchazo y estocada fulminante levantaron incansante agitar de blancos pañuelos, plebiscito de triunfo total, que llevó a las manos del diestro los máximos trofeos: orejas y rabo y paseo triunfal mientras la música estaba en gozosa actividad.

Rafael Chicuelo tuvo la suerte de torear esta tarde—el gran artista—, estuvo discreto, cumpliendo con su reconocido arte la falta natural de entrenamiento; hubo navarras de exquisito estilo y para él también sonaron aplausos.

Ordóñez y Litri salieron a hombros por esa puerta—la grande—, que lo son todas en esta rica joya que es la plaza de Ronda.

José María VALLEJO

## NOVILLADAS

## SANLUCAR

### Festejo entretenido

SANLUCAR DE BARRAMEDA, 21.—Novillada de Feria. Siete novillos de Gerardo Ortega, para Angel Peralta, Fernando Tortosa, José Luis Capillé y Luis Gómez Chaleque. En el desencajonamiento de esos novillos, el lidiado en tercer lugar mató a un toro de Gerardo Ortega, siendo éste sustituido por uno de Fernández Palacio, de Jerez. Este mismo novillo, durante la lidia, mató un caballo y recibió diez puyazos.

Tortosa, en su primero, dio pases de todas las marcas. Ovación y saludos desde el tercio. En su segundo, vuelta al ruedo.

Capillé, faena a base de derechazos y de pecho, naturales y adornos. Dos orejas y dos vueltas al ruedo. En su segundo, vuelta al ruedo.

Chaleque, en su primero, recibió un aviso, dando dos vueltas al ruedo. En su segundo, una oreja.

A Angel Peralta, que rejoneó en cuarto lugar, se le concedió una oreja. (Pyresa.)

## VALLADOLID

### Oreja para Angel Teruel

VALLADOLID, 21.—Novillos de Molero Hermanos, bien presentados y bravos.

Sebastián Martín «Chanito» fue largamente ovacionado en el primero y dio la vuelta al ruedo en el otro.

Angel Teruel hizo dos buenas faenas. En su primero escuchó una gran ovación y dio la vuelta al ruedo, con petición insistente de oreja. En el otro, al que mató de una gran estocada, cortó una oreja y dio la vuelta al ruedo.

Juan Carlos Beca Belmonte, petición insistente de oreja en el tercero. Dio dos vueltas al ruedo. En el sexto, que se rompió el pitón izquierdo contra un burladero, se limitó a un breve trasteo, entre las protestas del público. Fue aplaudido al acabar de dos pinchazos y una entera. (Pyresa.)

## ZAMORA

### Exito de Peñaflores y Coelho

ZAMORA, 21.—Novillada pica-da. Seis novillos de don Luciano Cobaleda, de Cáceres, con genio, los dos últimos difíciles.

Manolo Peñaflores, en su primero, faena movida, para tres pinchazos y estocada, con descabello al primer golpe. Silencio. En su segundo, al que recibió con dos largas cambiadas de rodillas, se mostró muy valiente, matando de pinchazo y estocada. Una oreja y vuelta.

Mario Coelho banderilleó a sus dos enemigos con desigual lucimiento. De la faena a su primero sobresalieron algunos naturales. Pinchazo y estocada. Una oreja y vuelta al ruedo. En su segundo, trasteo por la cara, para una gran estocada. Vuelta al ruedo.

Ricardo Cocho «Cocharito» no tuvo suerte en su lote. En el primero, tras una faena más



CHAMACO.—No tuvo su tarde en la Ciudad Condal, plaza que le hiciera famoso y donde quiso rehabilitarse, pero los toros no le ofrecieron facilidades para lo que se proponía.



CURRO ROMERO.—Tampoco le rodaron bien las cosas al diestro de Camas esta vez en Barcelona. Anduvo suelto en algunos lances de capa y apenas nada logró con la muleta.



FUENTES.—Anduvo con ganas el de Linares, y frente a su segundo, una res sosa, su faena de muleta tuvo mucho mérito. Lo prendió con unos muletazos largos y elegantes de esa forma. Luego daría la vuelta al ruedo.

(Fotos: VALLS.)

# LAS CORRIDAS DEL DOMINGO

## TI, ANDRES VAZQUEZ, PUNZON E INCLUSERO

lectista que dominadora, escu-  
bó palmas al matar de un pin-  
chazo y estocada. En el último  
vivo muy comprometido, ma-  
do de cuatro pinchazos y  
media estocada. Silencio.

### VALENCIA

#### Buena novillada

VALENCIA, 21.—Se lidiaron  
cinco novillos de García Romero  
y uno de Zaballos, todos bravos.  
Aurelio García «Higares» vuel-  
tó al ruedo en uno y una oreja  
en el otro.  
Fernando Rodríguez «Almen-  
dro», silencio en el primero y  
aplausos en el segundo.  
Manolo Cortés, palmas en uno  
y una oreja en el último.  
Higares y Cortés salieron a  
hombros.

### SEVILLA

#### Bien los tres espadas

SEVILLA, 21.— En la Maes-  
tranza han lidiado seis buenos  
novillos, del marqués de Albace-  
rnia, Ricardo Fabra, Rafael Ro-  
ca y Miguel Márquez.  
Fabra toreó con finura su lote,  
cajando dos bonitas y valientes  
faenas. Mató al primero de una  
estocada y tres descabellos. Ova-  
ción y vuelta.  
Al segundo lo despachó de un  
pinchazo y estocada. Una oreja y  
dos vueltas, la última acompa-  
ñado de sus dos compañeros y  
del mayoral de la ganadería.  
Roca lidió con temple y man-  
do a sus enemigos, a los que  
despachó de dos soberbias esto-  
cadas.  
Una oreja y petición de otra y

dos vueltas en el primero y ova-  
ción, petición y saludo en el  
quinto.

Miguel Márquez, realizó dos  
variadas faenas a sus novillos, a  
los que toreó de frente y repo-  
sado con ambas manos, mató al  
primero de pinchazo y estocada.  
Una oreja, petición de otra y  
tres vueltas. Al segundo lo mató  
de media, que basta. Una oreja  
y petición de otra. Los tres ma-  
tadores salieron a hombros.

### MURCIA

#### Gravísima cogida de Rey Lara

MURCIA, 21. (De nuestro co-  
rresponsal.)—Con escaso público  
actuaron Rey Lara y Marcelino  
«Temerario», con un encierro de  
don Enrique Pérez de la Concha.

Rey Lara fue muy aplaudido al  
lancear con los pies juntos al  
que abrió plaza. Después quitó  
con unas chicuelinas en la pri-  
mera vara.

Abrió la faena de muleta con  
cuatro estupendos ayudados por  
alto, que ligó con uno de pecho,  
largo y ceñido. Entre aplausos  
continuó por redondos, sufriendo  
una voltereta. Cita al natural, re-  
sultando de nuevo cogido, y el  
diestro, con gesto de dolor, es  
llevado a la enfermería por las  
asistencias. La impresión de to-  
dos es que el torero ha sufrido  
una grave cogida.

Temerario acabó con el bicho  
de pinchazo sin soltar, otro hon-  
do, y descabello al sexto golpe.  
Suenan algunas palmas.

Temerario hubo de despachar  
cinco novillos más. Todos bron-  
cos y con sentido. Los seis fue-

ron arrastrados sin abrir la bo-  
ca. El que cogió a Rey Lara tam-  
bién ofreció las mismas caracte-  
rísticas que sus hermanos. El  
más claro fue el quinto y, un ver-  
dadero manso, el corrido en  
cuarto lugar.

En el festejo hubo muy poco  
de calidad, siéndole concedida  
una oreja a Temerario en el quin-  
to por lo bien que mató a su  
enemigo. Marcelino estuvo volun-  
tarioso y lo mejor que hizo fue  
la habilidad demostrada para  
matar.

El diestro herido, Rey Lara, es  
en realidad Paquito Calvo, de  
Málaga, según fuimos informan-  
dos por un banderillero.

### GANGA

Parte facultativo: «Ha sido  
curado en la enfermería de la  
plaza por los doctores Sánchez  
Parra, padre e hijo, el diestro  
Francisco Calvo Martínez «Rey  
Lara», que padece heridas pro-  
ducidas por asta de toro en la  
parte anterior interior y tercio  
superior del muslo izquierdo, de  
12 centímetros de profundidad,  
con trayectoria hacia dentro y  
hacia arriba, que rompe muscu-  
lo sartorio y recto anterior y  
los vasos, con desgarro y arras-  
camiento completo del paquete  
vascular y vaso nervioso y  
sección total de la arteria y ve-  
na femoral, gran hemorragia y  
gran «shock». Es intervenido  
con previa anestesia general,  
con entubación y hemostasia,  
encontrando grandes dificulta-  
des para poder cohibir la he-  
mostasia. Se encuentran gran-  
des dificultades para encontrar-  
le los cabos de los grandes va-  
sos, que después de intentar su-  
turar se desiste de ello por ha-  
ber pérdida de sustancia, y se  
procede a su ligadura. Se le

trasfunden 1.600 centímetros cú-  
bicos de sangre y 500 centíme-  
tros cúbicos de plasma. No se  
puede predecir el futuro del  
miembro lesionado. Otra herida  
en región recto izquiática, de  
otros 12 centímetros, que rom-  
pe esfinter y contusiona vejiga  
y recto. Pronóstico gravísimo.»

Nació en Málaga, tiene treinta  
años, vive en Valencia y es ca-  
sado.

### ZARAGOZA

#### Novillos difíciles

ZARAGOZA, 21. (Servicio es-  
pecial.) — El encierro enviado  
por Aurora y Leopoldo Lamamié  
de Clairac ha resultado difícil  
para la lidia, y así ha restado  
éxito a los tres espadas, pese a  
sus buenos deseos.

Gabriel de la Casa fue ovaciona-  
do y saludó desde el tercio en  
uno y escuchó aplausos en el  
otro.

Adolfo Rojas dio la vuelta al  
ruedo en el primero y fue ova-  
cionado en el segundo.

Antonio Millán «Carnicerito de  
Ubeda», aplausos en uno y silen-  
cio en el último.

### FRANCIA

#### Triunfo de Viti y Benjumea en Nimes

NIMES, 15. — Tercera corrida  
de la Feria de Pentecostés. Lleno  
en la plaza, aunque la tarde  
fue desapacible. Seis toros de  
Buendía, buenos, en general.

Paco Camino, en su primero,  
no hizo nada sobresaliente con  
el capote. La cuadrilla se mos-  
tró desconfiada y los banderille-  
ros tampoco pusieron gran en-  
tusiasmo. Después de intentar  
Camino dar unos naturales, pa-  
só a la vía de apremio y despachó  
al toro de dos medias esto-  
cadas. Muestras de descontento.  
Con su segundo realizó el to-  
ro de Camas una faena desgana-  
da al mejor toro de la tarde.  
Antes había dado unas merito-  
rias verónicas y chicuelinas, que  
el público aplaudió. Mató de me-  
dia estocada y descabello. Oreja  
y ovación al toro en el arrastre.

Santiago Martín «Viti» comen-  
zó su faena con cinco magníficas  
verónicas, que gustaron mu-  
cho. Con la muleta inició una  
serie de derechazos y naturales,  
ligados con el de pecho. Ador-  
nos y molinetes. Mató de media  
estocada en toda la cruz y des-  
cabello al primer intento. Ore-  
ja. En su segundo hizo una fae-  
na maestra a un toro peligroso,  
con embestida muy corta. Mató  
de media estocada y otra ente-  
ra, que enterró hasta la bola.  
Oreja y gran ovación.

Pedrin Benjumea dio buenas  
verónicas a su primero. Con la  
muleta comenzó una serie de de-  
rechazos y naturales junto a la  
barrera; más pases de todas las  
marcas, que entusiasmaron al  
público. Despachó al toro de  
una estocada y descabello al se-  
gundo intento. Dos vueltas al  
ruedo, ovación y petición insis-  
tente de oreja y saludos desde  
los medios. Con el que cerró  
plaza, Benjumea estuvo bien  
con la capa; dio unas verónicas  
ceñidísimas, que se aplaudieron.  
La faena de muleta fue emocio-  
nante; dio diez pases de rodi-  
llas junto al estribo, que levan-  
taron al público de sus asien-  
tos. Pases con la derecha, con  
la izquierda, redondos y manole-  
tinas. El toro se queda, y, por-  
fiando, consigue dar dos o tres

magníficos pases de pecho. Ma-  
tó de dos pinchazos y media esto-  
cada. Oreja, ovación y salida  
a hombros. (Efe.)

#### Flores Blázquez, a hombros

VIC-FEZENSAC, 15.—Toros de  
Lisardo Sánchez, bravos y bien  
presentados. Buena entrada.

Julio Aparicio cortó una ore-  
ja a su primero y dio la vuelta  
al ruedo. En el segundo fue  
abroncado.

Andrés Hernando hizo una es-  
tupenda lidia a su primero, por  
lo que fue premiado con una  
oreja y vuelta al ruedo. En su  
segundo cumplió. Silencio.

Flores Blázquez cortó cuatro  
orejas y salió a hombros. Fue  
el triunfador de la tarde. (Efe.)

### PORTUGAL

#### Triunfaron Rosmano y Falcao

LISBOA, 21.— Plaza de Campo  
Pequeno. Entrada floja. Novillos  
de Luis Delgado Santos.

Los novilleros portugueses Os-  
car Rosmano y José Falcao fue-  
ron los triunfadores de la tarde.  
Los dos escucharon grandes ova-  
ciones y dieron la vuelta al  
ruedo.

Al intentar un quite por gae-  
neras, Rosmano fue cogido apa-  
ratosamente pero sin consecuen-  
cias.

Alfredo Conde toreó a caballo  
muy bien, principalmente a su  
segundo novillo. Fue ovacionado  
y dio la vuelta al ruedo.

Alfonso Cortés no hizo nada  
sobresaliente en sus dos enemi-  
gos. Sin embargo, oyó palmas en  
los dos novillos que le corres-  
pondieron.

#### Concurso de ganaderías

EVORA, 21.—Corrida al estilo  
portugués para concurso de ga-  
naderías. Participaron toros de  
Río Frio, Ribeiro Teles, del espa-  
ñol Juan Guardiola Soto, y de  
otras ganaderías lusas. El pro-  
medio de las reses fue de 476  
kilos.

El premio de bravura fue ga-  
nado por un toro de Río Frio, li-  
diado por Manuel Conde.

El premio al toro de mejor  
presentación correspondió a uno  
de Joao Gregorio, lidiado muy  
bien por José Mestre Baptista.

Actuaron también en la lidia de  
las reses Ribeiro Teles, quien  
dio dos vueltas al ruedo, lo mis-  
mo que Manuel Conde y José  
Nuncio.

José Mestre Baptista, fue ova-  
cionado, y dio dos vueltas al ru-  
edo al compás de la música.

#### Vueltas al ruedo

IDANHA-A-NOVA, 21.— Se ce-  
lebró una corrida a base de seis  
toros del marqués de Graciosa.  
En toro de a pie, José Trin-  
cheira dio la vuelta al ruedo en  
sus enemigos.

A caballo torearon muy bien  
José Ataíde y Varela Cid; los dos  
fueron muy aplaudidos en sus  
toros y dieron la vuelta al ruedo.



(Fotos LOPEZ.)



SEVILLANIA.—Por sus amores, por sus devociones, por su generosidad, Carlos Arruza tenía corazón sevillano: corazón que volaba de una a otra ribera de la mar como las palomas del Parque de María Luisa; que se entregaba a la devoción de las Virgenes andaluzas; que sentía la derrota de la vejez del torero y toreaba para ellos ganando el título de presidente de honor de los compañeros de acá.

**PRIMER ANIVERSARIO: 20 MAYO**  
**PERFIL HUMANO DE**  
**CARLOS**  
**ARRUZA**

**LA PRIMERA CORRIDA QUE TOREO CON MANOLETE, EN ESPAÑA, FUE EN GIEZA EN LA TEMPORADA DE 1945 TOREO CIENTO OCHO CORRIDAS DE TOROS NO LE GUSTABA VER, NI EN FOTOGRAFIA, LOS TOROS QUE TENIA QUE MATAR AQUEL TORO «COLORAO» DE MIURA, QUE LE CAMBIO PEPOTE BIENVENIDA EL «PACTO DE LA PAELLA» SE FIRMO EN VALENCIA**

Hace un año que murió dramáticamente, sombríamente —porque para un torero la única muerte luminosa es la inmolación en aras del toreo—, Carlos Arruza. Mejicano, mejor diríamos español, de las dos orillas de la mar. A él cabe la gloria de haber dejado resuelto el enconado pleito hispano-mejicano en los toros. Porque en-aquel 18 de julio de 1944 en que Carlos se presentó en Madrid y en España, lo importante no era que las autoridades permitiesen torear a un torero mejicano, lo esencial era demostrar al público español lo que perdía al no ver los toreros de allá; el triunfo era imprescindible y Carlos Arruza lo tenía en la mano ya en el tercio de banderillas de su primer toro. En homenaje al gran torero amante y amado de España, estas líneas, estas fotos de recuerdo.

**A** Carlos Arruza le conocimos al poco tiempo de su llegada a España. El Club Taurino de Murcia nos dio el encargo a los críticos taurinos para invitarle a visitar la citada entidad. Recordamos también de nuestro primer contacto con el diestro azteca su gran pasión por los automóviles. Recordamos que le ayudamos a adquirir una cámara para su «carro», en cuya compra puso de relieve lo experto que era todo lo relacionado con esta clase de vehículos:

—Yo sé que esto anda ahora escaso en España, pero hacer tanto el primo, no.

### SU PRIMERA CORRIDA CON MANOLETE

Antes de venir a España, Carlos Arruza ya había toreado con Manolete en Portugal. Los que después serían grandes amigos, no se cayeron mutuamente muy simpáticos en su primer encuentro en nuestra Patria.

La primera vez que alternaron Manolete y Arruza en una plaza española fue en Cieza, el 26 de agosto de 1944. Completaba la terna Pepe Bienvenida, lidiándose un encierro de Sánchez Valverde. El mejicano triunfó en este primer encuentro con el famoso cordobés. Aquella ya lejana tarde, en el hotel en donde se hospedaban los dos diestros, un

gran banderillero hizo el siguiente comentario:

—Cuando se den cuenta que no sabe torear se habrá hecho millonario.

Se pasó un poco de rosca el subalterno en cuestión.

### EL PACTO DE LA... PAELLA

Manuel y Carlos eran contratados por todos los empresarios. Ya se había roto el hielo de los primeros momentos. Ya se saludaban en las puertas de cuadrillas. Pero faltaba el último «empujón». La paz entre los dos rivales se rubricó en Valencia, ante una paella y unos cuantos amigos de ambos. Alguien de los presentes, dijo:

—Vuestro único enemigo es el toro.

### AL CINE CON ARRUZA

Después del agasajo del Club Taurino a Carlos Arruza, nos quedamos con él nuestro querido compañero Luis Peñafiel y nosotros.

—¿Les agrada un poquito de cine, amigos?

Al llegar a la altura del escaparate de López, nuestro corresponsal gráfico en la ciudad que riega el Segura, en donde estaban expuestas las fotos de los toros para la corrida en la que haría su presentación Arruza en Murcia, le dijo Peñafiel:

—Mire usted las fotos de los toros de mañana, Arruza.

A Carlos no le hizo gracia ver las fotos. Entonces nosotros le preguntamos:

—¿No le agrada ver los toros que va a lidiar?

—¿Usted cree, Ganga, que nos pagan lo suficiente para verlos y después torearlos? Prefiero que nos vayamos al cine.

### LAS PELICULAS Y EL... MIEDO

Luis Peñafiel le dice a Arruza qué clase de películas prefiere.

—De caballitos y tiritos, hombre. Nada de complicaciones.

—¿Le gusta mucho el cine?

—Sí. Pero también recorro a él para evadirme en los días anteriores a las corridas, especialmente cuando la temporada no está en todo su esplendor y se torea de domingo a domingo.

—¿Entonces, Carlos, pasa miedo?

—Es tan bonito ser torero, que si no pasara tanto miedo debiéramos ser nosotros los que pagáramos por vestirnos de luces.

Cuando salimos del cine, Carlos Arruza nos invitó a subir a su habitación y tocó con su inseparable guitarra unas rancheras:

—No estarán bien tocadas, pero no pasaré el platillo.

### AQUEL TORO «COLORAO» DE MIURA

En Murcia torearon una corrida Pepote Bienvenida, Manolete y Arruza con toros de Miura. Uno de los que correspondieron al mejicano era «colorao». Comentarios en el Hotel Victoria:

—A Arruza no le ha caído bien

el toro «colorao». Dice que este color no le agrada.

—Están haciendo gestiones con Bienvenida para que se lo cambie.

A Pepote se le hicieron ofertas que rechazó en el acto:

—Yo se lo cambio, como lo haría con otro compañero. De lo demás, nada.

En esta ocasión, una vez más surgió el señorío en un hijo del «Papa Negro».

### 108 CORRIDAS EN 1945

En la temporada de 1945 toreó Carlos Arruza ciento ocho corridas, logrando verdaderos éxitos. Tuvo ocasión de batir el record

establecido por Juan Belmonte y García, pero no quiso.

### SU GRAN AMOR A ESPAÑA

Carlos Arruza gozó de gran popularidad en toda España. En Sevilla contrajo matrimonio con una dama de aquella tierra de María Santísima. Nunca olvidó a España, a la que venía con mucha frecuencia, pues su madre, doña Cristina, residía en Madrid.

Sus últimas actuaciones, como rejoneador, fueron en Méjico, su tierra. En la plaza Monumental, en donde actuó dos tardes, cortando cuatro orejas y un rabo.

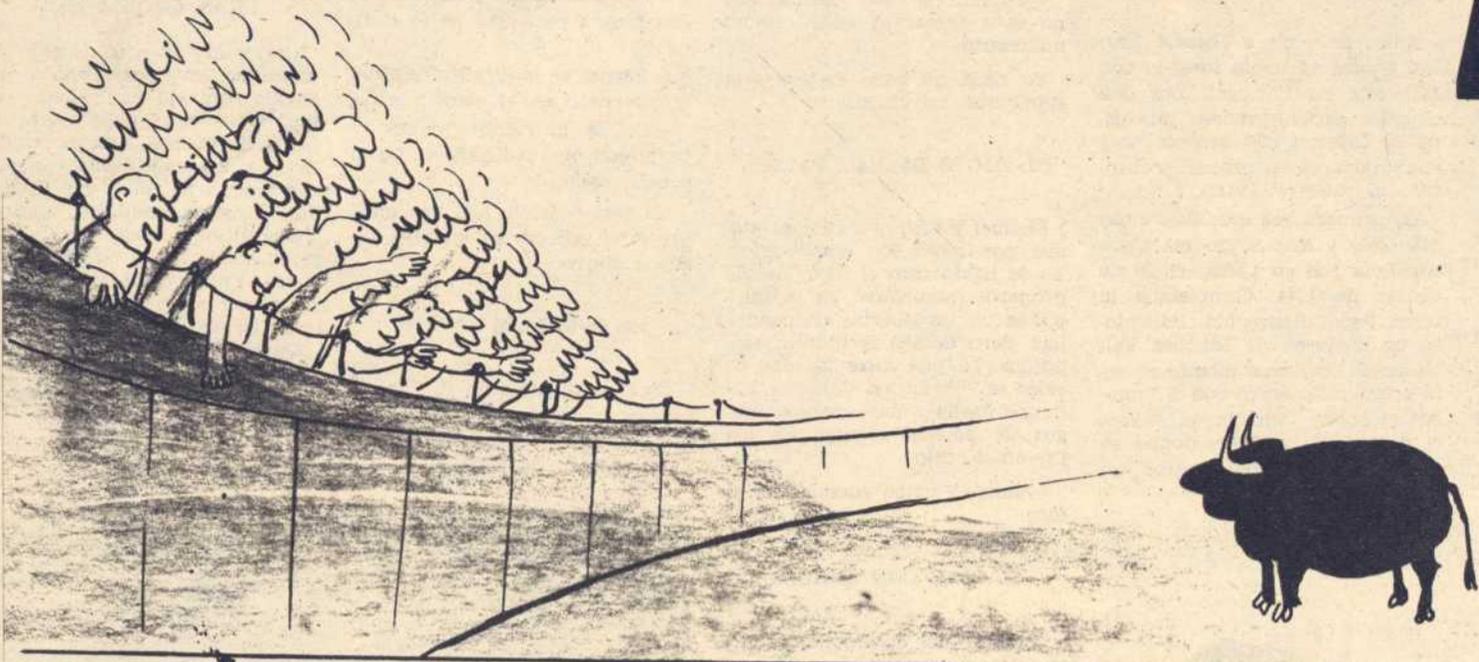
Quería volver a España como «caballero en plaza», pero un automóvil se cruzó en su camino. Descanse en paz del Señor.

GANGA

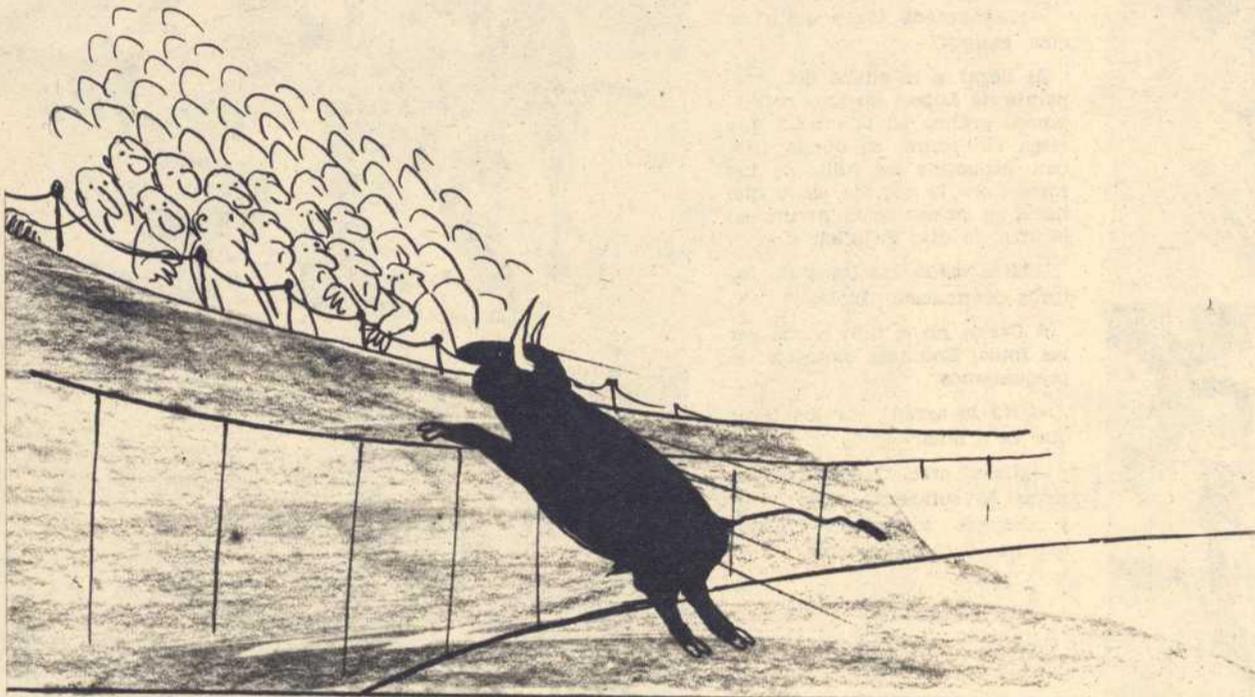


**TORERIA.**—El estilo torero de Carlos Arruza queda muy definido en esos dos mulatazos. Su estilo banderillero del más alto rango se admira en ese par de banderillas a caballo en que, como si estuviese a pie, reúne, levanta los brazos, se asoma al balcón y se dispone a clavar en reunión perfecta.

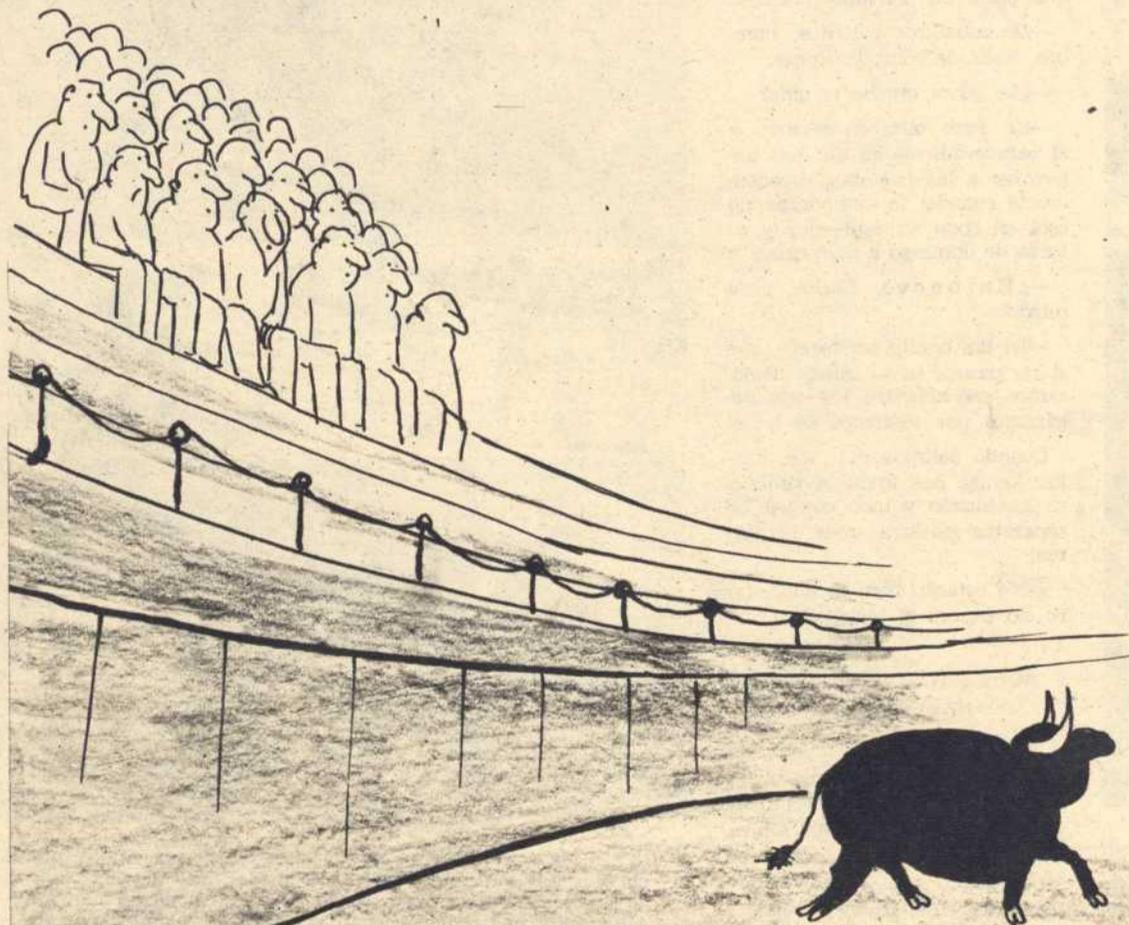
**HUMANIDAD.**—Sonriente siempre en la vida, su gesto era serio al entrar en el reino del toro. Tenía sus preferencias, sus manías —como la de su odio a los toros colorados—, sus desfallecimientos, sus derrotas. Dos gestos de Carlos Arruza, dramáticos: antes de ir a la plaza y en la desesperanza de una faena malograda.



1



2



3 Giles



**¡POR LA PUERTA GRANDE DE  
LA MONUMENTAL DE MADRID!**

# **CURRO GIRON**

**ALCANZA UN MEMORABLE TRIUNFO EN LA FERIA  
DE SAN ISIDRO CON LOS TOROS DE PABLO  
ROMERO**

**TARDE REDONDA (DOS OREJAS, UNA EN CADA  
ENEMIGO) DEL MATADOR DE TOROS MAS  
COMPLETO DE LA EPOCA ACTUAL**

(Fotos MARTIN y ENRIQUE)



**CURRO GIRON, UN NOMBRE QUE GARANTIZA EL EXITO**

## CUANDO EL DRAMA ESTA LATENTE

Los espectadores se reían de lo que juzgaban pintoresca casualidad, pero el drama estaba prendido allí, en la borta del rabo de un toro de Pablo Romero. Por uno de esos azares que no suceden nunca, al caer, en un desarme, la espada de Rafael Ortega quedó prendida entre las crines caudales de su enemigo. La serpenteante cola se transformó en arma mortífera que se coaligó con el toro para malograr la faena y amenazar al sonriente tendido con el relámpago de un estoque presto a salir disparado como una flecha. La Providencia, que tanto bendice al toreo y a la afición, quiso que el difícil trance pasase sin consecuencias dramáticas.

Día de mal fario para Rafael Ortega con los aceros. Porque además de tener que entrar a matar al toro triplemente armado, sufrió también la rotura del vértice de un estoque de descabellar: de ahí su gesto de extrañeza al pedir a su mozo de espadas una irrompible cruceta. Día de mal fario...

(Fotos CARLOS MONTES.)

